

OCONGATE HACIA EL SIGLO XXI

DESAFÍOS COMUNITARIOS
Y RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA
EN LOS ANDES

STÉPHANE LEYENS | ISABEL YÉPEZ DEL CASTILLO | DEBORAH DELGADO PUGLEY (EDS)



OCONGATE HACIA EL SIGLO XXI

DESAFÍOS COMUNITARIOS Y RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN LOS ANDES

STÉPHANE LEYENS | ISABEL YÉPEZ DEL CASTILLO | DEBORAH DELGADO PUGLEY (EDS)

ARES

ACADÉMIE
DE RECHERCHE ET
D'ENSEIGNEMENT
SUPÉRIEUR



UNSAAC

cbc
centro
bartolomé
de las casas

Temas de Actualidad **26**

Leyens, Stéphane, Yépez del Castillo, Isabel, Delgado Pugley, Deborah, eds.

Ocongate hacia el siglo XXI : desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los andes / Stéphane Leyens, Isabel Yépez del Castillo, Deborah Delgado Pugley, eds.; Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, Convenio UNSAAC-ARES. -- Cusco: CBC, 2020. 208 p. : ilus., grafs., maps., tbls. -- (Temas de actualidad, 26)

INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA/UNIVERSIDADES/DESARROLLO HUMANO/IDENTIDAD CULTURAL/COMUNIDADES CAMPESINAS/EDUCACIÓN INTERCULTURAL/PRODUCCIÓN LECHE-RA/CAPITAL SOCIAL/PROYECTOS DE DESARROLLO PERÚ-CUSCO-QUISPICANCHI-OCONGATE

18.03.01 (OCDE-CBC Biblioteca)

Ocongate hacia el Siglo XXI.

Desafíos comunitarios y responsabilidad social comunitaria en los Andes.

Derechos Reservados

© Stéphane Leyens, Isabel Yépez del Castillo y Deborah Delgado Pugley (Eds.)

© Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas – CBC

Académie de Recherche et d'Enseignement Supérieure de la Belgique - ARES

<https://www.ares-ac.be/fr/>

Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco – UNSAAC

<http://www.unsaac.edu.pe/>

Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas - CBC

Pasaje Pampa de la Alianza 164, Cuzco

Telef.: (51 084) 245415

Correo electrónico: cbc@apu.cbc.org.pe

Página Web: www.cbc.org.pe

Este volumen corresponde a la Serie Temas de Actualidad, Nro. 26

Coordinación y cuidado de la Edición: Anael Pilares Valdivia

Diseño y diagramación: Nuria Urquiza Izquierdo

Revisión de textos: Ricardo Vásquez

Fotografía de portada: Stéphane Leyens

Imprenta: Tarea Asociación Gráfica Educativa. Pasaje María Auxiliadora 156- 164 Breña, Lima.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2020- 05838

ISBN:

Primera edición

500 ejemplares

Cusco, septiembre de 2020

*Prohibida la reproducción total o parcial de las características gráficas y textos de este documento, sin autorización escrita de los editores.

Índice

Presentación	7
Agradecimientos	9
Introducción.....	11
Un proyecto de investigación en Ocongate en el marco de la responsabilidad social de la universidad Stéphane Leyens, Isabel Yépez del Castillo, Deborah Delgado Pugley	
Capítulo 1.....	33
¿Qué entendemos por responsabilidad social universitaria en contextos andinos? Historia y enfoque en la UNSAAC Deborah Delgado, Isabel Yépez, Stéphane Leyens, Ruth Garcia	
Capítulo 2.....	55
Enfoque participativo en proyectos de desarrollo Nicolas Antoine-Moussiaux, Stéphane Leyens	
Capítulo 3.....	75
Educación intercultural bilingüe: Desafíos y dificultades en las comunidades andinas de Ocongate, Cusco Hanny Gertrudes Fernández Coronel, Jesús Washington Rozas Álvarez, Stéphane Leyens	
Capítulo 4.....	99
Circulaciones migratorias, infraestructura vial y economía campesina: un análisis de las movilidades dentro y fuera del distrito andino de Ocongate (1980-2017) Céline Delmotte	
Capítulo 5.....	133
Agencia femenina, calidad de vida y cambios en el Nuevo Ocongate Isabel Yépez del Castillo, Carmela Chung, Delmia Valencia	
Capítulo 6.....	165
Características de la producción lechera en las comunidades de Ccolcca y Lauramarca Hernán Cucho, Nélica Lloccallasi, Nayda Hirpahuanca, Myriam Quispe, César Ordoñez, Enrique Ampuero, Nicolas Antoine-Moussiaux, Christian Hanzen	
Capítulo 7.....	181
Aproximación empírica al capital social en el distrito de Ocongate Ana M. Villafuerte-Pezo, Ruth M. García-Pacheco,	
Los autores	204

PRESENTACIÓN

La Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC) ha avanzado significativamente durante la última década en la consolidación de sus roles básicos de enseñanza, investigación y servicios a la sociedad. En este proceso, la Cooperación Belga, a través del convenio entre la Academia de Investigación y Enseñanza Superior (ARES) y la UNSAAC, jugó un rol importante. Su contribución con recursos financieros y humanos se fue traduciendo progresivamente en mejoras de las capacidades de los docentes en sus labores de gestión, enseñanza e investigación, principalmente, lo cual constituyó, también, un aporte fundamental para el licenciamiento institucional e incluso para la acreditación de cuatro escuelas de ingeniería.

Una muestra de los esfuerzos compartidos entre profesores de Centros de Educación Superior de habla francesa de Bélgica, de la UNSAAC y de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), es la presente publicación *Ocongate hacia el siglo XXI*, orientada hacia los “desafíos comunitarios y responsabilidad social universitaria en los Andes”. Se trata de un conjunto de artículos resultantes de interaprendizajes alcanzados con investigaciones interdisciplinarias entre miembros de las Instituciones señaladas y la participación de autoridades, así como de la población del distrito de Ocongate de la provincia de Quispicanchi en el Cusco.

Este libro constituye un logro como producto y como insumo básico para que la UNSAAC continúe por la senda del progreso en la implementación integral de la concepción ampliada de su función de responsabilidad social, conforme a la nueva ley universitaria 30220.

Cabe destacar que sin el aporte de ARES, no se habría conseguido el desarrollo de las investigaciones ni la publicación de los resultados que se ofrecen a continuación.

Equipo de coordinación local del convenio ARES-UNSAAC

AGRADECIMIENTOS

Este libro es el resultado de un largo proceso de trabajo compartido entre profesores, investigadores y estudiantes de la Universidad San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y las universidades de la Fédération Wallonie-Bruxelles (FWB) de Bélgica. En mutua colaboración, estas instituciones llevaron a cabo una investigación interdisciplinaria sobre diversos problemas sociales que hoy en día enfrentan las comunidades del distrito de Ocongate. Así pues, agradecemos a todos los profesores de las distintas especialidades que compartieron sus conocimientos, enfoques de investigación y esfuerzo de manera directa o indirecta en los numerosos talleres y reuniones de trabajo que se realizaron en el marco de este proyecto.

Las investigaciones presentadas en este libro no podrían haberse llevado a cabo sin la participación de la población. Por ello, queremos expresar nuestro agradecimiento a las personas de las comunidades de Accocunca, Andamayo, Ccolcca, Lauramarca, Llullucha, Mallma, Pacchanta, Patapallpa, Upis, así como a la población de Ocongate, quienes permitieron intercambios y compartieron informaciones.

También agradecemos a los estudiantes de la carrera profesional de Antropología de la UNSAAC que fueron piezas clave en la investigación en la que participaron, a los estudiantes de la Escuela de Economía de la UNSAAC que colaboraron con el levantamiento de información de campo y a los estudiantes de las Escuelas Profesionales de Zootecnia y Agronomía de la UNSAAC que permitieron que se llevaran a cabo varias investigaciones.

Más específicamente, agradecemos al profesor Celedonio Loayza, representante de la UGEL en Ocongate, a los docentes de las instituciones educativas de Llullucha, Lauramarca y Upis, y a Tesania Velazquez, exdirectora de la Dirección Academia de Responsabilidad Social (DARS) de la PUCP.

También estamos agradecidos por el apoyo de la ARES (Académie de Recherche et d'Enseignement Supérieur de la FWB, Bélgica) y de la UNSAAC que hicieron posible esta colaboración académica, las investigaciones realizadas en Ocongate y la redacción de este libro.

Finalmente, queremos agradecer calurosamente a Anael Pilares del Fondo Editorial del Centro Bartolomé de las Casas (CBC) por su apoyo y sus valiosos consejos, a Nuria Urquiza por el diseño y la maquetación del libro y a Ricardo Vásquez por su meticulosa corrección de los manuscritos.

Los editores

Introducción

Un proyecto de investigación en Ocongate en el marco de la responsabilidad social de la universidad

Stéphane Leyens
Isabel Yépez del Castillo
Deborah Delgado Pugley

1

Responsabilidad social de la universidad y desarrollo humano

No hay que demostrar la importancia del papel que tiene la universidad en la dinámica de las sociedades. Ya sea a través de su misión de enseñanza y de formación de los actores de la sociedad del mañana o a través de su misión de investigación y producción del conocimiento sobre el que se desarrollan las sociedades, la universidad es un actor social importante. Su responsabilidad social es proporcional al alcance de su papel social.

La formación que la universidad ofrece en su docencia tiene un impacto evidente en el perfil de las profesiones del mañana. La concepción de la medicina que allí se enseña, por poner solo un ejemplo, determina la práctica médica y la atención sanitaria de una sociedad. Del mismo modo, la investigación que se desarrolla allí tiene un impacto potencial sobre las oportunidades de producción y las tecnologías disponibles, pero también sobre las políticas y la gobernanza de las comunidades y del Estado. Así, la innovación agronómica puede revolucionar los métodos de producción y las dinámicas sociales –la “revolución verde” de los años setenta es un ejemplo particularmente ilustrativo de este impacto. Las consecuencias sociales de las misiones de enseñanza e investigación universitarias son significativas y la universidad tiene que asumir la responsabilidad de esas consecuencias (o al menos parte de la responsabilidad) y, por lo tanto, poner en práctica una reflexión crítica sobre sus propias actividades. ¿Qué enseñanza impartir? ¿Qué investigación llevar a cabo? Para responder a estas preguntas, y para

cumplir con su papel de actor social, la universidad debe reflexionar sobre cuáles son las necesidades de la sociedad y cuál es la mejor manera de satisfacerlas a través de su misión de enseñanza y de investigación.

Además, y más directamente, la universidad tiene un papel en la transferencia de conocimiento y tecnología a la sociedad. Los académicos no trabajan en una torre de marfil, sino que están en comunicación con actores sociales no académicos. Además de sus misiones de enseñanza e de investigación, la universidad tiene una misión de “servicio a la sociedad” o de “proyección social”. Así, los académicos están llamados a ofrecer su experiencia científica en diferentes componentes de la sociedad: organismos políticos, industrias, comercio, actores sociales, medios de comunicación, grupos de ciudadanos, etc.

Podría decirse que la universidad tiene una doble responsabilidad social: por un lado, una responsabilidad social “indirecta” o “pasiva” a través de sus actividades de formación de los actores sociales del mañana y de producción de conocimientos puestos a disposición de la sociedad; y, por otro, una responsabilidad “directa” o “activa” a través de su implicación directa con los actores de la sociedad. Una doble responsabilidad hacia las necesidades de la sociedad.

Pero, ¿cómo podemos entender las “necesidades de la sociedad”? En nuestras sociedades, fuertemente marcadas por el capitalismo liberal, del que las clasificaciones universitarias son un síntoma, las necesidades de la sociedad se entienden comúnmente en términos de crecimiento económico, aumento de la producción industrial, desarrollo del comercio y del consumo, rentabilidad material y financiera. Desde esta perspectiva, el desarrollo esperado de la sociedad, al que la universidad debe contribuir directa e indirectamente, es una cuestión de desarrollo material e innovación tecnológica que conduce al beneficio de la economía mercantil.

Sin embargo, esta visión de las “necesidades de la sociedad” a las que la universidad debe responder es insuficiente e inadecuada. Si bien es indiscutible que el desarrollo económico puede contribuir a la mejora de los servicios sociales (médicos, educativos, culturales), al desarrollo de las infraestructuras, al buen funcionamiento de las instituciones públicas y, por lo tanto, a la calidad de vida de los individuos, es un error pensar que las necesidades de la sociedad son, ante todo, una cuestión de medios económicos y de cantidad de bienes materiales producidos. Las necesidades de la sociedad son esencialmente una cuestión de desarrollo humano, que se refiere a cuestiones de justicia social, equidad, reconocimiento cultural, igualdad de género o calidad y sostenibilidad del medio ambiente.

El economista y filósofo indio Amartya Sen ha demostrado claramente en sus estudios sobre el desarrollo, que los recursos económicos son medios innegables para mejorar el desarrollo humano y la calidad de vida, pero solo medios que no deben confundirse con la finalidad de una política de desarrollo que busca satisfacer las necesidades de la sociedad (Sen, 1992). Según Sen, el propósito del desarrollo humano –que distingue del desarrollo económico– se mide por la oportunidad real que tienen las personas de implementar los proyectos de vida que valoran. Los recursos materiales son ciertamente necesarios para la realización de un proyecto de vida, pero no son suficientes. Así, una persona puede muy bien beneficiarse de importantes recursos materiales (ingresos) y, sin embargo, verse impedida de llevar a cabo su proyecto de vida porque es discriminada y estigmatizada o porque vive en un entorno natural altamente contaminado. Lo que hay que tener en cuenta a la hora de evaluar el grado de satisfacción de las necesidades de una sociedad, o el grado de desarrollo humano, son las oportunidades reales que tienen las personas para convertir recursos materiales (ingresos) e intangibles (derechos, instituciones políticas y sociales) en un proyecto de vida valorado, lo que Sen denomina “capacidades”. Garantizar las “capacidades” es también, y sobre todo, una cuestión de justicia social, reconocimiento cultural, calidad y sostenibilidad del medio ambiente.

El enfoque de la responsabilidad social universitaria que defendemos en este libro debe entenderse como una responsabilidad hacia el desarrollo humano tal y como lo hemos definido, es decir, una responsabilidad hacia el desarrollo económico y tecnológico, pero también, y categóricamente, una responsabilidad en relación con las condiciones que garantizan las “capacidades” de todos, es decir, en relación con la justicia social, la igualdad de género, el reconocimiento cultural y la calidad y la sostenibilidad del medio ambiente, y esto mediante la atención a los proyectos de vida que las personas valoran.

2

Cooperación internacional y responsabilidad social de la universidad

El concepto de responsabilidad social de la universidad que acabamos de explicar está en el centro de la filosofía del programa belga de cooperación al desarrollo, que ha apoyado las diversas actividades de investigación que se recogen en este libro.

En 2009 se firmó con la Universidad San Antonio Abad del Cusco un convenio de “Apoyo Institucional”, un programa de la Cooperación belga para el desarrollo.¹ El objetivo general de este programa es “contribuir a que la Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco sea una comunidad académica y científica de nivel internacional centrada en las potencialidades del desarrollo regional” y, más específicamente, de “mejorar la calidad de la enseñanza y fomentar las capacidades de investigación de la Universidad para lograr una mayor articulación con la sociedad”.

A través de actividades de investigación, enseñanza y “servicio a la comunidad” implementadas por la comunidad universitaria de la UNSAAC, en estrecha colaboración con académicos belgas, el objetivo de este programa es fortalecer las capacidades de la UNSAAC en sus diversas misiones para hacer frente a los desafíos del desarrollo regional en Cusco.

La filosofía de este programa es que “el fortalecimiento de las instituciones de educación superior en el sur como actores de la sociedad civil y como actores del desarrollo responde a un modelo de ayuda internacional centrado en la creación de capacidad local y el fortalecimiento de la sociedad [...]”. El objetivo es ofrecer un ayuda para que las universidades del sur puedan “desempeñar un papel activo en la vida socioeconómica de su país”, siendo “los principales vectores de una investigación profunda, innovadora y crítica”, y así consolidar su “papel de expertos, pero también su papel crítico, que les permita participar plena y activamente en los numerosos retos que una sociedad, un país y una región afrontan a diario”.²

El programa de Apoyo Institucional se centra principalmente en la responsabilidad de la universidad como actor regional, nacional e internacional. De esa manera, proponiendo, financiando y organizando actividades llevadas a cabo por académicos y científicos de una universidad del sur en colaboración con miembros de universidades de la Federación Valonia-Bruselas de Bélgica, su objetivo es apoyar a la universidad del sur en el desarrollo de sus competencias científicas y pedagógicas, y en su responsabilidad como actor social atento al desarrollo humano, la justicia social, la igualdad de género y el desarrollo equitativo y sostenible.

1 El “Apoyo Institucional” es un programa de la Academia de Investigación y Enseñanza Superior (ARES) de la Federación Valonia-Bruselas, Bélgica. Como socio de la Cooperación Belga para el Desarrollo, el ARES apoya las cooperaciones entre las instituciones de educación superior de la Federación Valonia-Bruselas y las instituciones del Sur para fortalecerlas en sus misiones de formación, investigación y servicio a la sociedad y en su papel como actores del desarrollo.

2 <<https://www.ares-ac.be/fr/cooperation-au-developpement/vision-mission-approche/vision>>

Con este fin, el Apoyo Institucional implementado en la UNSAAC tiene como objetivo alcanzar cinco resultados: 1) mejorar los currículos y fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje en la UNSAAC con estándares nacionales a nivel de pregrado; 2) crear y fortalecer doctorados, maestrías y menciones, con componentes de investigación que respondan al desarrollo regional; 3) crear un entorno favorable que propicie la investigación con rigor científico y tecnológico en la universidad; 4) alcanzar a la sociedad los resultados de las investigaciones, así como los de adopción y adaptación de tecnologías para el desarrollo regional; 5) crear y aplicar instrumentos de gestión administrativa para apoyar al mejoramiento de los procesos de enseñanza-investigación.

Es en este contexto en que se han desarrollado las actividades presentadas en este libro.

3

Un proyecto de investigación multidisciplinar en el distrito de Ocongate

Con el fin de reforzar la dimensión de responsabilidad social del apoyo institucional desarrollado en UNSAAC, los distintos socios cusqueños y belgas del programa decidieron en 2014 concentrar parte de sus actividades en una zona geográfica definida y llevar a cabo allí una investigación multidisciplinaria e interdisciplinaria. El objetivo era alentar a los profesores e investigadores de la UNSACC a realizar investigaciones que respondan a las necesidades de las comunidades rurales vulnerables y que, trabajando en las mismas comunidades, promuevan la investigación interdisciplinaria y los intercambios entre disciplinas (ver Cuadro 1 y Cuadro 2 en la introducción; Cuadro 1 en el capítulo 1; capítulos 3-7).

Durante los talleres organizados en la UNSAAC, se identificaron algunos de los principales desafíos a los que se enfrentan las sociedades andinas hoy en día; a saber, procesos de desarrollo y nuevas formas de diferenciación social en las comunidades de Ocongate; cambios ocupaciones y migración; mutaciones en las condiciones ambientales: riesgo, retos y respuestas; y desarrollo agropecuario y oportunidades de desarrollo regional. Sobre esta base, se identificaron los ejes de investigación correspondientes a los intereses y competencias de los investigadores.

La elección de una zona geográfica común para las diferentes investigaciones se hizo sobre la base de algunos criterios. Siendo una investigación interdisciplinaria y de intervención de mediano plazo, algunos criterios de

selección cobran mayor importancia que la que podrían tener en otros contextos. Garantizar un acceso estable a las comunidades con las que se pretende trabajar, más allá de cambios políticos o burocráticos, se convierte en un criterio clave. Así, como una vía realista, se privilegia que las comunidades cuenten con la intervención de centros de salud con los cuales ya ha venido trabajando.

En una reunión de trabajo realizada en octubre de 2014 se llegaron a sistematizar los criterios de selección de comunidades que fueron: a) comunidad “no consolidada” –es decir, de alto nivel de pobreza–; b) accesibilidad sostenida a mediano término; c) con características que favorezcan la multidisciplinariedad –diversificación de actividades productivas agropecuarias y otras, diferentes cualidades ecológicas–; y d) con características que permitan la implicación de estudiantes.

Para inspección, se seleccionaron comunidades de Ocongata, provincia de Quispicanchi, cercanas a la carretera Interoceánica y no muy lejanas de los centros poblados del distrito, a partir de contactos iniciales de los profesores del equipo que tenían experiencia en la zona, y tomando en cuenta los criterios estipulados arriba.

CUADRO 1. INVESTIGACIÓN EN CONTAMINACIÓN AMBIENTAL (UNSAAC) EN OCONGATE

EVALUACIÓN DEL SANEAMIENTO AMBIENTAL BÁSICO EN LAS COMUNIDADES CAMPESINAS LLULLUCHA Y LAHUALAHUA DEL DISTRITO DE OCONGATE

J. César Arenas P., Anahí Álvarez Q., Mg. Esther Álvarez M., M.Sc Luz Marina Ponce A.

El objetivo de la investigación fue evaluar el Saneamiento Ambiental Básico en sus siguientes componentes: infraestructura y operatividad de los sistemas de abastecimiento de agua para consumo humano, calidad físico-química y bacteriológica del agua, disposición sanitaria de excretas y residuos sólidos, saneamiento intradomiciliario y hábitos de higiene, así como evaluar la gestión de la Junta Administrativa de Servicios de Saneamiento (JASS) de las comunidades en estudio para proponer un plan de mejoramiento del Saneamiento Ambiental Básico.

La sensibilización de la población se realizó a través de visitas domiciliarias y a las instituciones educativas. Además, en la C.C. Llullucha se participó en sus asambleas para darles a conocer los objetivos de la investigación y los beneficios para la comunidad en cuanto a salud y calidad de vida en general. Para la recolección de la información, se realizaron las siguientes actividades: inspección sanitaria, verificación in situ, encuestas basadas en fichas técnicas propuestas por la DIGESA y el MINAM para la evaluación de la infraestructura y operatividad de los sistemas de abastecimiento de agua, disposición sanitaria de excretas, manejo de residuos sólidos y saneamiento intradomiciliario. Los resultados fueron los siguientes:

- 1) La infraestructura y operatividad de los sistemas de abastecimiento de agua para consumo humano tanto en la C.C. Lahualahua como en la C.C. Llullucha presentan un estado REGULAR.
- 2) En los puntos de captación, la calidad físico-química del agua es ACEPTABLE en las COMUNIDADES CAMPESINAS Llullucha y Lahualahua.
- 3) En la C.C. Llullucha, el agua proveniente del reservorio de K'uchucancha que abastece los sectores Central y Mayunwuasi es bacteriológicamente APTA para consumo humano.
- 4) En la C.C. Lahualahua, en su totalidad, se consume agua NO APTA bacteriológicamente.
- 5) El 81 % de las viviendas en la C.C. Llullucha y 96 % en la C.C. Lahualahua cuentan con letrinas por arrastre hídrico.
- 6) En las C.C. Llullucha y Lahualahua con referencia a su densidad, la disposición de residuos sólidos se caracteriza como liviano, debido a que producen residuos sólidos como papeles, bolsas plásticas, plástico PET y cartón.
- 7) El Saneamiento Intradomiciliario en la C.C. Llullucha y C.C. Lahualahua es ACEPTABLE.
- 8) La gestión de la Junta Administrativa de los Servicios de Saneamiento de la C.C. Llullucha es MALA y de la C.C. Lahualahua es REGULAR.

Se elaboró un Plan de Mejoramiento del Saneamiento Ambiental Básico para su implementación por las autoridades municipales y comunales y para lograr una mejor calidad de vida de los pobladores.

CUADRO 2. INVESTIGACIÓN EN FARMACOLOGÍA (UNSAAC) EN OCONGATE

DETERMINACIÓN DEL EFECTO ANTIINFLAMATORIO Y CICATRIZANTE, TOXICIDAD DÉRMICA DE LOS EXTRACTOS HIDROALCOHÓLICOS AL 70 % DE LAS RAÍCES DE DOS ESPECIES DE LA FAMILIA MALVACEAE

Dr. Nerio Góngora Amaut, Johan Anthony Sarmiento Delgado, Jhonatan Yuri Huamán Condori

En los últimos años, el conocimiento y uso de plantas medicinales ha entrado en un notable auge que se ha visto reflejado en un resurgimiento de la medicina tradicional. Esto responde a la necesidad de buscar nuevos principios activos con acciones farmacológicas a partir de fuentes naturales, con el fin de evitar un exceso de manipulación excesiva de elementos sintéticos. Nuestra investigación fue realizada en este marco.

En el distrito de Ocongate, la población quechua conserva la costumbre de utilizar plantas para curar sus problemas de salud. La investigación de campo que se presenta aquí brevemente, se realizó en la comunidad de Lahua-lahua del distrito de Ocongate, con la finalidad de analizar los valores medicales de dos especies utilizadas por la población local.

Objetivos

Los objetivos del estudio fueron dos:

- Determinar el efecto antiinflamatorio, toxicidad dérmica aguda del extracto hidroalcohólico al 70 % de las raíces de *Azorella biloba* (Schltdl.) Wedd. “Tulluma” y *Acaulimalva engleriana* (Ulbr.) “Krapov”.
- Determinar el efecto cicatrizante, toxicidad dérmica aguda del extracto hidroalcohólico al 70 % de las raíces de *Acaulimalva engleriana* (Ulbr.) “Krapov”.

Resultados

- El extracto hidroalcohólico al 70 % de las raíces de *Azorella biloba* (schltdl.) wedd. “tulluma”, tiene mejor efecto antiinflamatorio en la concentración de 15 % (3 mg/oreja) incorporado en el gel tópico y no presenta toxicidad aguda tóxica a las concentraciones de 15 %, 30 % y 60 %.

- El extracto hidroalcohólico al 70 % de *Acaulimalva engleriana* (Ulbr.) Krapov. “Thurpa”, tiene mejor efecto cicatrizante en la concentración de 10 % incorporado en dos formas farmacéuticas y no presenta toxicidad aguda tópica a las concentraciones de 10 %, 20 % y 30 %.

Reflexiones

Este trabajo pretende dar a conocer que, a través de un equipo multidisciplinario, la universidad pueda validar los conocimientos ancestrales y el manejo de las plantas medicinales que son utilizadas por los pobladores de la comunidad, mediante trabajos serios de investigación. Finalmente, nos importa dar a conocer a la comunidad los resultados de los estudios, con el fin de revalorar el conocimiento y utilización de plantas medicinales por una mayor parte de la población y que sea esta la que aproveche este recurso natural.

4

Ocongate en el contexto de los cambios del sur andino

Han pasado más de cuarenta años desde que, en noviembre de 1987, el Estado peruano reconociera como comunidades campesinas del distrito de Ocongate a las comunidades de Ausangate, Lauramarca, Pucaorcco y T'inke, dejando definitivamente atrás el sistema de haciendas y los posteriores intentos de cooperativismo agrario, erigiendo a las comunidades campesinas como interlocutoras privilegiadas del espacio local. El nuevo estatus adquirido por las comunidades les permitió subvertir el control que, sobre el comercio, desarrollaban los vecinos del pueblo de Ocongate, la capital distrital; y algunos años más tarde –a través de la presencia de líderes de origen campesino en el municipio– disputar el monopolio de sectores urbanos en la representación municipal distrital.

Estos procesos se inscriben en las profundas transformaciones que afectan al espacio surandino peruano luego de la reforma agraria de 1969, modificando las articulaciones económicas y políticas a nivel local y regional, las relaciones campo-ciudad, el rol del Estado y de las instituciones privadas de desarrollo, las representaciones sociales y los canales de representación política de los diferentes segmentos de la sociedad rural (Quintín, 1996). Años más tarde, las transformaciones institucionales, derivadas principalmente de las reformas descen-

tralizadoras de 2002, contribuirán a redefinir la relación entre el Estado y las comunidades al establecer mecanismos “para la participación campesina en decisiones cruciales (plan de desarrollo y presupuesto anual); mayores posibilidades de acceso directo a la representación política regional y local; intervención en la designación de autoridades políticas locales y los jueces de paz; y participación institucionalizada en la seguridad interna” (Monge, 2004, p. 78).

En la actualidad, el distrito de Ocongate reúne 33 comunidades campesinas repartidas en 3 zonas, alrededor de la capital del distrito del mismo nombre: al este, la alta puna por encima de los 3800 m; al centro, la zona de pastizales de la antigua hacienda de Lauramarca; al oeste, la “margen derecha” menos abastecida en agua y tierras cultivables. Las comunidades son propietarias colectivas del 71% de las unidades agropecuarias del distrito. La existencia de condiciones climáticas y ambientales extremas limitan las oportunidades agrícolas y ganaderas en estos territorios y tienen graves consecuencias en la seguridad alimentaria y sanitaria de sus habitantes.

En este distrito altoandino, la familia es el primer ámbito de relación social y las comunidades campesinas constituyen un referente clave para el establecimiento de relaciones de identidad. La sociabilidad organizativa cubre igualmente otros ámbitos, en los que se tejen redes diversas que complejizan las interacciones sociales, destacando entre ellas: asociaciones intercomunales (rondas campesinas), asociaciones de productores, empresarios y vecinos, la pertenencia a iglesias (católica y protestantes) como el ejercicio de diversos cargos religiosos andinos, y vínculos con partidos y espacios educativos (Rosas, 2015).

Ocongate se caracteriza, igualmente, por la tradición centenaria inca-quechua presente en la mayoría de los aspectos de la vida cotidiana. En el último censo (INE, 2017), el 98 % de los encuestados se autoidentificó como quechua. Igualmente, la mitad dijo haber aprendido hablar en español (51 %). Este proceso de castellanización está asociado a la extensión, para las nuevas generaciones, de la educación primaria y secundaria impartida en dicha lengua. La presencia de autoridades campesinas en el municipio ha contribuido a revalorizar en actos oficiales el quechua, las costumbres y formas de representación tradicionales.

4.1 Diversificación del rol de las comunidades

Con el correr del tiempo, el rol y funcionamiento de las comunidades campesinas ha ido complejizándose y evolucionando. A las tradicionales funciones de

defensa del territorio frente a agentes externos, de distribución de tierras y agua, de organización de trabajos colectivos y mantenimiento de infraestructuras, que podrían ser calificadas de funciones de orden económico, se añaden otras de orden más político-organizacional relacionadas con la participación en espacios de gobierno municipal³ y de representación hacia el mundo exterior (ONG, diversos organismos públicos y privados). A partir de esa idea, se emite la hipótesis de que las comunidades campesinas son, cada vez, más espacios e instituciones políticas antes que económicas (Diez, 2007).

Existen contados estudios sobre los procesos, condiciones y mecanismos según los cuales al interior de las comunidades campesinas se distribuyen y ejercen derechos de propiedad de la tierra. Los análisis disponibles dan cuenta de la heterogeneidad de situaciones en la tenencia familiar de las tierras, situación condicionada, principalmente, por la relación comunero-comunidad y por el género de los comuneros (Eguren, Castillo, Burneo, 2009). En el caso de las comunidades de Ocongate, un conjunto de elementos permitiría hablar de un proceso de privatización *de facto* de la tierra operado por las familias en el seno de las comunidades. Como factores explicativos de este fenómeno se citan: el crecimiento demográfico, la estrechez de las parcelas y la imposibilidad de ampliación de la frontera agrícola, que, aunados a la presión por intensificar y mercantilizar la producción, contribuyen al aumento en la presión directa sobre la tierra de las familias campesinas (Quintín, 1996). Según el Ccaijo, ONG local que trabaja desde 1977 en la región, la principal forma de acceso a la tierra en Ocongate sería la herencia y la compra-venta entre comuneros (Ccaijo, 2008).

4.2 Aumento de la interconectividad y movilidad humana

La construcción de la carretera Interoceánica, que atraviesa el distrito de Ocongate desde 2010, ha contribuido a aumentar su conectividad y a resituarlo en el espacio regional. Esta vía transforma profundamente las oportunidades de movilidad de las comunidades de Ocongate en varios sentidos. Por un lado, los mercados urbanos (Cusco, Urcos) se han vuelto más accesibles para la venta de productos agropecuarios y de servicios. Luego, permite intensificar el movimiento migratorio, motivado por la minería informal, hacia el departamento aurífero de Madre de Dios (cuenca amazónica) y facilitar la secular circulación migratoria

3 Presupuesto participativo, Consejo de coordinación local, Planes de desarrollo municipal.

hacia otras regiones. Finalmente, abre nuevas oportunidades turísticas para las comunidades locales tras la afluencia de excursionistas al macizo del Ausangate, que conjuntamente con las festividades del Señor de Qoylloriti promueven el patrimonio natural y cultural del distrito, gracias a su mayor accesibilidad desde el centro turístico de Cusco.

De esta manera, el acortamiento de distancias y el mejoramiento de los medios de comunicación acercan lo urbano y lo rural, aumentando los intercambios y movi­lidades entre ambos espacios. La ampliación de la cobertura de la telefonía móvil e internet contribuyen a aumentar la conectividad y los imaginarios disponibles para las jóvenes generaciones rurales, más instruidas y conectadas que la de sus padres y abuelos. Así, el espacio rural es habitado por nuevas actividades, imaginarios, actores y dinámicas (Asensio y Trivelli, 2014).

4.3 Pobreza, desarrollo humano y diferenciación social

Conocido por sus importantes niveles de pobreza monetaria, Ocongate presenta, igualmente, índices de desarrollo humano (IDH) muy bajos. En 2012, el IDH distrital alcanza 0,23, casi dos veces menos que la capital departamental de Cusco, ejemplificando las grandes diferencias existentes entre zonas urbanas y rurales. Sin embargo, una comparación del IDH entre 2003 y 2012 muestra mejoras. Entre ellas, un aumento de casi cinco años en la esperanza de vida, una disminución de los niveles de pobreza y un aumento en los años de escolarización como puede observarse en el siguiente cuadro:

CUADRO 3. EVOLUCIÓN DEL IDH- 2003-2012 CUSCO, QUISPICANCHI Y OCONGATE ⁴										
	IDH		Esperanza de Vida		Pob. Educ. Secundaria Completa		Años de educación (Pob. 25 y más)		Ingreso familia per cápita	
	2003	2012	2003	2012	2003	2012	2003	2012	2003	2012
Dep. Cusco	0,27	0,44	66,39	74,92	50,69	76,90	6,68	11,18	221,2	963,4
Prov. Cusco	0,39	0,61	72,76	73,87	72,76	80,46	10,67	11,47	305,3	955,2
Prov. Quispicanchi	0,22	0,29	62,99	64,13	39,41	42,87	4,78	5,45	189,8	318,1
Distrito Ocongate	0,18	0,23	60,79	65,59	30,38	30,48	3,83	4,40	168,2	246,8

4 Fuente: SINEACE (2016) y Actualidad gubernamental (2014).

No obstante estos avances, a los que se suma el aumento de la cobertura de los servicios públicos de salud, queda como reto reducir los altos niveles de anemia y desnutrición crónica entre niños menores de cinco años. Una comparación entre los resultados de los dos últimos censos de población da cuenta de mejoras en la calidad de los materiales de construcción de las viviendas, en el acceso al alumbrado eléctrico y de agua potable a los hogares (INE, 2017). Los problemas de calidad del agua y de eliminación de excretas se mantienen como fuentes de infecciones múltiples (CEPLAN-Gobierno Regional del Cusco, 2016).

En lo que se refiere a la evolución de los ingresos familiares, la diversificación de sus fuentes de origen y la aplicación de programas estatales de transferencia monetaria han incidido en la reducción de los niveles de pobreza y de pobreza extrema existentes en el distrito. El proceso de diversificación productiva, operado en el distrito los últimos veinticinco años, se refleja en los cambios en la estructura de los ingresos en los hogares, cada vez menos dependientes de las actividades primarias, que ha aumentado el componente salarial de estos, y el peso de las actividades de servicios, como puede observarse en el siguiente cuadro que presenta los resultados de una encuesta aplicada en 2010.⁵

Según la misma fuente es posible constatar que el 44 % de hogares pobres se sostienen, principalmente, del trabajo asalariado, rubro que disminuye a 26 % cuando se trata de hogares no pobres. Por su parte, los servicios proporcionan el 36 % de los ingresos a los hogares no pobres. Del mismo

modo, los hogares del tercio superior de ingresos disminuyen su dependencia de las actividades primarias, actividades que por el contrario constituyen la mitad de los ingresos del tercio inferior, sector que depende fuertemente de la agricultura.

CUADRO 4. DISTRITO DE OCONGATE. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE INGRESO DE LOS HOGARES ⁶			
Período	2010	Hace 10 años	Hace 25 años
Actividades primarias	26,6	46,1	53,7
Asalariado	36,2	30,2	28,5
Servicios	25,3	21,4	15,4
Transferencia	7,4	0,0	0,0
Otras	4,8	2,4	2,3

5 Encuesta realizada en Ocongata y Oropeza, en el marco de la investigación de Raúl Asensio sobre el desarrollo rural en Quispicanchi (Asensio, 2016).

6 Fuente: Asensio (2016, p. 380).

4.4 Cambios y continuidades del poder local

Los cambios en la configuración poder local ocongatino, entre 1993 y 2014, han sido analizados de manera multidimensional por Diana Rosas (2015). La mencionada antropóloga cusqueña, presenta en su análisis la pluralidad de actores que habitan el distrito: líderes comunales, técnicos de desarrollo, funcionarios estatales y poderes religiosos. Esta diversidad sociológica contrasta con la continuidad de atributos en el perfil de los detentores del poder caracterizado aún “por ser masculino, letrado, y a pesar del origen campesino de las autoridades desde 1993, la residencia en la capital del distrito continúa jugando un papel importante” (*op. cit.* p. 105).

Sin lugar a dudas, el peso de la capital distrital está ligado a la importancia que ha adquirido el municipio ubicado en su cabecera urbana. Este se encuentra investido de nuevas atribuciones luego de las reformas municipales de 1984 y dispone, a partir de 2003, de un importante presupuesto procedente de las transferencias del gobierno central por concepto de canon minero y gasífero. En este contexto, el municipio de Ocongate se transforma rápidamente en el principal agente dinamizador de la economía local, multiplicando por diez su presupuesto entre 2003 y 2013. Fortalecido institucionalmente –profesionalización del puesto de alcalde, con personal calificado a tiempo completo–, deviene igualmente en el primer empleador del distrito.

Un elemento considerado clave en el cambio de la política municipal ha sido la gestión de una nueva generación de alcaldes campesinos (con educación universitaria y experiencia en ONG), que podrán en práctica, una suerte de “Keynesianismo” andino, caracterizado por el uso del gasto público en proyectos productivos y la construcción de infraestructuras, ejerciendo un estilo de gobierno inspirado en la economía moral andina “que privilegia la cohesión social por encima de la eficiencia administrativa y por encima también del crecimiento económico” (Asensio, 2016, p. 397).⁷

Con miras al futuro, no hay que olvidar que el municipio, principal agente dinamizador del distrito en las últimas dos décadas, se financia principalmente con las transferencias del canon minero y gasífero. Es decir, los recursos con que cuenta provienen del vulnerable y controvertido modelo extractivista peruano, que ha mostrado sus límites económicos y medioambientales. Del mismo modo, el acceso de líderes independientes procedentes de comunidades campesinas,

7 Este estudio cubre la gestión municipal entre 2000 y 2010 en los distritos de la provincia de Quispicanchi.

tampoco está garantizado *ad vitam*, dependiendo de las correlaciones de fuerza locales y de que se mantenga de la actual ley electoral, puesta en cuestión por los partidos políticos.

Los procesos de modernización y crecimiento operados en Ocongate no están exentos de tensiones ni son ajenos a la emergencia de nuevas desigualdades. La ampliación de la economía de mercado no ha beneficiado a todos por igual. La discriminación basada en el género se mantiene como asignatura pendiente y los elevados niveles de violencia contra las mujeres son preocupantes. Entre mercado y comunidad interactúan una pluralidad de actores con lógicas de acción e imaginarios diferentes sobre la manera de concebir “el desarrollo”, mejorar la calidad de vida de sus habitantes y proyectarse hacia el futuro.

5

Estructura y racionalidad del libro

Antes de presentar los cinco proyectos de investigación llevados a cabo por profesores y estudiantes de UNSAAC en colaboración con investigadores de universidades de la comunidad francesa en Bélgica y que responden a la misión de responsabilidad social de una universidad andina,⁸ el libro abre con dos capítulos “transversales”: por un lado, una reflexión sobre lo que es hoy en día la responsabilidad social de la universidad en el Perú y, por otro lado, una presentación del enfoque participativo que es implícita o explícitamente constitutivo de la metodología de la investigación presentada en el resto del libro.

Para dar cuenta de lo que significa hoy en día la responsabilidad social universitaria en el contexto andino, el capítulo 1 comienza trazando brevemente la historia de la extensión universitaria y de la proyección social en el seno de UNSAAC. Si bien es cierto que es a principios del siglo XX cuando se hacen explícitos los vínculos concretos con la sociedad cusqueña⁹ fue mucho más entrado el siglo XX cuando profesores y estudiantes comenzaron a involucrarse en temas sociales locales, como lo muestra la experiencia de la Facultad de Agronomía. En ese momento, la responsabilidad social de las universidades se orienta principalmente al

8 Los capítulos 3 a 7 son la publicación original de cinco trabajos de investigación. Los cuadros 1 y 2 de la introducción y el cuadro 1 del capítulo 1 presentan un breve resumen de investigaciones no publicadas.

9 Concretamente, con la creación de una revista que tenía el fin de dar a conocer la investigación científica universitaria, la formación de asociaciones de estudiantes que organizan una serie de eventos públicos o la implicación de UNSAAC en la conservación del patrimonio cultural precolombino.

intercambio de conocimientos entre los científicos y las comunidades rurales, con el fin de reducir las desigualdades sociales y la pobreza. La responsabilidad social universitaria consiste en formar profesionales capaces de responder a las necesidades de la sociedad para un verdadero desarrollo humano: se refiere a una ética universitaria “transversal” que las autoridades universitarias deben apoyar, potenciando la carrera de los profesores comprometidos con un desarrollo social más justo.

La responsabilidad social universitaria, tal como se define en el segundo capítulo, implica una metodología participativa de investigación científica. En efecto, a partir de una concepción del desarrollo propuesta por Amartya Sen, el capítulo 2 muestra que el objeto de la responsabilidad social universitaria, es decir, el desarrollo humano en una sociedad equitativa está condicionado por la participación activa de los miembros de las comunidades que la componen. En otras palabras, una política de desarrollo solo es plenamente satisfactoria si se formula a partir de las concepciones de bienestar que las comunidades interesadas pueden expresar. Así pues, un enfoque participativo en la investigación académica permite evaluar de la mejor manera posible las necesidades y esperanzas de las comunidades, pero también las dificultades y obstáculos que se encuentran para lograr lo que aspiran: es un medio para asumir la responsabilidad social del investigador. Se presentan diferentes dimensiones y modalidades del enfoque participativo, destacando los diferentes niveles de participación, desde los más pasivos (la comunidad está informada) hasta los más activos (la comunidad identifica y decide). Un proceso de participación activa es, entonces, ilustrado por una investigación realizada en la comunidad de Llullucha, donde se llevaron a cabo talleres para determinar con los campesinos qué dimensión de sus vidas querían mejorar prioritariamente. El capítulo concluye con algunos comentarios críticos sobre el enfoque participativo que no está exento de dificultades.

Los siguientes cinco capítulos presentan la investigación llevada a cabo por profesores y estudiantes de UNSAAC en el municipio de Ocongate, que está en línea con la misión de la universidad de responsabilidad social y se basa en un enfoque participativo.

La primera, presentada en el capítulo 3 se centra en la educación intercultural bilingüe (EIB) y pretende responder a dos preguntas: ¿por qué el Ministerio de Educación (MINEDU) tiene interés en promover la EIB en las comunidades rurales? y, ¿cómo están asumiendo los beneficiarios la aplicación de este programa? Aunque las intenciones de este programa están claramente justificadas, las

investigaciones muestran que existe una cierta resistencia en las comunidades a la educación bilingüe en español y quechua, y que esta resistencia está más o menos marcada dependiendo de la comunidad (evangélica y católica). Esto plantea la pregunta de si el programa de la EIB cumple con las expectativas de las comunidades que están ligadas a su identidad cultural quechua, pero también a la emancipación socioeconómica de los jóvenes a través de un buen conocimiento del español.

En un mundo global, la emancipación y el desarrollo socioeconómico van de la mano de la movilidad de bienes, servicios y personas. En el capítulo 4 se analiza la evolución de la movilidad dentro y fuera del distrito de Ocongate en las últimas décadas como resultado del nuevo orden territorial resultante de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). Así, la realización del Corredor Vial Interoceánico Sur, más conocido como Carretera Interoceánica Sur, ha ampliado considerablemente las posibilidades de movilidad. El capítulo tiene como objetivo describir las nuevas lógicas de la movilidad y comprender los cambios que esta ha provocado en la dinámica social y comunitaria.

Los cambios en la movilidad han contribuido a la diversificación productiva del distrito de Ocongate y, como resultado, la importancia de la actividad agroindustrial como fuente de ingresos familiares ha disminuido sustancialmente. Esta transformación económica está teniendo un impacto en los roles de las mujeres dentro de las familias y las comunidades. La investigación sociológica que se presenta en el capítulo 5 trata este tema de género y describe el impacto de estos cambios en la calidad de vida de las mujeres, centrándose en la división del trabajo doméstico, la violencia contra ellas, su participación en el espacio público y cómo las generaciones más jóvenes están redefiniendo su identidad de género.

Aunque las actividades agropecuarias ya no tienen la misma importancia relativa en la economía de los hogares, siguen siendo una actividad importante que también ha sufrido transformaciones como resultado, entre otras cosas, de las obras de riego realizadas en las últimas décadas. El distrito de Ocongate se caracteriza por tres zonas de ganadería (alpacas en zona alta, vacuno lechero en la parte media y cuy en zona media y baja). El capítulo 6 presenta una investigación zootécnica que analiza la crianza de vacas lecheras en las comunidades de Lauramarca y Ccolcca. Esta investigación ha permitido caracterizar a los criadores de vacunos lecheros de estas comunidades, determinar la incidencia de mastitis subclínica, evaluar la calidad de la leche y entender los factores que determinan la cantidad de leche que se entrega a las plantas lecheras que es una importante fuente de ingresos para las familias de estas comunidades.

Además de la producción y la posesión de bienes materiales, agrícolas o no, existe una dimensión esencial de una sociedad que contribuye a la reducción de la pobreza y al desarrollo humano: el capital social. Concepto surgido en la sociología y la ciencia política en el siglo XX, el capital social se refiere a los aspectos de la organización social, como las redes y las asociaciones, así como a las normas y valores que regulan los intercambios interpersonales y contribuyen a la cooperación, al bien común y al desarrollo de oportunidades para quienes lo poseen. El capítulo 7 ofrece un análisis de la percepción de las diferentes dimensiones del capital social por parte de la población de Ocongate, contribuyendo así a una mejor comprensión del desarrollo humano de este distrito en los Andes del sur.



Reunir en este libro estas contribuciones de investigadores, profesores y estudiantes de UNSAAC y de las universidades de la Bélgica francófona tiene un triple objetivo. En primer lugar, contribuir a la reflexión sobre las interacciones entre las actividades académicas y los problemas de la sociedad: ¿cómo pensar la responsabilidad social académica en los Andes hoy en día? En segundo lugar, profundizar en el conocimiento del contexto social, económico, cultural y ambiental de las comunidades del distrito de Ocongate y los desafíos que enfrentan a principios del siglo XXI. Finalmente, en tercer lugar, presentar algunos resultados científicos de cinco años de colaboración interdisciplinaria e internacional en torno a problemas interconectados en un área geográficamente e históricamente circunscrita. Nuestro deseo al publicar este libro es fomentar, con el ejemplo, el compromiso de las universidades andinas con el desarrollo humano de su región.

Referencias bibliográficas

- Actualidad gubernamental (2014). *Revista de gobierno y políticas*. Ficha Técnica 1 IDH Cusco 2013. N° 66, abril.
- Asensio, R. (2016). *Los nuevos Incas. La economía política del desarrollo rural andino en Quispicanchi (2000-2010)*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Asensio, R. & Trivelli, C. (2014). *La revolución silenciosa. Mujeres rurales jóvenes y sistemas de género en América Latina*. Lima: IEP. FIDA.
- Ccaijo (Centro de Capacitación Agroindustrial Jesús Obrero) (2008). *Diagnóstico de la provincia de Quispicanchi; Andahuailillas*. Cusco.
- Ceplan-Gobierno Regional del Cusco (2016). *Plan de desarrollo regional concertado. Cusco al 2021 con perspectiva al 2030*.
- Diez, A. (2007). "Organización y poder, rondas campesinas y municipios". En: Grupo Allpa, *Qué sabemos de las comunidades campesinas* (pp. 107-151). Lima: Grupo Allpa.
- Dirección Regional de Salud del Cusco (2016). *Boletín Estadístico* año 1 n° 1. Cusco.
- Eguren, F., Castillo, L. Burneo, Z. (2009). "Los derechos de propiedad sobre la tierra en las comunidades campesinas". *Economía y Sociedad* 71, CIES, pp. 29-38.
- Instituto nacional de estadística (2017). Resultados oficiales del Censo 2017. Recuperado de <https://www.inei.gov.pe>
- Morales, D. (2015). *El poder local en Ocongate: configuración y ejercicio del Poder entre 1993-2014*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Quintín, Q. (1996). "'Pueblo' frente a 'comunidad': conflictividad en un contexto de cambio social en la Sierra sur del Perú." En: N. Chamoux y J. Contreras (eds.) *La gestión comunal de recursos: economía y poder en las sociedades locales de España y América Latina* (pp. 373-406). Barcelona: Icaria/ICA
- Sen, A. (1999). *Development As Freedom*. Oxford: Oxford University Press.
- SINEACE (2016). *Caracterización de la región de Cusco*. Documento del Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa, Lima.

01

¿Qué entendemos por
**responsabilidad social
universitaria**
en contextos andinos?

Historia y enfoque
en la UNSAAC

Deborah Delgado
Isabel Yépez
Stéphane Leyens
Ruth García

Introducción

Diferentes experiencias universitarias coinciden en demostrar que el conocimiento se hace socialmente pertinente en tanto redundando en el bienestar de la comunidad. Es decir, un conocimiento que piensa en colaborar con políticas y prácticas enfocadas en mejorar la calidad de vida, la extensión de las capacidades de los individuos y colectividades y el desarrollo sostenible de nuestras sociedades. En casos como el peruano, la universidad pública juega un rol fundamental en la generación de conocimientos que sirvan de fundamento y evidencia para políticas públicas y acciones colectivas que reduzcan situaciones de inequidad. Un camino para hacerlo es la responsabilidad social universitaria. Esta consiste en una ética aplicada de forma transversal, como política universitaria, en tres campos esenciales: la formación, la investigación y el impacto en la comunidad. La articulación de misiones sociales y el papel de las universidades en la sociedad es enormemente importante, particularmente cuando las universidades no son solo de las instituciones más duraderas y estables, pero que ahora también se están convirtiendo en una pieza clave de la industria del conocimiento global (Shek *et al.* 2007). La UNSAAC ha cumplido un rol activo en la sociedad cusqueña desde su fundación y hoy se orienta a reforzar esta visión y esta política institucional. En este artículo buscamos hacer un recuento de su camino y tradición, para proponer luego una visión acerca de sus esfuerzos actuales y concluir con algunas posibles pistas que seguir en el futuro.

1

Las raíces: De la extensión universitaria a la proyección social

Fundada el 1º marzo de 1692, la Universidad de San Antonio Abad del Cusco inició su aporte a la intelectualidad del sur del Perú con cinco cátedras, entre ellas las de filosofía y teología, al igual que sus similares en el país creadas bastante después, tales como la Universidad de Arequipa (1828) y Trujillo (1824). Se limita inicialmente al otorgamiento del grado universitario; eran los colegios o seminarios los que impartían los cursos requeridos. Como lo señala Ugarte, a inicios del siglo XX juega ya un rol reconocido en la vida cultural de la región:

La Universidad de San Antonio fue desde que se fundó, sin interrupción, el centro principal de la cultura cusqueña durante la época colonial, pues en sus claustros se educaron los funcionarios públicos, obispos y hombres célebres de la época (Ugarte, 1917, p. 7).

Es a partir de las postrimerías de la crisis de 1907 (con movimientos estudiantiles de envergadura y en algunos casos violentos, así como un consiguiente receso temporal), que aparecen las primeras señales de aproximación a la sociedad a través de canales planificados para ello. Esto se refleja en la creación del periódico *La Sierra* como órgano de la Asociación Universitaria que al principio tuvo la forma de una publicación de 4 páginas y después se hizo una buena revista de la que nació la *Revista Universitaria*. Esta ya tuvo el propósito de publicar tesis y artículos en temas de historia, geografía y educación, principalmente.

Por la misma época, se formaron tres asociaciones estudiantiles que realizaron algunas conferencias de extensión universitaria y celebraciones de los grandes acontecimientos patrióticos, con veladas y representaciones de obras indígenas, para mantener el gusto por el arte y la historia nacional.

Al mismo tiempo, hacia fines de la segunda década del siglo XX, un notable miembro de la universidad lamentaba la distancia frente a la sociedad:

Nuestra Universidad no tiene historia social, no ha sabido vivir en el pueblo ni ha dejado huella profunda en el corazón de las masas. Apenas si algunas débiles manifestaciones de extensión universitaria –conferencias, discursos, dramas populares– han puesto de vez en cuando un toque momentáneo de esperanza en ese cuadro de inercia y abandono (Bustamante, 1919, p. 8).

Igualmente, reflexionaba sobre la manifestación de los beneficios de una educación integral en el seno social, señalando que eran los alumnos que habían ejercido las incipientes modalidades de extensión, frente a la indiferencia de los docentes y siendo, no obstante, una competencia de la institución. Al mismo tiempo, en la clausura del año académico de 1921, Félix Cosío señalaba:

Las fiestas intelectuales i artísticas de la Universidad [...] han servido para demostrar la obra eminentemente nacionalista que realiza, con la dignificación de la historia y con esa necesaria creación del orgullo en el pasado. Realiza [...] una función de retrospección histórica, con la convicción de que ella es necesaria para la obra de reconstrucción nacional i para llenar cumplidamente su misión social: quiere arrancar ésta de las raíces propias de la nacionalidad, de tal manera que su fuerza no se desvíe ni quede esterilizada como los fáciles ímpetus de la improvisación i de las innovaciones imitativas (Cosío, 1922, p. 14).

Desde el punto de vista de Félix Cosío, la UNSAAC asumió una función social en la región “de resistencia a la tendencia absorcionista i niveladora de la administración capitalina [...] Siempre que se ha suscitado algún conflicto administrativo o se ha herido el amor propio de la región, la voz de la Universidad, ya sea por medio de conferencias, artículos o tesis de sus profesores y alumnos, se ha dejado oír, y las más veces ha sido atendida en sus indicaciones” (*op. cit.*, p. 24).

Un primer paso en la extensión universitaria de la UNSAAC estuvo vinculado al rol que ha tenido para la sociedad cuzqueña en muchos aspectos ligados a su historia y a las perspectivas de su desarrollo. Por Ley N° 558 del 29 octubre de 1921, se encarga a la UNSAAC el cuidado, conservación y vigilancia de todas las “ruinas incaicas y preincaicas”. Se establece también la transferencia de fondos de los Concejos Municipales de Cusco y Canchis y el manejo del Fondo respectivo que contempla el Presupuesto General de la República para estos fines.

En enero de 1923 se formaliza la creación del Parque Nacional de Sacsahuamán y del Archivo Histórico del Cusco, bajo el amparo de la UNSAAC. Se prepara también la creación de la Academia de Bellas Artes para complementar la actividad cultural y de extensión social. Alrededor del mismo periodo, se instala el Museo Arqueológico. Para 1925 se había elevado significativamente el número de visitantes al museo, gracias a invitaciones expresas a centros educativos y sociedades obreras (el director era encargado de la tarea explicativa y la guía, lo que aseguraba un mejor impacto de la colección). Las actividades de extensión fueron diversificándose en el tiempo. Las conferencias se daban por invitación del Rector a intelectuales

de renombre. Siguen los ciclos de conferencias, charlas y presentaciones teatrales, principalmente por iniciativa de las asociaciones estudiantiles, con temáticas de identidad y difusión científica. En otro aspecto, el laboratorio químico prestaba servicios de análisis (muestras de leche de principales haciendas) con lo que establecía un lazo fuerte entre las herramientas tecnológicas y la productividad de la región. Todo este trabajo se incentiva en el Estatuto Universitario autorizado el 17 julio 1929, por Ley 6041, que en su art. 21 pedía fomentar y reglamentar la extensión universitaria que estará a cargo de los catedráticos y alumnos que se designen anualmente, motivándolos con posibles nombramientos y promociones o exoneración de derechos y concesión de becas o pensiones.

En 1959 se autoriza el funcionamiento de Radio Universidad. La temática de las conferencias se amplía a temas sociales, políticos, filosóficos, matemáticos y físico-químicos, entre otros. Hacia fines de los años setenta se ponen a servicio de la sociedad los laboratorios, gabinetes y museos; el Paraninfo estaba abierto para diversas actividades de carácter cultural y educativo (música, actuación, danza, teatro). Los grupos artísticos de la UNSAAC (estudiantina y coro) permitían que los estudiantes se presentaran en diversos lugares del departamento, en la periferia de la ciudad, a los centros de rehabilitación, colegios y locales comunales.

Para la última década del siglo XX, se fundamenta con argumentos muy amplios y minuciosos la importancia de la “proyección social”, con sus principios (unidad e interacción social) y necesidad de incorporar en los planes curriculares como asignatura de formación.

2

Acercamientos a la visión agraria comunitaria: La experiencia de la Facultad de Agronomía

Una dimensión importante de la proyección social se refiere a la relación entre la universidad y los campesinos. La relación entre el campesinado y las economías rurales en general, con las universidades públicas, se encuentra en muchos lugares del mundo y en la UNSAAC toma un rol particular. Así, por ejemplo, tenemos el caso muy replicado de Estados Unidos y la “Idea Wisconsin” en particular. Lay (2004) observa que mientras las primeras instituciones estadounidenses (siguiendo el modelo Oxbridge) experimentó un período conservador muy ligado a la educación escolástica al ofrecer principalmente educación para las élites de población, su resistencia constante al cambio finalmente llevó al gobierno federal

a crear una nueva forma de institución, el “Land Grant College” y la aprobación de la Ley Morrill en 1862. La ley no solo proporcionó al Estado tierras y recursos financieros, sino que también apoyo el establecimiento de instalaciones educativas administradas por el Estado que reconocían la importancia de impartir estudios utilitarios (como la ciencia agrícola que fue valiosa para las necesidades locales en ese período). Estas escuelas científicas con una vocación práctica merecían la misma posición que los Estudios liberales tradicionales dentro de la misma instalación universitaria.

Así, la Universidad de Wisconsin se crea con esta visión y llega a 50 000 trabajadores agrícolas para 1885. Con este espíritu, el Presidente de la Universidad de Wisconsin se comprometió a servir a la población entera de ese estado rural en 1904, al prometer que él “nunca estaría satisfecho hasta que la influencia de los beneficios de la Universidad llegue a todas las familias en el Estado” (Cantor, 2012, p. 3).

En el contexto de la región del Cusco, por sus características e historia social, en donde se conectan íntimamente las economías tradicionales y contemporáneas, ser un buen profesional en el sector agropecuario implica conocer las prácticas campesinas. Además de ello, existe una posibilidad de intercambio de saberes que puede resultar importante para el desarrollo de todo el sector agropecuario. Muchos de los profesionales de la Facultad de Agricultura tienen un trabajo sostenido con las comunidades campesinas del Cusco. Esto ha generado un reconocimiento del conocimiento, tecnología y prácticas de manejo colectivo que puedan tener de los cultivos. Este es el caso del ingeniero Luis Lizárraga y del Dr. Pompeyo Cossio.

Como señala el profesor Lizárraga, el agricultor campesino tiene el conocimiento necesario para mantener variedades de papa a lo largo de grandes períodos de tiempo. “Si a un productor moderno le dices consérvame la papa, la conserva 5 años, 7 años máximo y de ahí se pierde, pero el agricultor conserva, pues, todas sus entradas durante 500 años, por su propia metodología”. Lo que mantiene el agricultor es diferente a, por ejemplo, la variedad de papas híbridas que se generan en institutos de investigación. Él mantiene una diversidad de variedades dedicadas a amplios usos sociales y productivos a partir de la diversificación del riesgo de pérdida de características de la papa que considera valiosas. Los indicadores ambientales son, para ello, muy importantes. Es lo que expresa el ingeniero Luis Lizárraga que en una entrevista¹ señala:

1 Entrevista efectuada por Isabel Yépez el 16 de octubre de 2017.

En el saber campesino, y ellos ven de acuerdo a indicadores, indicadores que se presentan en el ambiente, en la naturaleza. Hay indicadores que tienen de periodo corto, de medio y de largo alcance. Ellos dicen: “de periodo intermedio conoce el cactus, el *jahuaq’ollay*”. Empieza a florear por todo lado. “Ah, buen año –dicen– entonces hay que empezar a sembrar papas”. Y cuando dicen que no florea el *jahuaq’ollay*, dicen: “Ah, va ser muy mal año, van a haber sequías, van a haber heladas”. Entonces van prediciendo, van mirando de acuerdo a su cosmovisión; van mirando la luna, van mirando el sol [...] Entonces, yo les aprendí de los campesinos. Yo les pregunto: “¿Sembramos ya el germoplasma de papa?”. “Todavía –me dicen– esperemos”. “Ya, esperamos”. Seguimos esperando cuando... “Ya, ahora”– me llaman– vamos a sembrar”; y sembramos un solo día. “¿Está bien la luna?”. “Está bien”. “Ok”. Miran la *lunación* porque ellos tienen indicadores también, ¿no?, indicadores a largo plazo como la flor del *jahuaq’ollay*; indicadores [...] de corto plazo, como las hormigas, por ejemplo: Si hoy día va a solear o no va a solear, ellos saben porque las hormiguitas hacen el nidito que sale, la boquilla del nido. Si eso ven en el camino: “Ah, va a solear. Vamos al campo”. Si no hay eso, dicen: “No, va a llover, nos va a malograr”. Y en esas comunidades altoandinas, la lluvia es tan fuerte que te hace regresar a la casa y de nada sirve, ¿no? Además, en barro uno no puede trabajar [...] En algunos casos hay que negociar prácticas. Por ejemplo, en el caso de la conservación de germoplasmas, para diversificar los riesgos y para conservar el germoplasma, también. O sea, nosotros tenemos otro tipo de conservación, pero ellos tienen ese tipo de conservación y en qué momento lo juntan, en el momento de la cosecha: “Ah, esto pertenece a esto; esto a tal”. Algunas prácticas de gestión de variedades de papa parecían difíciles de mantener. [...] Hay un tubérculo que puede producir 30 toneladas por hectárea y no les gusta y no lo toman. No lo toman en cuenta, porque no les ha parecido bien la forma, porque no tiene bonita forma, quizás el color. Si lo sancochan, de repente algo van a encontrar. Y hay otra que dicen, pueden obtener 5 toneladas por hectárea, ¿no? y es bonita, harinosa y les gusta el color. Esa la guardan. Entonces, yo, a veces, cuando yo estoy en el germoplasma, yo miro, y digo: “¿Qué cosa hace el agricultor?”. Y los más viejos empiezan a adornar algunas plantas con serpentina, con mistura, hacen unos rituales, hacen con la coquita el *k’intu*, hacen el ritual a la tierra (¿y por qué lo has adornado estos?). O sea, de todo el germoplasma habrán adornado unas 20 a 25 plantas. La han floreado, con florcitas con todo. Le han echado pétalos de ñucchu, serpentina y mistura. Entonces, dicen: “Esta papa me interesa por esto... esta por esto”. Sus caracte-

terísticas campesinas que ellos tienen. Nosotros tenemos una caracterización morfológica diferente con descriptores proporcionados, validados, por decirte, por organismos. Ellos tienen una caracterización morfológica diferente a la de nosotros, que al final llegamos a lo mismo. Vamos a decir, ellos dicen: “El tallo de la papa es *tullo*”. “Ya, *tullo*”. “Qué color”. “Ya, *uspacolor*, ya”. Ellos ponen sus colores; ellos, con nuestro idioma nativo. Lo hacen la caracterización. Al final, ellos hacen una selección, una selección de los tubérculos: este para semillas, este para consumo, este para *watia*, este para sancochado, este para caldo, este es para rituales y este es para obsequio (énfasis añadido).

Esta cita refleja un conocimiento de las prácticas locales asociadas al cultivo de la papa y a los gustos de los agricultores locales con respecto a sus cultivos. El intercambio de conocimientos entre agricultores e investigadores universitarios contribuye al reconocimiento de los conocimientos ancestrales y populares actuales, así como a la valorización de los conocimientos de los agricultores, pero también al desarrollo de los conocimientos científicos: este intercambio es una condición esencial para que la universidad cumpla su papel como actor social.

CUADRO 1. INVESTIGACIÓN EN AGRONOMÍA (UNSAAC) EN OCONGATE

IMPACTO MÚLTIPLE DE LA REINTRODUCCIÓN DE PAPAS NATIVAS EN LAS COMUNIDADES DE LLULLUCHA Y LAURAMARCA

M.Sc. Luis J. Lizárraga Valencia, Mgt., D. Flor Pacheco Farfán, Ing. Daniel Huamán Masi

La papa nativa tiene un valor económico importante a nivel local, regional y nacional, porque provee alimentación e ingresos económicos a muchas familias de las comunidades altoandinas de la región Cusco. Sin embargo, cada año son afectadas por factores bióticos (plagas y enfermedades) y factores abióticos como el estrés a heladas, sequías y salinidad que causan pérdidas importantes en rendimiento y productividad. Esta situación es crítica si se considera que la producción de alimentos requiere duplicarse en los años futuros. Nuestra hipótesis es que la pérdida de productividad se debe a la pérdida de variabilidad de las papas y que la reintroducción del germoplasma de papas nativas en las comunidades afectadas podría ayudar a solucionar este problema.

Los objetivos de la investigación fueron: (1) reintroducir y caracterizar morfológica y agronómicamente el germoplasma de papas nativas en las comunidades de Lullucha y Lauramarca del distrito de Ocongate; (2) caracterizar de forma participativa con descriptores morfológicos generados por los agricultores en su idioma materno: el quechua; (3) proponer herramientas para conservar y mantener dicha reintroducción de papas nativas en las comunidades en estudio.

Estos objetivos tuvieron la finalidad de garantizar la seguridad alimentaria de las poblaciones altoandinas con la conservación y mantenimiento de papas nativas. En efecto, seleccionar los tubérculos-semilla, que soportan las inclemencias climáticas desfavorables para el cultivo de papas nativas (heladas, granizadas y sequías) fue una actividad central. Intercambiar conocimientos científicos y tradicionales entre los investigadores y agricultores en el manejo de cultivo de papas nativas fue una práctica cotidiana.

Tanto los investigadores y la comunidad acordaron realizar trabajos participativos. Los investigadores contribuyeron con la reintroducción de la variabilidad de papas nativas, el manejo fitosanitario, la conducción de las parcelas de cultivo, cosecha, postcosecha y capacitaciones en temas relacionados a factores bióticos y abióticos que causan pérdidas económicas en el cultivo. La comunidad se comprometió a facilitar los campos de cultivo para la instalación del germoplasma de papas nativas, la conducción en las labores agrícolas (preparación del terreno, siembra, aporques, deshierbes, cosecha y otros).

Los resultados fueron los siguientes:

- (1) Se logró la reintroducción crianza y conservación de 1500 entradas de papas nativas, oca 150 entradas y mashua 120 entradas, en las comunidades campesinas de Lullucha y Lauramarca del distrito de Ocongate.
- (2) Adoptaron positivamente la introducción de papas nativas, distribuyendo en las familias de los comuneros y ellos, a su vez, utilizan estas variedades para su consumo, fresco (tubérculo) y procesado (chuño y moraya) al mismo tiempo realizan la conservación y mantenimiento de la variabilidad de papas nativas.
- (3) Los investigadores y tesistas realizaron la caracterización morfológica (color forma de hojas, tallos, flores, frutos y tubérculos) y agronómica (rendimiento, periodo vegetativo, altura de planta y número de tubérculos) de 1500 entradas de papas nativas, oca 150 y mashua 120 entradas.

- (4) Los agricultores generan 11 descriptores morfológicos en su idioma materno (quechua) con lo cual los miembros de las comunidades caracterizan el cultivo de papa, aporte importante para los investigadores y tesistas de la universidad.
- (5) Consideramos de utilidad contar con un vocabulario que compartan el agricultor, los investigadores y los tesistas. Por ello, identificamos 7 nombres en quechua de los órganos de la planta usados por agricultores.
- (6) De las 1500 entradas introducidas en las comunidades campesinas de Llullucha y Lauramarca se seleccionaron 17 entradas por características de resistencia y tolerancia a heladas. Este fue un aporte de los investigadores para los agricultores conservacionistas de estos tubérculos para mitigar los efectos del cambio climático.
- (7) Se cuenta con el registro fotográfico de la caracterización morfológica y agronómica de las 1500 entradas de papas nativas, oca 150 y mashua 120 entradas, reintroducidas en ambas comunidades.

Los investigadores y miembros de la comunidad de Llullucha y Lauramarca intercambiaron conocimientos ancestrales (pago a la Pachamama, siembra sistema chuki, tipos de siembra maway y hatun tarpuy, entre otros). Además, se nutrieron de información y de los saberes campesinos en el manejo de las papas nativas.

El doctor Pompeyo Cossio, que ha ocupado funciones de Decano de la Facultad de Agronomía y Vicerrector de la UNSAAC, nos recuerda a continuación la manera como las lógicas del mundo campesino han contribuido a la adaptación del currículo en la Facultad de Agronomía, estimulando un cambio progresivo de actitud de la universidad hacia el mundo rural. Un mayor acercamiento que se expresa hoy a través de la mayor presencia de estudiantes procedentes de las comunidades campesinas:

En los noventa, profesores de la Facultad empezamos a ir a las comunidades y observamos que no estábamos respetando la agricultura tradicional. Estábamos [trabajando] con un enfoque totalmente occidental si cabe el término: que una planta que no corresponde a la papa era maleza, o que, dentro del área de cultivo de plantas de maíz, una quinua era maleza. Pero la realidad de la estructura en cultivo, y cómo conducían los sistemas de cultivo en las comunidades, era otra cosa. El éxito para ellos estaba en la mezcla de especies, mezcla de variedades dentro de cada especie. Y esto dentro de pequeñas parcelas,

porque esto les aseguraba la alimentación. Estaba dirigido a tener seguridad de cosecha en cada parcelita. Y, obviamente, el enfoque que nosotros hacíamos era totalmente contradictorio a esa realidad en las comunidades andinas. En los valles interandinos todavía había pequeños exhacendados o propietarios medianos. Para ellos sí estaba bien ese enfoque, pero la mayor parte, la mayor población de las áreas cultivadas están en las comunidades. Entonces, bajo ese enfoque no estaba bien lo que estábamos conduciendo. Es así que nosotros peleamos casi en el 80, 82, peleamos porque dentro de la Facultad se crearan dos asignaturas: Sistemas agrícolas de producción y Conservación de biodiversidad, que no lo teníamos en el currículo de estudios. Incorporamos esas dos materias y, a través de esas asignaturas, se fue enfocando de manera directa la realidad de la agricultura andina, los sistemas de producción. Todo este proceso, a fin de que el nuevo profesional agrónomo cuando vaya al campo respete esa agricultura, ese conocimiento del agricultor. Desde esa época ya introdujimos aquel concepto de horizontalidad: el profesional que va a una comunidad tiene que ponerse al nivel de los agricultores, conversar con ellos de igual a igual y con todo respeto. Entonces, sus opiniones, bien no podrían estar acorde a lo que él piensa, tendría que tener un poco más de consideración. Creo que eso ha cambiado un poco, digamos, el accionar de los profesionales, a partir de esa fecha, hacia las comunidades. Porque es cierto que los agrónomos a veces tenían choque cuando iban sus primeros años a la comunidad. No tenían buena entrada, pero después con estos enfoques, estas herramientas que se les daba de todo lo que es la biodiversidad, las variabilidades.²

Como se refleja en la cita anterior, se incluyen dentro del currículo académico las herramientas para que los futuros ingenieros agrícolas sean capaces de reconocer los conocimientos de los agricultores y el respeto por el conocimiento empírico y experimental que poseen. Esto va más allá:

Este sistema de producción que para el agricultor es importante y *esa es su tecnología productiva* durante miles de años. Le ha permitido sobrellevar los cambios climáticos, porque se ha dado antes los problemas de heladas, de granizo; porque su tecnología estaba hecha para un ambiente de mucha adversidad como son los Andes: heladas, granizos, vientos, temporadas secas, de exceso de lluvias. Bajo esas condiciones, con una o dos variedades, ellos,

2 Entrevista efectuada por Isabel Yépez el 6 de octubre de 2017.

de cada especie cultivada, no podrían subsistir. Entonces, la herramienta tecnológica que ellos han desarrollado para esta realidad es su variabilidad. Desarrollan miles de papas, cientos de variedades de maíz, en cada especie cultivada. Conservan muchos clones, en oca, olluco, *mashua* para la parte alta; para los valles interandinos: el frijol y todo esto para responder a esa realidad ambiental. Esto es lo que no se estaba entendiendo bien, de repente, en esos momentos; pero, posteriormente, corregimos todo esto y con estas herramientas creo que los profesionales actuales tienen mayor cabida. La experiencia de pisar terreno, convivir con los campesinos, nos ha traído la suerte de reestructurar bien los contenidos curriculares no solamente a través de asignaturas, sino también, digamos, de temas específicos como, por ejemplo, la clasificación de suelos.³

Las zonas rurales y urbanas en Cusco son de mucha fluidez: muchos estudiantes son de extracción rural y regresan a sus chacras, al mismo tiempo que incluyen en sus economías actividades asalariadas por ser profesionales:

La mayoría de nuestros estudiantes de Agronomía son de extracción rural y casi el 80 % son de apellido quechua. ¿Eso qué significa? Que proceden de las comunidades. Son familias prosperas que han avanzado, que se han vuelto ciudadanos, que tienen empresas, que tienen todo, pero su extracción es totalmente rural. Alrededor de un 30 % de estudiantes de la UNSAAC, en su ficha estadística están manifestando: mi papá es agricultor de tal comunidad. Indicando una fuerza interna en las comunidades que avanzan hacia la educación superior, aunque a veces, algunos de ellos, tengan vergüenza al reconocer su procedencia comunitaria en público.⁴

Este tipo de experiencia ejemplifica el compromiso que muchos profesionales de la UNSAAC llevan a su práctica de investigación y enseñanza en el sector agropecuario, así como en otros sectores importantes para la vida social del Cusco. A continuación, veremos qué tipo de apuestas institucionales podrían dar cabida a más actividades en este sentido.

3 Entrevista efectuada por Isabel Yépez el 6 de octubre de 2017.

4 Entrevista efectuada por Isabel Yépez el 6 de octubre de 2017.

3

Orientaciones actuales: La responsabilidad social universitaria como una ética transversal

La responsabilidad social universitaria está vinculada a las respuestas socialmente responsables o a los impactos que generan las instituciones de educación superior en la sociedad y a su capacidad de difundir y practicar principios y valores éticos, por medio de sus procesos y funciones claves. La responsabilidad en cuestión aquí no significa que la universidad debe ser considerada “culpable” de las consecuencias inesperadas a las que podría dar lugar su enseñanza o su investigación científica. Más bien, significa que la universidad tiene el deber de reflexionar sobre su contribución al desarrollo humano. Se trata de una cuestión de responsabilidad “prospectiva” en vez de una responsabilidad “retrospectiva”: una “responsabilidad por la justicia social” (Young, 2011). El contexto social contemporáneo exige considerar las preguntas prospectivas al estar ocurriendo una serie de cambios constitutivos importantes. Scott (2006) argumenta que, frente a los cambios sociales, las universidades deben diseñar misiones claras que faciliten las tomas de decisiones, alineando la política académica con la práctica, y ampliando su comunicación a nivel interno y externo, para promover las mejoras organizacionales. Sin una misión clara, la universidad no puede definirse a sí misma ni lo que puede ofrecer a la sociedad en general. En ese sentido, trazar las raíces históricas y la misión de la educación superior es un ejercicio adecuado, porque puede proveer datos importantes e inspiración acerca de lo que la educación puede aspirar a ser y conseguir (Shek, 2007).

En el caso de países andinos, la responsabilidad social universitaria busca, como uno de sus objetivos más importantes, disminuir la desigualdad y la pobreza multidimensional (Boelen, 2009). Cuando hablamos de desigualdad, nos referimos a una desigualdad que no es únicamente económica, la cual se refleja en el ingreso o en la capacidad de gasto, sino también a la desigualdad en el acceso a oportunidades diversas, incluyendo, por ejemplo, la inequidad de género o la inequidad interétnica y racial en las que determinadas culturas tienen más valor que otras. Como señalaba Velázquez (2017) en un país como el Perú, con cifras altísimas de feminicidio, incluyendo a ciudades del sur del país, y donde, además, se encuentran situaciones de racismo y discriminación contra las comunidades indígenas, hablar de inequidad en los espacios universitarios es fundamental.

Efectivamente, las desigualdades y la inequidad entre las personas, los grupos o los países no es necesariamente proporcional a la posesión de bienes materiales. Así, como muestra:

Se ha encontrado, por ejemplo, que hay países (Sri Lanka) o regiones (Kerala, en la India) con ingresos per cápita que son la cuarta parte o menos que los del Perú [...] pero que logran tasas de mortalidad infantil equivalentes y hasta menores, y educan más y más igualitariamente a las mujeres (Ansión & Iguiniz, 2004, p. 65).

Realizar acciones para conseguir una sociedad local más equitativa es fundamental. La red peruana de universidades (RPU) considera que la responsabilidad social universitaria tiene características transversales. Desde el punto de vista de la responsabilidad social universitaria, se subraya la necesidad de formar profesionales que no sean ajenos a una realidad que es parte de nosotros mismos, tanto como individuos como colectividades. Este enfoque consiste en una ética que se transversaliza, como política universitaria, en tres campos esenciales: la formación, la investigación y el impacto en la comunidad. El impacto social de la universidad es principalmente el de una formación de ciudadanía que comparte la comunidad universitaria y que recupera la dimensión política que tiene la investigación y la educación superior, construyendo un horizonte compartido acerca del desarrollo. Como señala González (2007), las universidades en América Latina y el Caribe deben generar fuentes de sentido que apuntalen el desarrollo humano. La dimensión ética, política y ciudadana de la universidad peruana es una forma de estar juntos en la construcción de nuevos saberes, sensibilidades, conocimientos y metodologías.

La acción en responsabilidad social de la UNSAAC se viene fortaleciendo durante los últimos años a partir de un trabajo internacional que involucra diversos aliados. El objetivo común de las diferentes autoridades involucradas en este proceso es el de adoptar una visión transversal de la responsabilidad social. La Dirección de Responsabilidad Social de la UNSAAC se funda en 2015 y tiene entre sus funciones las siguientes: colaborar con la sociedad (sus instituciones públicas y privadas), mediante el estudio, investigación y propuestas de soluciones a los problemas relacionados con las actividades específicas de la Universidad; realizar actividades de desarrollo formativo extendiendo su acción educativa a la comunidad; promover un clima y cultura de paz, especialmente a través de actividades de capacitación, investigación y divulgación en temas vinculados a la solución

de conflictos; y ejercer funciones conciliadoras y arbitrales como parte de los mecanismos alternativos de solución de conflictos, además de prestar asesoría jurídica gratuita.

En el marco de estos mandatos, las acciones dirigidas a colaborar con las comunidades, como señala Navarrete (2012), supone respetar los procesos de la población y colaborar para mantener siempre el bienestar de la comunidad. Para ello hay que poner énfasis en los métodos dialógicos y el establecimiento de relaciones horizontales. También demanda el reconocimiento de las capacidades y habilidades de cada uno de los diferentes actores y dar prioridad a los procesos, que son transformadores en sí mismos, por sobre los resultados. Una acción comunitaria requiere, entonces, integrar a la comunidad en la investigación, considerar su diversidad cultural, así como los intereses de todos sus actores sociales, sean estos directos o indirectos; en suma, reconocer que forma parte del campo comunitario una conflictividad política, intersubjetiva e intergrupala (Lapalma, 2012). Las comunidades son posibles espacios de acción colectiva que pueden generar procesos de transformación social (Montero, 2005).

4

Reflexiones finales: ¿hacia dónde ir hoy?

Concebir la responsabilidad social universitaria como una estrategia integrada y contextualizada de ética en la gestión universitaria es un horizonte que permita desarrollar el máximo del potencial de la universidad en la sociedad. En ese sentido, visibilizar la responsabilidad social universitaria y desarrollar indicadores que permitan acompañar sus avances, de igual modo que el resto de estrategias aplicadas en la universidad, sería pertinente. Así se pueden valorar sus resultados integrados en el mandato y rol general de la universidad y se orienta su desarrollo a largo del tiempo. Como hemos visto en la segunda parte de este capítulo, los jóvenes profesores e investigadores tienen exigencias profesionales que en el contexto del avance de la carrera académica terminan siendo más valorizadas que el trabajo con la comunidad y el seguimiento de estudiantes que vienen de una extracción campesina. Este es un trabajo que implica una dedicación importante de tiempo y esfuerzo que necesita ser valorado en su justa dimensión, al colaborar de manera esencial al buen desarrollo de la universidad en su conjunto. Lo mismo sucede en su desempeño en el campo y su capacidad de negociar saberes para conseguir un conocimiento enraizado en un contexto valioso. Evitar desanimar a las generaciones

futuras a prestar atención a otras lógicas de acercarse a la producción del conocimiento es un factor relevante en contextos como el andino y el peruano en general.

Se abre entonces un camino interesante para la responsabilidad social universitaria en la región andina de hoy. En este momento de cambio territorial es central tomar en cuenta que la interacción e involucramiento con las personas supone un cambio en nosotros mismos como miembros de una comunidad académica y en nuestra manera de plantearnos misiones, objetivos y principales tareas.

Bibliografía

- Ansion, J. & Iguíñiz, J. (coords.) (2004). *Desarrollo humano entre el mundo rural y urbano*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú-Fondo Editorial.
- Aristimuño, M., & Rodríguez Monroy, C. (2014). “Responsabilidad social universitaria. Su gestión desde la perspectiva de directivos y docentes. Estudio de caso: una pequeña universidad latinoamericana”. *Interciencia: Revista de ciencia y tecnología de América*, 39(6), pp. 375-382.
- Boelen, C. (2009). “Responsabilidad social y excelencia”. *Educación Médica*, 12(4), 199-205.
- Bustamente i Rivero Luis (1919). “La crisis universitaria”. *Revista Universitaria* N° 27.
- Cantor, N. (2012). “The public mission of higher education: BarnRaisings a century later”. <http://docplayer.net/20984770-The-public-mission-of-higher-education-barn-raising-a-century-later.html> . Accessed 1 Jan. 2017.
- Cosío, F. (1922). “La misión social de la Universidad del Cuzco” (discurso leído en la clausura del año académico de 1921). *Revista Universitaria* N° 36, pp. 3-44.
- Gonzalez, M. (2007). “Complejidad y el movimiento universitario: exploraciones sobre la calidad académica con pertinencia social en las universidades de América Latina y el Caribe”. en Lara María de Lourdes (coord.), *Al margen de los márgenes. Transdiscipliniedad y complejidad: experiencias y retos desde la universidad*, San Juan de Puerto Rico: Comunicadora Koiné, Inc., pp. 49-90.

- Lay, S. (2004). *The interpretation of the Magna Charta Universitatum and its principles*. Bologna: Bonna University Press.
- Montero, M. (2005). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Navarrete, R. (2012). "Algunas reflexiones teórico-metodológicas sobre la intervención social desde el trabajo con comunidades lafkenche". En: Zambrano, A. y Berroeta H. (coords.), *Teoría y práctica de la acción comunitaria: Aportes desde la psicología comunitaria*. Santiago de Chile: Ril Editores, Universidad de la Frontera Temuco y Universidad de Valparaíso, pp. 277-306.
- Shek, A., Yuen-Tsang W.K., & C.W.Ng Eddie (2017). "University Social Responsibility (USR): Insight from the Historical Roots to the Contemporary Challenges". En: Daniel T. L. Shek & Robert M. Hollister (eds.) *University Social Responsibility and Quality of Life: A Global Survey of Concepts and Experiences*. Singapore: Springer.
- Scott, J. C. (2006). The mission of the university: Medieval to postmodern transformations. *The Journal of Higher Education*, 77, 1–39.
- Ugarte César A. (1917). Las Universidades Menores. *Revista Universitaria* N° 19 UNSAAC, Cusco
- Velázquez, T., (2016). "Proyecto Reconstruyéndonos. Acción comunitaria desde la universidad en un contexto pos desastre". En: Sagastegui, C. (ed.), *Una experiencia de responsabilidad social universitaria con el centro poblado La Garita*. Lima: Perú. Lima: Dirección Académica de Responsabilidad Social. Pontificia Universidad Católica del Perú (DARS-PUCP).
- Young, I. M. (2011). *Responsibility for Justice*. New York: Oxford University Press.

ANEXO

ESTATUTO UNSAAC – LEY UNIVERSITARIA N° 30220. CUSCO, AGOSTO 2015

TÍTULO IX

DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA CAPÍTULO ÚNICO

Artículo 235° La responsabilidad social es la gestión ética y eficaz del impacto generado por la UNSAAC en la sociedad debido al ejercicio de sus funciones académicas, de investigación y de servicios de extensión universitaria. Es fundamento de la vida universitaria, contribuye al desarrollo sostenible y al bienestar de la sociedad. Compromete a toda la comunidad universitaria y participa en el desarrollo nacional, regional y local en sus diferentes niveles y dimensiones.

Artículo 236° La UNSAAC cuenta con una Dirección de Bienestar y Responsabilidad Social Universitaria, conformada por la Unidad de Responsabilidad Social y por la Unidad de Bienestar Universitario. Es la Dirección encargada planificar, organizar, dirigir y controlar las acciones de su competencia, en coordinación con cada Facultad, con las instancias académicas y órganos administrativos. La Unidad de Bienestar Universitario está constituida por las siguientes áreas: comedor, deporte, discapacitados, salud, asistencia social, cultura y otras.

Su organización y funcionamiento se encuentra normado en el Reglamento de Organización y Funciones de la UNSAAC, el Manual de Organización y Funciones del reglamento específico y demás normas complementarias que se crearán para esta Dirección.

Artículo 237° La Dirección de Responsabilidad Social tiene las siguientes funciones:

- Colabora con la sociedad, sus instituciones públicas y privadas, mediante el estudio, investigación y propuestas de soluciones a los problemas relacionados con las actividades específicas de la Universidad.
- Realiza actividades de desarrollo formativo extendiendo su acción educativa a la comunidad, principalmente mediante actividades de promoción y difusión de arte y cultura.

- c. Educa permanentemente a los profesionales de nivel universitario, desarrollando ciclos especiales y cursos regulares para su capacitación y actualización.
- d. Promueve un clima y cultura de paz, especialmente a través de actividades de capacitación, investigación y divulgación en temas vinculados a la solución de conflictos; y ejercer las funciones conciliadora y arbitral como parte de los mecanismos alternativos de solución de conflictos; además de prestar asesoría jurídica gratuita.
- e. Establece relaciones con las instituciones científicas, culturales, sociales y financieras con fines de cooperación, asistencia y conocimiento recíproco, para el mejor desarrollo de las actividades anteriores.
- f. Promueve la realización de prácticas pre-profesionales en instituciones públicas y privadas.
- g. Fomenta y organiza las relaciones científicas y culturales e intercambio de docentes y estudiantes con otras universidades nacionales e internacionales.
- h. Fomenta la participación de los estudiantes con discapacidad en proyectos de cooperación al desarrollo y participación social.

Artículo 238° La UNSAAC dispone, como mínimo, de un 2% de su presupuesto para desarrollar actividades de responsabilidad social y extensión universitaria. Puede firmar cualquier tipo de convenio, cooperación u otros tipos de documentos con las instituciones públicas o privadas para realizar las actividades descritas.

Artículo 239° La UNSAAC promueve y coordina la participación de la comunidad universitaria en las actividades de responsabilidad social y extensión universitaria en los distintos campos en que se organizan dichas actividades.

Artículo 240° Los estudiantes de pregrado realizan actividades de responsabilidad social y extensión universitaria de forma obligatoria por medio de la Dirección de Responsabilidad Social y Extensión Universitaria. Dichas actividades equivalen a créditos de acuerdo a lo normado por cada Facultad y las políticas establecidas por la UNSAAC.

Artículo 241° La UNSAAC reconoce como mérito en el legajo personal de los docentes y puntaje para su calificación, a los docentes que dediquen dentro de su plan de trabajo individual un tiempo adecuado, durante el año lectivo, al de-

sarrollo de actividades de responsabilidad social universitaria. La UNSAAC apoya decididamente las investigaciones de docentes y estudiantes que conlleven la responsabilidad social como uno de sus objetivos.

Artículo 242° El proceso de acreditación de la UNSAAC hace suyo el enfoque de responsabilidad social y lo concretiza en los estándares de acreditación, en las dimensiones académicas, de investigación, de participación en desarrollo social, y servicios de extensión, ambiental e institucional, respectivamente.

Artículo 243° El Plan Anual de Responsabilidad y Extensión Universitaria, el Reglamento Interno y normas complementarias que proponga la Dirección de Responsabilidad Social y Extensión Universitaria serán aprobados por el Consejo Universitario.

TÍTULO X

DEL BIENESTAR UNIVERSITARIO

CAPÍTULO ÚNICO

Artículo 244° La UNSAAC brinda programas de bienestar y recreación a los integrantes de su comunidad. Fomenta actividades culturales, artísticas y deportivas. Atiende con preferencia, la necesidad de libros, materiales de estudio y otros a los docentes y estudiantes, incluyendo espacios y materiales para personas con capacidades diferentes y para personas con discapacidad.

La Universidad apoya las iniciativas estudiantiles que estén relacionados con el bienestar y el servicio social.

Artículo 246° La Dirección de Bienestar Universitario es responsable de los servicios de salud, alimentación, deporte, cultura, asistencia social y atención de personas con discapacidad. Así mismo, organiza la oficina responsable de la atención a los estudiantes con discapacidad, orientada a atender las acciones académicas, administrativas, deportivas, de investigación y accesibilidad; y todo aquello que debe estar comprendido en un Plan de Acciones de Atención a Estudiantes con discapacidad.

La Universidad apoya el surgimiento de nuevos servicios de bienestar universitario, mediante la Oficina de Bienestar Universitario

02

Enfoque participativo en proyectos de desarrollo

Nicolas Antoine-Moussiaux
Stéphane Leyens

Introducción

En ese capítulo proponemos una reflexión sobre el enfoque participativo en el marco de proyectos de desarrollo y de investigación-acción.

El interés de participación en estos proyectos se analiza en primer lugar a través del prisma del enfoque de las capacidades, es decir, la teoría del desarrollo propuesto por Amartya Sen. La participación tiene varios papeles, incluyendo el de ser una garantía de una acción eficaz, por su adecuación a las necesidades identificadas por los debates. Además, contribuye a la formación de valores reconocidos por la comunidad y es, en este sentido, un proceso de reflexión de una comunidad y sus miembros sobre su identidad. Sin embargo, la implementación de un enfoque participativo presenta muchos desafíos. Discutimos algunos de ellos.

A continuación, presentamos varias dimensiones y modalidades del enfoque participativo. Los diferentes grados o modos de participación –calificada esta de pasiva, informativa, consultiva, incentiva, funcional, interactiva o independiente– se diferencian fundamentalmente por el modo de transferencia del poder de decisiones de los equipos de desarrollo/investigación a la comunidad. Esta gradación opone una autonomía verdadera adquirida por la comunidad a través del proceso de participación, a un conjunto de técnicas de comunicación meramente instrumental utilizado por los investigadores/desarrolladores.

En una tercera parte, se presentan dos enfoques participativos realizados en dos comunidades de Ocongate. La idea es poner de relieve el proceso de participación y su posicionamiento dentro de la categorización presentada anteriormente, con el fin de sacar conclusiones y propuestas para avanzar hacia una participación más plena.

1

Desarrollo y participación

Las razones del interés de los actores del desarrollo en la participación son múltiples. Aquí nos gustaría enfocarnos en un papel esencial que el enfoque participativo debe tener en el contexto de una teoría reflexiva del desarrollo. Para comprender el vínculo esencial entre el desarrollo humano y la participación, primero debemos aclarar nuestra comprensión del desarrollo.

1.1 El desarrollo como libertad

Rastrear la historia de las políticas y estrategias de desarrollo está más allá del alcance de este capítulo. Nos bastará aquí subrayar un momento esencial de esta historia. En el momento de la emergencia de la reflexión sobre la ayuda al desarrollo –después de la Segunda Guerra Mundial, es decir, al final de la era colonial– el desarrollo se concibe de acuerdo con un enfoque economicista, y las políticas principalmente apuntan a mejorar la infraestructura física y la productividad de los países y regiones en cuestión. Este enfoque del desarrollo está motivado por la convicción de que el desarrollo material necesariamente dará como resultado el desarrollo humano, una sociedad más justa y una mejora en el bienestar y la calidad de vida de todos. El desarrollo se evalúa sobre la base de un indicador de productividad: el Producto Interno Bruto o PIB.

Durante la década de 1980, esa concepción del desarrollo se volvió problemática. No solo las inversiones realizadas para mejorar la productividad tuvieron efectos contraproducentes en términos del PIB (la crisis de la deuda en México en 1982), sino que, de manera más radical, el trabajo en economía del desarrollo mostraba que un aumento en el PIB no era garantía de una mejora en la calidad de vida de una población.

Entre estas obras, las del economista indio Amartya Sen mantienen un lugar privilegiado por la influencia que van a tener entre los economistas y también en el mundo asociativo, político y académico. Lejos de negar los logros de la economía clásica, Amartya Sen, galardonado con el Premio Nobel de Economía en 1998, propone enriquecer las bases sobre las cuales es aconsejable pensar la economía y el desarrollo. Sen aboga por cambiar los factores considerados al implementar o evaluar una política o programa de desarrollo. Uno de los factores decisivos que destacará en su primer trabajo pionero, y en el que insistirá desde entonces, es la participación activa de las poblaciones afectadas por una política de desarrollo.

Sen cree que evaluar el desarrollo humano con el único criterio de ingreso (a nivel individual) o PIB per cápita (a nivel estatal) no puede ser satisfactorio. Los ingresos, ya sean individuales o colectivos, son ciertamente un medio importante y crucial para implementar políticas de desarrollo o evitar un estado de pobreza, pero no pueden ser el indicador final de evaluación (Sen, 2000). ¿Cómo entender esto?

Primero, argumenta Sen, el bienestar material generado por los ingresos no puede ser el único factor para evaluar el estado de una sociedad: Una persona puede valorar la defensa de ciertas causas y eventos, aunque la importancia que concede a estos fenómenos no está necesariamente relacionada con la posible mejora que producen para su bienestar personal. Los derechos de las personas, los compromisos y los valores que se consideran importantes son todos factores no reducibles al bienestar personal generado por los ingresos y, sin embargo, son cruciales para evaluar la calidad de vida de los miembros de una sociedad.

En segundo lugar, dos personas (una sin discapacidad y la otra discapacitada) pueden beneficiarse de recursos iguales (ingresos, derechos, infraestructura y servicios) y, sin embargo, tienen niveles muy diferentes de calidad de vida. De hecho, estas dos personas no tienen la misma oportunidad de disfrutar de los recursos disponibles para ellos. Así, por ejemplo, la condición física de una persona discapacitada no le permite convertir, de la misma manera que una persona sin discapacidad, los recursos socioeconómicos que disfruta en proyectos de vida que valora: por ejemplo, a diferencia de una persona sin discapacidad, no podrá ofrecer a sus hijos la educación que desea porque su discapacidad no le permite realizar ciertas acciones necesarias para llevar a cabo este proyecto (que conlleva, por ejemplo, conducir a los niños a la escuela), a pesar del derecho formal a esta educación y los ingresos justos que disfruta.

Para superar estas dificultades, Sen propone evaluar el desarrollo humano sobre la base de un indicador que él llama “capacidades” y que define como las posibilidades reales que las personas tienen para implementar los estados (para, por ejemplo, ser educado) y las actividades (educarse) que valoran: Sen llama a estos estados y actividades “funcionamientos”. Dada la diversidad de personas, las oportunidades para que las personas conviertan recursos materiales y los derechos formales que disfrutan en funcionamientos valiosos no son los mismos para todos. Las personas con los mismos ingresos, las mismas libertades formales y los mismos derechos civiles y políticos pueden tener cualidades de vida muy diferentes si uno puede convertir sus ingresos y sus derechos en un proyecto de vida logrado (ser educado), mientras que el otro no puede hacerlo porque no hay una universidad en el área donde vive o un transporte público efectivo para llegar a la universidad más cercana o porque la discriminación contra el grupo social al que pertenece (género, casta, raza, minoría cultural, etc.) es un obstáculo para su integración en el sistema de educación superior. La capacidad real de una persona para realizar los “funcionamientos” que valora, su “capacidad”, depende, por supuesto, de los bienes materiales y los derechos formales a su disposición, pero también de toda una serie de factores (ambientales, familiares, sociales, biológicos) que le permiten o no usar estos bienes y derechos para alcanzar sus objetivos de vida.

El desarrollo humano debe reflejarse no solo en los recursos disponibles para las personas, sino también en la libertad real u oportunidad que tienen para disfrutar de sus recursos para llevar a cabo los proyectos de vida que valoran.

1.2 Los valores de la participación

Una evaluación del desarrollo humano no se limita a una encuesta de recursos disponibles. Requiere comprender a) cuáles son los proyectos de vida que la gente valora, b) qué recursos tienen y c) cuáles son los factores que ayudan o dificultan la conversión de recursos disponibles en proyectos de vida valorado. Para lograr este entendimiento, la participación de la comunidad juega un papel vital. Se reconocen tres valores de la participación (véase, por ejemplo, Alkire, 2002, pp.129-143).

En primer lugar, tiene un valor instrumental en el sentido de que un enfoque participativo permite una mejor comprensión de lo que las personas valoran (sus intereses), los recursos que consideran útiles para sus proyectos de vida y

los diferentes factores sociales, culturales y ambientales que interfieren con el cumplimiento de sus planes de vida. El taller participativo de un equipo de antropólogos de la UNSAAC realizado en Ocongate, y que se presenta en la próxima sección, está dirigido a este tipo de conocimiento de la realidad de la comunidad. Tal comprensión es una herramienta útil para implementar un proyecto de desarrollo humano.

En segundo lugar, la participación refuerza lo que Sen llama la “función de agencia”, la capacidad de comprometerse, expresar y perseguir proyectos que la persona valora. La participación familiar, comunitaria y política es una condición de posibilidad de la autonomía de las personas. El fortalecimiento de la función del agente, a través de la participación, debería ser un fin en sí mismo de los proyectos de desarrollo: no solo una aptitud buscada debido a su utilidad para lograr un mayor bienestar –por ejemplo, cuando la participación proporciona una mejor comprensión de las necesidades materiales–, sino también una aptitud que tiene valor en sí misma, ya que contribuye a la realización de las personas, independientemente de las consecuencias para su bienestar material. Expresar y defender los puntos de vista de uno en procesos participativos es un objetivo del desarrollo. La participación tiene un valor intrínseco.

En tercer lugar, los grupos focales fomentan el intercambio de opiniones. Explícitamente o implícitamente, la participación en discusiones, intercambios y procesos de toma de decisiones crea conciencia y alienta la reflexión sobre los intereses, valores y compromisos de un agente. La virtud de la participación no se limita a la posibilidad de que ofrezca afirmar su propio punto de vista, sino que permite confrontarlo con otros puntos de vista y, por lo tanto, medir su valor y sus límites. También ayuda a desarrollar la función de agente, los compromisos y los valores defendidos por los miembros de una comunidad. La capacidad de expresar y reflexionar sobre los valores propios afecta lo que hace una persona o comunidad, pero también lo que es una persona o comunidad. Las elecciones expresadas, discutidas, reflejadas y actuadas modulan la identidad de los agentes, la forma en que se consideran y se representan entre sí. La participación genera una identidad reflexiva y asumida, por lo tanto, los movimientos políticos minoritarios, como los movimientos de mujeres, contribuyen a la formación de la identidad de las personas y comunidades que representan.

1.3 Limitaciones del enfoque participativo

El ideal de participación, sin embargo, es muy difícil de implementar. De hecho, en una comunidad de discusión, ¿qué realmente se expresa?, ¿qué tiene un poder persuasivo?, ¿quién decide, ¿quién organiza el debate? Detrás del ideal democrático puede trabajar fácilmente la manipulación y el dictado del más fuerte, ya que los procedimientos no son neutrales. La presión social de una comunidad se puede fortalecer en foros públicos. No hay duda de que el enfoque participativo ofrece herramientas interesantes para pensar sobre políticas de desarrollo; sin embargo, es igualmente cierto que no es una solución en sí mismo.

Un enfoque ingenuo de la participación que tiene por objeto llegar a un consenso entre las diferentes partes, como este se practica en el medio profesional del desarrollo, enfrenta el riesgo de ignorar que las relaciones sociales dentro de la comunidad pueden producir decisiones “participativas” en detrimento de los intereses de los miembros que tienen las posiciones más débiles. Entender esas relaciones (y sus consecuencias en la capacidad de varios miembros de una comunidad participante) necesita un trabajo de investigación largo y complejo. Tal investigación no se puede siempre realizar en el marco de proyectos de desarrollo. Entonces, esta limitación nos invita a ser vigilantes en la movilización de métodos participativos antes de encomendarse a su ideal democrático.

Presentada como una panacea, la participación puede ser la negación de la complejidad a la que debería responder. Además, concebir la participación como un proceso de origen exterior a la comunidad, estimulando las fuerzas internas de un desarrollo que sea después independiente de la ayuda, se basa en la idea contradictoria de que la realidad fuera de la comunidad es el creador del subdesarrollo y, al mismo tiempo, la condición de su autonomía. Por el contrario, la participación considerada de manera restrictiva, como una técnica de comunicación, no sería una usurpación, sino una genuina forma práctica que hace posible el intercambio y el coaprendizaje de acuerdo con los principios de la educación de adultos. Según esta acepción, los investigadores/desarrolladores son participantes como la comunidad misma, pues la comunicación permitida entre ellos por los métodos participativos aparece como condición de posibilidad de la vigilancia necesaria sobre los procesos sociales y la posición de miembros débiles de la comunidad.

Así, el enfoque se aleja de las promesas iniciales que parecen irreales y proporciona soporte para los procesos de cambio en la comunidad, procesos que son muy complejos y que escapan al control del equipo de desarrollo/investigación.

2

Dimensiones y modalidades del enfoque participativo

2.1 Comunidad e individuo

Se dice que buscamos la participación de comunidades, no de un individuo como tal. Sin embargo: ¿Cómo se define una comunidad y quién la define? ¿Según cuáles objetivos (y de quién)? ¿Cuál es el papel del individuo en este proceso? ¿Hay que buscar un compromiso entre la comunidad y los individuos más capaces de participar y lograr las metas identificadas, con un fin de igualdad y una voluntad de apoyar al grupo?

Hay un interés, relacionado a estas preguntas, en la dicotomía que se ve en las ciencias sociales entre dos puntos de vista: el que postula a la comunidad como un lugar de visión compartida con lazos estrechados por la cultura, versus el que postula que los conflictos, a través de grupos estratégicos evolutivos o trayectorias individuales, son centrales en el entendimiento de una sociedad. El segundo enfoque, que considera que la sociedad es el lugar de varios ruidos en los cuales los actores confrontan sus estrategias, nos invita a considerar un enfoque participativo como uno que crea nuevos ruidos y nuevos grupos estratégicos que provocan nuevas estrategias colectivas e individuales, en interacción con los ruidos preexistentes localmente. Los siete niveles de la participación, como los describimos más abajo, parecen expresar una visión ingenua de la comunidad que fracasa en reflejar estos conflictos y dinámicas contradictorias.

2.2 ¿Por qué distinguir entre niveles de participación?

Poco a poco, la participación se convirtió en una palabra clave que se escribe en los proyectos para interesar a los fondos de investigación o de desarrollo. Asimismo, como esta palabra tiene un sentido muy positivo y valorizante, cada proyecto tiende a considerar su enfoque como “participativo”. En este contexto, la categorización de los niveles de participación representa un intento de distinguir entre una superficial o una profunda participación o entre modos diferentes de participar. Entonces, la categorización sirve de herramienta para evaluar una acción o proyecto, así como para evaluar y reflexionar para mejorar la práctica propia. En este sentido, la categorización en niveles es fundamental para la enseñanza

de los enfoques participativos, entendida esta como un proceso participativo en sí mismo, en el cual el aprendiz debe integrar lo que se puede lograr y compararlo con lo que ya logró. En consonancia con este objetivo, la categorización de niveles de participación servirá a definir lo que se quiere lograr y los modos para lograrlo. La descripción de los niveles de participación constituye, entonces, una herramienta para actuar, juzgar, reflexionar y mejorar su acción.

2.3 Los niveles de participación

La participación en el desarrollo rural puede ser clasificada según varias tipologías. Proponemos aquí un comentario basado sobre una adaptación de la tipología de Pretty, que aparece como fundamental en la concepción y análisis actual de la participación (Pretty, 1995; Cornwall, 2008). En esta tipología se definen siete niveles de participación: manipulativa, pasiva, consultiva, incentiva, funcional, interactiva e independiente. No trataremos aquí de la manipulación (que podemos fácilmente integrar al nivel de la pasividad) y proponemos, en cambio, establecer una diferencia entre una consulta de información y una consulta de opiniones e ideas. Entonces, se podrían proponer siete niveles de la manera siguiente:

El primer nivel es el de la pasividad. No es realmente una participación en sentido estricto. En este nivel se informa a las comunidades de las decisiones – ya tomadas o que se van a tomar –, pero no se toman en cuenta las opiniones o información que aquellas puedan ofrecer. Aunque eso no se entienda en nuestro caso como una forma de participación, es importante considerar este “nivel de participación” porque podría ser interpretado y comunicado por un equipo de desarrollo como tal, considerando que podrían haber logrado sus objetivos sin tener esta fase de comunicación con la gente.

El segundo nivel es el de la participación informativa, en la cual las comunidades participan proporcionando información. Sin embargo, no tienen la oportunidad de influir en el análisis o en las decisiones que se van tomando a partir de estos datos y no pueden verificar las conclusiones del equipo. Este proceso aparece entonces como un proceso extractivo, tan unidireccional como el precedente, pero en la dirección opuesta. Las investigaciones, a pesar de ser llamadas “participativas”, son a menudo meramente extractivas.

El tercer nivel es la participación consultiva. Como la palabra lo indica, se escuchan en este caso las opiniones de las comunidades sobre el problema y las

prioridades, las soluciones, los métodos, los resultados o las conclusiones. Sin embargo, la toma de decisiones se queda en el campo del equipo que no está obligado a tomar en cuenta esas opiniones.

En el cuarto nivel es la participación incentiva, que consiste en que las comunidades proporcionan recursos, como trabajo o tierra, a cambio de dinero, alimento u otros incentivos materiales. A menudo, las investigaciones agrarias se presentan como participativas porque los estudios se realizan en los campos de los miembros de la comunidad, aunque estos no contribuyan en la investigación, el análisis de resultados o las decisiones.

El quinto nivel es el funcional. Las comunidades se agrupan para trabajar juntas, a fin de alcanzar metas definidas externamente por el equipo de desarrollo. Cumplen un papel y pueden influir en los métodos y decisiones menores. Este nivel de participación se puede ver como una etapa hacia la independencia del grupo. Sin embargo, también puede que se mantenga la relación de dependencia con el equipo externo y que el grupo nunca logre la autonomía o ni siquiera la desee.

La interactividad representa un sexto nivel de participación que involucra a las comunidades en el análisis de los problemas y resultados, la toma de decisiones y la acción. Esta participación tiene como objetivo central la creación o el fortalecimiento de instituciones locales. La complejidad de tal proceso necesita a menudo de marcos interdisciplinarios de trabajo, usando varias perspectivas sobre la realidad y un análisis sistémico de los procesos, incluyendo los procesos de aprendizaje social y técnico. El control del grupo está en manos de sus miembros y, su sostenibilidad, depende de los intereses de ellos en la acción del grupo.

El séptimo y último nivel de participación es la independencia. Este nivel no indica una falta de intercambio con los equipos externos. Más bien, las comunidades organizadas toman la iniciativa de identificar problemas y soluciones, y también de buscar la ayuda externa si se necesita. Tienen un control total sobre las decisiones y el uso de los recursos. La movilización es, en este caso, completamente interna. De esa manera, se logra una autoayuda, con actores externos que solamente proporcionan servicios técnicos.

2.4 Enfoques participativos como técnicas de investigación rápida

Debido a la complejidad del alcance de los niveles superiores de participación, muchos proyectos de desarrollo se quedarán meramente en el consultivo. Además, la estructura clásica de la toma de decisiones y el control requerido por

el proveedor de fondos se alejan del sexto nivel que empodera a las comunidades. En el séptimo nivel, la falta de acceso de la comunidad a las fuentes de recursos (por razones sociales, lingüísticas, culturales, políticas o prácticas vinculadas a la dificultad de llevar acabo demandas de fondos) constituirá una barrera entre su voluntad de actuar y la realización de sus iniciativas.

También resultan niveles bajos de participación por la naturaleza extractiva de la investigación científica, en la cual un investigador recoge datos y es responsable de su análisis y publicación. Se concibe en la esfera científica –por lo menos de las ciencias técnicas y de la vida– que el investigador es una especialista o experto y que el debería mantener un control total sobre el proceso de investigación, el cual se deberá exponer claramente en la parte metodológica de su artículo. Así, el genuino involucramiento de las comunidades en la investigación significa que permanece un grado de incertidumbre en el proceso hasta su culminación. Esta incertidumbre en el proceso (porque siempre hay incertidumbre acerca de los resultados) tiene poca aceptabilidad en las comisiones científicas o proveedores de fondos de desarrollo. Finalmente, no se puede prever ni planificar el logro de los niveles sexto o séptimo, a no ser que se considere la ingeniería social como una ciencia exacta.

En lo que atañe al desarrollo rural y la investigación agraria, el enfoque participativo (o llamado así) tiene su origen en los métodos rápidos de investigación rural. Estos consisten en técnicas de entrevista (individual o en grupo focales) que suscitan la transmisión de información por los actores locales. Estas técnicas son consideradas como “rápidas” por los investigadores de ciencias agrarias, porque son herramientas cualitativas en investigaciones agrarias, para probar nuevas prácticas, semillas que no necesitan pruebas de producción o recojo y análisis de muestras durante largos periodos, pues se confía en lo que dicen los actores. El proceso de develar las realidades locales será aún más rápido, si se basa solamente en entrevistas de grupos. En el marco de la antropología, Bierschenk y Olivier de Sardan (1994) también desarrollaron un método rápido de investigación, que se define así en comparación con las inmersiones de varios meses o años de investigadores en las comunidades que estudian.¹

1 Se trata del método llamado “ECRIS” (Enquête Collective Rapide d’Identification des conflits et des groupes Stratégiques, que se traduce como ‘encuesta colectiva y rápida para la identificación de conflictos y grupos estratégicos’), que proponía un enfoque de las comunidades a través de la búsqueda de los conflictos que la estructuran y la modifican.

3

Taller participativo en una comunidad de Ocongata

Para reflexionar sobre la forma que puede tener un enfoque participativo en el campo, presentamos aquí un taller organizado en la comunidad de Lullucha, Ocongata, por un equipo de antropólogos de la UNSAAC.

En el marco del convenio entre la UNSAAC y ARES-CCD, y de la investigación desarrollada en las comunidades de Ocongata (véase la introducción y capítulo 3), los antropólogos de la UNSAAC realizaron talleres participativos en las comunidades de Lahualahua, Lullucha y Lauramarca. Los primeros talleres, organizados en septiembre de 2015, fueron diseñados de manera abierta, es decir, sin definir el tema. El objetivo fue precisamente determinar con las comunidades sus principales preocupaciones con respecto al mejoramiento de sus condiciones de vida. Presentamos aquí los talleres realizados en Lullucha el 9 de septiembre de 2015.

Para preparar estos talleres, se organizaron dos seminarios en la UNSAAC en la primavera de 2015. El primero se llevó a cabo para presentar el marco teórico general (el enfoque de las capacidades de Amartya Sen, véase la sección 1 anterior); el segundo, para presentar y poner en práctica algunas herramientas para la animación participativa (véase la sección 2 anterior). Estos seminarios fueron dirigidos a profesores y estudiantes.

Para realizar el taller se convocó a los campesinos con anticipación, en coordinación con el presidente de la comunidad y el director de la escuela donde se realizó dicho taller.

3.1 Los talleres en Lullucha

Se realizaron tres talleres por la mañana, entre las 9:00 y las 12:00 horas, cada uno basado en una herramienta participativa diferente. Participaron quince personas: 12 mujeres y 3 hombres.

El primer taller tuvo como objetivo iniciar la discusión y, para los investigadores-facilitadores, familiarizarse con la comunidad. La herramienta utilizada fue la línea de tiempo. Se trataba de establecer una cronología de los eventos que marcaron la comunidad según los participantes. Las discusiones, guiadas por el facilitador, se enfocaron en los hitos en orden cronológico. La mayoría de los eventos mencionados se relacionaron con temas que eran del interés de los campesinos (véase Tabla 1).

TABLA 1. LÍNEA DEL TIEMPO. LLULLUCHA, 9 DE SETIEMBRE DE 2015

ANO	EVENTO	COMENTARIOS
1980	Llegada de la iglesia Maranata	Disminuyeron las borracheras. Disminuyeron los conflictos en la comunidad.
1985	Enfermedad de sarampión	Muerte de algunos niños. Preparación de medicamentos naturales para curar.
1995	Conflicto por linderaje con Huacatinco	Había peleas y como resultado muchos heridos.
1990-1995	Formación de Ronda Campesina	Desaparecieron los ladrones. Hubo mayor tranquilidad. Los animales comenzaron a dormir a la intemperie.
1998	Fenómeno del granizo	Se malograron los productos. Muchos animales murieron.
2003	Conflicto por linderaje con la comunidad Paiqa	Conflicto entre los presidentes, no había acuerdo. Hubo peleas con heridos graves como resultado.
2005	Contrucción de la carretera Interocéanica	Aumento delincuencias en las fiestas. Facilidad de transporte.
2007	Acuerdo de paz con Huacatinco	Hubo mayor tranquilidad. Reconocimiento del lindero.
2008	Nueva infraestructura en el colegio secundario	Para ello se realizaron muchas faenas comunales y asambleas.
2009	Llegada del programa "Qali Warma"	Atención a los niños (alimentación en la escuela).
2010	Fenómeno de sequia	Los productos se malograron. Muerte de animales pequeños y crías por falta de agua y pasto.
2013	Creación de la posta piloto	Facilidad de acceso a salud. La cercanía como ventaja, pero actualmente no hay una enfermera.
2013	Nueva construcción y amplificación de la escuela	Más espacio para los niños.

En el segundo taller utilizamos la herramienta “lluvia de ideas”, en el que los participantes se dividen en varios grupos animados por los estudiantes. El papel de ellos es conducir una discusión sobre aspectos de la vida cotidiana que conciernen a los campesinos o para los cuales serían deseables los cambios. Para cada aspecto o tema identificado, se cuestionan las razones por las cuales este aspecto de la vida de la comunidad es difícil. Las discusiones pueden basarse en lo que salió del primer taller. Después de las discusiones, en grupos pequeños, se realiza una puesta en común, cuyo objetivo es compartir los diferentes temas identificados en los grupos y establecer una tipología temática. Bajo cada tema, se explican las razones de su importancia y las dificultades que plantea.

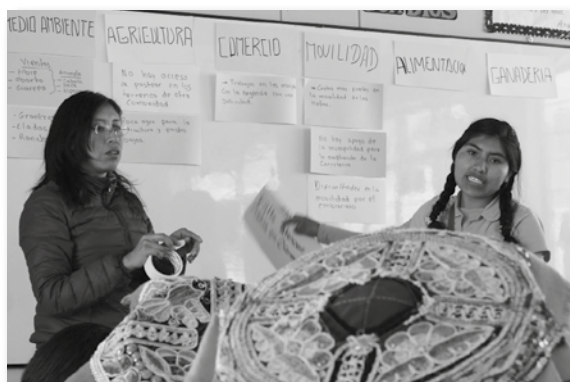
De este taller surgieron siete temas que son de particular importancia para los campesinos (véase Tabla 2).

Finalmente, un tercer taller tuvo como objetivo definir una prioridad temática entre sus inquietudes, sobre la cual continuaría la investigación-acción en esta comunidad. La herramienta utilizada fue un método para priorizar problemas. El taller, que se realiza con todos los participantes, consistió en oponer un tema a los otros (“salud”, por ejemplo) de manera binaria; para cada par de temas (“salud” versus “movilidad”, “salud” versus “educación”, etc.), la discusión tiene como objetivo determinar cuál de los dos temas es más importante o necesita más atención. Después de haber evaluado la importancia relativa de cada tema en relación con los demás, un cálculo agregativo permite definir un tema prioritario (véase Tabla 3).

TABLA 3. MATRIZ DE PRIORIZACIÓN DE PROBLEMAS, LULLUCHA, 9 SETIEMBRE DE 2015

PROBLEMA	EDUCACIÓN	SALUD	ECONOMÍA / COMERCIO	GANADERÍA / AGRICULTURA	MEDIO AMBIENTE	MOVILIDAD
EDUCACIÓN		Salud	Educación	Educación	Educación	Educación
SALUD			Salud	Salud	Salud	Movilidad
ECONOMÍA / COMERCIO				Ganadería / Agricultura	Medio ambiente	Economía / Comercio
GANADERÍA / AGRICULTURA					Ganadería / Agricultura	Ganadería / Agricultura
MEDIO AMBIENTE						Medio ambiente
MOVILIDAD						

PROBLEMA	FRECUENCIA	RANGO
EDUCACIÓN	4	1
SALUD	4	1
ECONOMÍA/COMERCIO	1	4
GANADERÍA/AGRICULTURA	3	2
MEDIO AMBIENTE	2	3
MOVILIDAD	1	4





Después de estos talleres se llevaron a cabo entrevistas informales con miembros de la comunidad, así como un foro universitario de reflexión en el Cusco.² En el foro participaron los representantes de las comunidades campesinas, autoridades de la municipalidad de Ocongate y los representantes de la UGEL (Unidad de Gestión Educativa Local). Durante la discusión en la mesa redonda del foro surgió, como problema central, la Educación Intercultural Bilingüe. Sobre la base de estos diálogos se decidió continuar la investigación sobre el tema de la educación y, más específicamente, la educación escolar bilingüe (quechua-castellano).

Esta segunda parte de la investigación se presenta en el capítulo 5 de este libro.

	EDUCACION	SALUD	COMERCIO	GANADERIA AGRICULTURA	MEDIO AMBIENTE	MOVILIDAD
EDUCACION	/	Salud	Educacion	Educacion	Educacion	Educacion
SALUD	/	/	Salud	Salud	Salud	MOVILIDAD
COMERCIO	/	/	/	Agric.	MEDIO AMBI.	COMERCIO
GANADERIA AGRICULTURA	/	/	/	/	GANADERIA AGRIC.	Agric. Ganaderia
MEDIO AMBIENTE	/	/	/	/	/	MEDIO Ambiente
MOVILIDAD	/	/	/	/	/	/

	1	2	3	4
EDUCACION	4			
SALUD	4			
COMERCIO	1			
GANADERIA-AGRICULTURA	3			
MEDIO AMBIENTE	2			
MOVILIDAD	1			

2 "La UNSAAC frente al desafío del desarrollo humano. Aprendizajes del programa ARES-UNSAAC en el distrito de Ocongate", Casa Andina, Cusco 26-27 de mayo de 2016.

3.2 Algunos comentarios sobre los talleres participativos de Llullucha

Notemos primero los vínculos entre el tema de los talleres participativos y el marco teórico, es decir, la concepción del desarrollo humano propuesta por Sen (ver la sección 1 anterior). Según la propuesta de Sen, el desarrollo humano debe entenderse en términos de las oportunidades reales de las personas para cumplir los proyectos de vida que tienen razones para valorar. Los recursos, objetos clásicos de las acciones de desarrollo, son medios necesarios para el desarrollo, pero no son el fin. Según Sen, es importante poner atención en a) los proyectos de vida que las personas valoran, b) los recursos disponibles para lograr estos valiosos proyectos y c) los diferentes factores (ambientales, personales, sociales) que les impiden la conversión de los recursos en proyectos de vida valiosos. Los tres talleres realizados en Llullucha permitieron debatir estos diferentes puntos. El segundo taller permitió resaltar las dimensiones de la vida de esta comunidad (salud, educación, etc.) que son valoradas y cuyo logro total plantea dificultades, ya sea porque los recursos no son suficientes o porque los factores interfieren en la conversión de recursos en proyectos de vida; los diferentes elementos que aparecen debajo de los temas, en la Tabla 2, se refieren a estas dificultades y factores de conversión.

Además, Sen insiste en que lo que es útil considerar son los “proyectos de vida que las personas tienen razones para valorar”. La racionalidad que estamos discutiendo aquí está motivada por el deseo de evitar el relativismo radical (todo es tan valioso como cualquier otro) o los efectos del condicionamiento social y cultural (cualquier valor culturalmente inscrito en una comunidad debería, por sí mismo, ser respetado, sin cuestionarlo) que puede ir en contra de la realización humana. Los momentos de discusión del taller participativo son momentos de “racionalización”, es decir, de preguntas sobre las razones por las cuales uno tiene que pensar esto o aquello, valorar o arrepentirse de esto o aquello, etc. –esto se refiere al valor “constructivo” del enfoque participativo (ver arriba “valor constructivo de la participación”). Por lo tanto, las discusiones en el tercer taller tuvieron como objetivo priorizar las dificultades encontradas en la comunidad, enfocándose en las razones para dar más valor a ciertos temas que a otros.

El taller participativo es también un lugar donde el investigador puede tratar de resaltar la “objetividad posicional” de la comunidad. La objetividad posicional se refiere a un juicio compartido por todos los que adoptan el mismo puesto y que, sin embargo, pueden estar equivocados. El ejemplo clásico de tal objetividad

posicional es el de un observador ubicado en la Tierra y que observa, sin otra consideración que los datos visuales, los tamaños respectivos de la Luna y el Sol. Obviamente, su juicio será que la Luna y el Sol tienen los mismos tamaños. Aunque este juicio es falso, es positivamente objetivo en el sentido de que cualquier persona así situada llegaría a la misma conclusión.

La continuación de la investigación participativa en Lullucha sobre la educación bilingüe (véase capítulo 3) ha permitido resaltar algunas bellas ocurrencias de objetividad posicional. De hecho, mientras que para el equipo de antropólogos culturales de la UNSAAC parecía, *a priori*, obvio que el fortalecimiento de la enseñanza del quechua en la escuela era algo bueno (por razones culturales), parecía que los padres de Lullucha (y otras comunidades estudiadas) más querían una enseñanza principalmente, si no exclusivamente, en castellano (por razones socioeconómicas, el castellano es el idioma de la migración, de las ciudades y de la educación superior). Desde el punto de vista (la posición) del antropólogo cultural, su juicio a favor del quechua es “objetivo”; desde el punto de vista de los padres, su juicio a favor del castellano es igualmente “objetivo”.

No solo es importante resaltar la objetividad posicional de lo que a primera vista puede parecer irracional o al menos valioso; esto ayuda a entender lo que está en juego. Pero, además, la confrontación de observaciones posicionadas de manera diferente permite ir más allá de las posiciones particulares. Un enfoque participativo permite dicha superación. Por lo tanto, los antropólogos han podido enriquecer su juicio al tomar conocimiento del punto de vista de los padres y comprender el interés que tenían en favorecer la enseñanza en español. Por el contrario, durante los talleres de restitución y discusión de los resultados, los padres reconocieron el interés del buen conocimiento de su lengua tradicional, un punto de vista *a priori* de los antropólogos.

Sin embargo, las virtudes del enfoque participativo no deben ampliarse. Sin cuestionar su interés fundamental es importante subrayar nuevamente algunas limitaciones. En los talleres de Lullucha uno se pregunta: ¿Quién participó? ¿Quiénes tomaron la palabra? ¿Quién expresó su opinión? Es difícil evaluar estos puntos, pero es cierto que una pequeña minoría de la comunidad participó en estos talleres. Además, hablar de “racionalización”, ¿no es un abuso del lenguaje? Si bien es cierto que las discusiones han tenido lugar y que han permitido intercambiar sobre las razones y los valores de uno y otro, esta confrontación “enfrente del tribunal de la razón” es muy tímida. Ciertamente, estamos muy lejos de las condiciones de la “comunidad ideal de discusión” defendida por la ética de la discusión (Habermas, 1985).

Bibliografía

- Alkire, S. (2002). *Valuing Freedom. Sen's Capability Approach and Poverty Reduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Bierschenk, T., Olivier de Sardan, J. P. (1994). "ECRIS: Enquête Collective Rapide d'Identification des conflits et des groupes Stratégiques". *Bulletin de l'APAD*, 7. <<http://apad.revues.org/2173>>.
- Cornwall, A. (July, 2008). "Unpacking 'Participation' Models". *Meanings and Practices, Community Development Journal* 43(3), pp. 269-283.
- Habermas, J. (1985). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Pretty, J. (1995). "Participatory learning for sustainable agriculture". *World Development* 23(8), pp. 1247-1263.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.

03

Educación intercultural bilingüe: Desafíos y dificultades en las comunidades andinas de Ocongate, Cusco

Hanny Gertrudes Fernández Coronel
Jesús Washington Rozas Álvarez
Stéphane Leyens

Introducción

Con el propósito de conocer las principales preocupaciones de las comunidades campesinas de Ocongate, un equipo de antropólogos de la Universidad San Antonio Abad de Cusco, integrado por un profesor, una facilitadora y estudiantes¹ realizaron en Llullucha y Lahualahua algunos talleres participativos con los padres de familia.² El resultado de los talleres evidenció como problema principal, la educación de los niños.

Luego de los talleres en Llullucha y Lahualahua, se organizó un foro universitario para tratar sobre el tema de la educación en la zona rural.³ En el Foro participaron los representantes de las comunidades campesinas, autoridades de la municipalidad de Ocongate y los representantes de la UGEL (Unidad de Gestión de la Educación Local). Durante la discusión en la mesa redonda del Foro surgió como problema central, la Educación Intercultural Bilingüe.

- 1 Investigadores: Prof. Washington Rozas A., Facilitadora Hanny Fernandez C. y los estudiantes Vanessa Noa, Emely Huillca, Ioni E. Huamán, Lisbeth Llocle, Yolanda Levita, Sany Figueroa, Ruth Cama, Ronald y Helen. También va nuestro agradecimiento al Convenio ARES (UNSAAC-BELGICA) por su auspicio para dicha investigación. Asimismo, a Stephane Leyens con quien hemos conversado bastante sobre la investigación en Ocongate y el artículo.
- 2 Ver el capítulo 2 Enfoque participativo de este libro para una presentación de estos talleres.
- 3 Foro: “La UNSAAC frente al desafío del desarrollo humano. Aprendizajes del programa ARES-UNSAAC en el distrito de Ocongate”, UNSAAC, Cusco, 26-27 de mayo de 2016.

No obstante, en los Centros Educativos rurales de Ocongate, el programa de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) ya fue implementado por el Estado. Frente a este hecho, el equipo de antropólogos de la UNSACC decidió investigar sobre los pormenores del proceso de aplicación de la EIB en las comunidades campesinas de Llullucha y Lauramarca. Ello nos llevó a plantear la siguiente pregunta: ¿por qué el Ministerio de Educación (MINEDU) tiene interés en promover la EIB en las comunidades rurales y cómo están asumiendo los beneficiarios la aplicación de este programa?

Por consiguiente, en este artículo presentaremos, primero, los resultados de la investigación bibliográfica preliminar sobre el contexto nacional y regional en el que se sitúa la problemática de la Educación Intercultural Bilingüe; segundo, las consideraciones teóricas sobre la metodología de investigación; tercero, la metodología de la investigación de campo, que consistió en obtener información a través de las entrevistas con los padres de familia, profesores y representantes de la UGEL; cuarto, los resultados de la investigación de campo. Finalmente, concluiremos con algunas reflexiones sobre la responsabilidad social universitaria, específicamente sobre la formación de los estudiantes en el área de la investigación en antropología.

1

Educación e interculturalidad en el contexto regional y nacional

El propósito de la interculturalidad, desde su etapa inicial, fue dirigida con la intención de reconocer, entender y defender a las otras culturas diferentes de la sociedad occidental. Esta visión también incluye tolerar e incorporar a la estructura social moderna ya establecida. Es obvio que esta interacción sea positiva dentro de una sociedad donde domina un lenguaje y una cultura ajena (Heise, Tubino & Ardito, 1992; Füller, 2002; Tubino, 2002). Al respecto, los investigadores Díaz y Alonso definen: “el discurso de la interculturalidad como valor fundamental en el ‘nuevo orden’, intenta el control de lo particular mediante la conversión de las diferencias e identidades integrables a todo el mundo globalizado neoliberal” (Díaz & Alonso, 1999, p. 33).

Para el Ministerio de Educación, la tarea del Estado, sin lugar a dudas, es: “alentar el desarrollo de la diversidad cultural en todas sus formas y generar las condiciones sociales, políticas y económicas para mantenerlas vigentes en contextos de globalización e intercambio cultural” (Ministerio de Educación, 2013, p.30).

Durante los cinco primeros años de la década de 1990 (1991-1995), en el Perú nace la política nacional de Educación Intercultural y Educación Bilingüe Intercultural direccionada al medio rural. Para esta finalidad, la interculturalidad fue definida: “como el diálogo entre culturas, que a partir de la propia matriz cultural, incorpora y critica selectivamente, elementos culturales provenientes de la cultura occidental y de otras sociedades coexistentes en el país” (Servindi, 2005, p. 35).

Sin embargo, en sí, este no es el propósito que busca la política intercultural del Estado peruano, sino más bien, desde nuestro punto de vista particular, creemos que intenta integrar a los pueblos indígenas a la cultura nacional. Esta posición sobre la interculturalidad se entendió como un enfoque exclusivo del Estado para la defensa de los derechos de los pueblos indígenas o como una visión fragmentada de la cultura diferente visto desde los sectores de la cultura dominante.

Como podemos ver, son dos interpretaciones del mismo término muy contradictorias y alejadas a la vez. Pero una manera más productiva de entender la interculturalidad es lo que dice Ansión : “nos hacen ver de entrada que la discusión no es fácil, pues cada cual se acerca al tema desde su propio ángulo, con mucha carga afectiva, porque estamos tocando aquí un asunto a la vez muy importante y muy sensible que ha generado muchos sufrimientos: la relación con la propia cultura y con las demás culturas, en especial, con la cultura hegemónica en un contexto de dominación” (Ansión, 2007, p. 37).

Según Celedonio Loyza, uno de los representantes de la UGEL de Quispicanchi, el modelo de la EIB se intentó aplicar en las comunidades rurales desde el gobierno del General Juan Velasco Alvarado. Dicho modelo no progresó a falta de una investigación rigurosa sobre la realidad social y educativa de las poblaciones indígenas y campesinas. Posteriormente, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) se realizaron diagnósticos psicolingüísticos y sociolingüísticos en el área y se llevó a cabo la producción de textos didácticos en el idioma quechua. De este modo, la interculturalidad no solo concierne a la educación, sino que es un enfoque es transversal a todas las actividades donde interactúan los pueblos y sus culturas.

Dentro de este proceso de implementación del programa de la EIB, el gobierno intentó adaptar textos escolares a una realidad social y cultural diferente como lo es la de los pueblos originarios. Sin embargo, la estrategia política educacional del Estado fue bastante superficial, porque no tomó en cuenta los elementos culturales subyacentes que tiene toda sociedad como lo sostienen Zúñiga y Ansión:

Hay un esfuerzo deliberado por adecuar los textos –aunque breves– y las ilustraciones de los libros de lectura inicial, a las características del contexto en el que se desarrollan los programas, ostensiblemente diferentes a los de los libros de origen urbano y costeño de difusión nacional, pero no una reflexión sobre cómo tratar los contenidos propios de las culturas presentes en el proceso educativo. Podría decirse que hay conciencia de las diferencias más tangibles entre las culturas, y no mucha sobre las no visibles: los modos de sentir, creer, conocer. Esta conciencia, sin embargo, no tarda en surgir (Zúñiga & Ansión, 1997, p. 20).

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el objetivo de la EIB es promover el reconocimiento y respeto de las culturas donde se hallan las instituciones educativas, y la política intercultural que el Ministerio de Educación está aplicando en las comunidades rurales amparados con la Ley General de Educación y la propia Constitución Política del Perú.⁴ Sin embargo, este programa ministerial está generando conflictos, que explicaremos más adelante, entre los pobladores y las instituciones educativas del gobierno. Según la lingüista Ingrid Jung, la interculturalidad es un reto tanto para el Estado como para las comunidades andinas que deben fortalecer su personalidad cultural. Veamos lo que dice:

Fundamentalmente [interculturalidad] se trata de un reto para la sociedad en su conjunto, ya que la educación no puede resolver los problemas sociales producidos y reproducidos a diario si no hay una decisión de la mayoría de los ciudadanos de este país, de respetar y valorar sus diferencias. Al fin y al cabo, este es el único camino para lograr la paz (Jung, 1992, p. 76).

En cuanto al programa de EIB en Lauramarca y Lullucha, solo fue aplicado a nivel primario y no así en la Educación Secundaria, aunque en la secundaria los estudiantes llevan la asignatura de quechua y es dictada una hora a la semana. Como estrategia de enseñanza-aprendizaje con el sistema de EIB, los docentes aplican el programa EIB a los estudiantes de primaria de la siguiente forma: los primeros años, es decir, del primer al tercer grado, la interacción académica entre docente y alumno es el 100 % en quechua. Luego, en el cuarto grado disminuye al 50 %; en el quinto a dos días a la semana y finaliza en el sexto grado enseñando en español cuatro días y uno en quechua.

4 Ley General de Educación, Ley N°. 28044, artículo 9, 11, 20 y 21.

La finalidad de este proceso escolar, según los docentes, es que los niños de los primeros grados de primaria logren familiarizarse y adaptarse poco a poco utilizando solo su idioma para el proceso de enseñanza-aprendizaje en el sistema escolar estatal y que con esta metodología, el niño asimila mejor las lecciones. A partir del cuarto grado recién se da inicio a la preparación progresiva con el aprendizaje del idioma español, con la intención de que el estudiante esté capacitado para recibir su instrucción escolar en esa lengua y, de esa manera, no tenga dificultades en el aprendizaje de las asignaturas en secundaria.

La idea de priorizar el aprendizaje escolar en el español en secundaria es también que los estudiantes no tengan dificultades de comunicación cuando migren a las ciudades a continuar sus estudios o realizar actividades laborales. En las instituciones educativas rurales, más que aprender el idioma quechua, se tiene la finalidad de fortalecer la identidad y valoración de la cultura andina.

2

Consideraciones teóricas sobre la metodología

Antes de presentar la metodología de investigación de campo, debemos aclarar algunas premisas que pueden ayudarnos a concebir mejor el problema de la educación rural en el Perú. Se trata, pues, del conocimiento del “Otro”, que es bastante complejo y aún más complejo educarlos en una cultura distinta a la suya. Esta idea se sustenta más en términos de inconmensurabilidad planteado por Paul Feyerabend. La comprensión sobre la cultura de una sociedad no es posible en su totalidad: “aun cuando empleamos definiciones conceptuales complejas. Esta es una de las razones de la importancia del trabajo de campo, en el que nuevos lenguajes se aprenden desde el principio, y con la exclusión, por inadecuada, de cualquier otra explicación que se apoye en una traducción total o parcial” (Feyerabend, 1975, p. 278).

De acuerdo con esta proposición de Feyerabend, el Estado y la comunidad andina no llegan ni llegarán a entenderse en su totalidad. De allí que podemos deducir que la educación rural estatal no refleja la realidad sociocultural de la sociedad andina. A pesar de este hecho, el Ministerio de Educación emprendió la política educacional aplicando la propuesta de la EIB para garantizar un servicio de calidad en las zonas más alejadas del país (Ministerio de Educación, 2013, p. 7), es decir, como una solución al problema con principios éticos para el

desarrollo de las comunidades.⁵ Sin embargo, con esta intervención podríamos imaginarnos tres situaciones polares: en primer lugar, una cultura atrasada frente a la cultura moderna; en segundo lugar, la inclusión de la enseñanza simultánea en dos idiomas: uno autóctono, el quechua y, el otro, el español, idioma oficial al que se le otorga el rol para la educación; y, finalmente, la existencia de dos culturas distintas.

En cualquiera de esas tres situaciones, la sociedad construye sus alternativas para solucionar problemas socioeconómicos frente a situaciones políticas excluyentes del Estado. En todo caso, el propósito principal de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) planteada por el Estado peruano es, sin lugar a dudas, la enseñanza simultánea en los dos idiomas (quechua y español) como principio de desarrollo por simple existencia de dos culturas distintas: la mestiza occidentalizada y la cultura nativa. Precisamente, uno de los objetivos de la Educación Intercultural Bilingüe es mejorar la calidad educativa de los estudiantes rurales peruanos desde una perspectiva de respeto y capacitación positiva y creativa de la diversidad.

También debemos saber si existen o no reglas de interacción y reciprocidad según la interculturalidad entre la sociedad de los mestizos, representada por el Estado peruano, y los padres de familia de las comunidades rurales. No obstante, el proceso de aplicación de este sistema escolar en las comunidades es lenta. A este problema, se añaden los intereses del progreso y modernidad que los pobladores tienen presentes en sus expectativas. Esto hace que los padres de familia de los Centros Educativos enfrenten la política de la EIB y generen algunos conflictos coyunturales; por ejemplo, la oposición que tienen algunos padres de familia a la enseñanza del quechua en los Centros Educativos de la comunidad, debido a que buscan una calidad educativa que permita lograr mejores oportunidades cuando sus hijos migran a las ciudades. Por consiguiente, el objetivo principal de nuestra investigación es dar a conocer y analizar el interés y proceso de implementación de la política de Educación Intercultural Bilingüe en las instituciones educarivas rurales y, desde luego, viendo sus contradicciones en el caso particular de las comunidades de Lauramarca y Llullucha, en Ocongate, Cusco.

5 “Tanto la Ley General de Educación como los lineamientos de política de Educación Intercultural Bilingüe señalan que la interculturalidad es un principio rector de todo el sistema educativo, y se promueve la Educación Intercultural (EI) para todos, y la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) para la población que tiene lengua originaria como primera o como segunda lengua” (Ministerio de Educación, 2013, p. 7-8).

3

El trabajo de campo y su metodología

Para plantear el trabajo de campo realizamos, en primer lugar, una visita de exploración a las comunidades de Llullucha y Lauramarca del distrito de Ocongate con todo el equipo de investigadores, con la finalidad de hacer un reconocimiento del área de trabajo. Es así que se llevaron a cabo algunas entrevistas a los diferentes actores sociales: directores de las instituciones educativas, autoridades comunales, autoridades de la UGEL y del municipio de Ocongate, y se incluyeron algunos padres de familia de la comunidad de Lauramarca.

Los Centros Educativos de Llullucha y Lauramarca fueron nuestro contexto de estudio y la unidad de análisis fue el sistema de Educación Intercultural Bilingüe y sus incidencias a nivel primario y secundario. Este procedimiento nos permitió conocer el interés que tienen los padres de familia para mejorar la educación de sus hijos y así lograr identificar los factores que influyen en la aplicación del sistema de EIB. Asimismo, se observaron los efectos que la aplicación de este programa está generando en los estudiantes de las comunidades de Llullucha y Lauramarca del distrito de Ocongate.

Con esta investigación se ha tratado de describir detalladamente la aplicación del sistema de educación intercultural bilingüe en los Centros Educativos y su proceso de aplicación en las comunidades de estudio.

Para la recolección de datos se utilizaron las siguientes técnicas: entrevistas a doce docentes, seis de primaria y seis de secundaria; veinte estudiantes, diez de primaria y diez de secundaria; y veinte padres de familia entre mujeres y varones. Para la entrevista a los padres de familia se consideraron los siguientes factores como criterio: económico, es decir, el nivel de ingresos por familia; la edad; el tipo de trabajo; nivel de instrucción de los padres; tamaño familiar; y religión. Con la finalidad de obtener datos más detallados, se incluyó en nuestras entrevistas a las autoridades de la comunidad, al personal de la UGEL y al director de la oficina de Desarrollo Social de la municipalidad de Ocongate.

Junto con los estudiantes del equipo de investigación se elaboró la guía de preguntas para las entrevistas, basadas en los objetivos de nuestro estudio y fue aplicado en el trabajo de campo.

4

Percepciones sobre las ventajas y desventajas de la EBI

El propósito del trabajo del Ministerio de Educación peruano es promover la enseñanza simultánea en dos distintas culturas e idiomas, con la intención de mejorar la calidad educativa en los estudiantes rurales, es decir, desde una perspectiva de respeto, aceptación positiva y creativa de la diversidad cultural. Precisamente, con este fin, el MINEDU ha implementado la Educación Intercultural Bilingüe en las comunidades rurales, para facilitar que los niños se sientan mucho más familiarizados con su lengua materna. Pues bien, la intención del Estado con esta política, según el profesor Celedonio Loayza representante de la UGEL de Quispicanchi, Cusco, los profesores son los que deben adaptarse a la cultura materna del estudiante rural y que no sea el niño quien se adapte a la cultura del profesor. Veamos su comentario:

El hombre andino concibe a su hijo en quechua; cuando nace ese niño, vive en un entorno familiar quechua, duerme en quechua, come en quechua, amamanta en quechua, entonces el pensamiento de ese niño de 6 a 7 años es en su lengua materna. Cuando se inicia el contacto con el profesor castellanohablante se genera un choque cultural. Lo que sucede es que el profesor no se adecua a la lengua del niño, sino más bien, espera que el niño se adapte a la lengua del profesor, lo cual no es conveniente. Por esa razón el Ministerio de Educación ha considerado que los profesores que enseñan en zonas rurales deben ser evaluados en la lengua quechua. Por tanto, los docentes deben estudiar y prepararse en el idioma quechua. El MINEDU, con la Resolución 008 ha evaluado a las instituciones educativas por el tipo de lengua que utilizan, es decir quechua o castellano. Asimismo, el MINEDU realizó otra evaluación en el campo psicolingüístico y sociolingüístico para conocer el tipo de idioma que utiliza el niño como primera lengua. Actualmente el MINEDU se ha dedicado a producir textos y diccionarios de las diferentes lenguas nativas (Celedonio Loayza, representante de la UGEL).

Lo que comentó Celedonio Loayza se complementa con el Reglamento de la Ley N° 29735 que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú. Las disposiciones contenidas en el Reglamento son de cumplimiento obligatorio para todas las entidades públicas, incluidas las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional del Perú (diario *El Peruano*,

2011). En la actualidad, en el Perú y de manera particular en la región Cusco, las instituciones públicas están obligadas por la ley mencionada a comunicarse en quechua. El Gobierno Regional de Cusco creó una normativa que, cada jueves de la semana todo el personal administrativo y otras personas deben hablar y dialogar en quechua (versión oral de Hebert Gómez, funcionario del IMA⁶).

Ahora veremos la versión de los docentes de Lauramarca y Lullucha. Según la psicóloga Alicia Ccasa del Centro Educativo Secundario de Lauramarca, el Ministerio de Educación ha evaluado a los niños con el propósito de conocer la realidad de los estudiantes y de la sociedad donde viven, a través de estudios psicolingüísticos y sociolingüísticos en todas las zonas rurales del sector quechuhablante. Ello les permitió la implementación del Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe en las Instituciones Educativas rurales.

Ellos (MINEDU y UGEL) se basan viendo la sociedad, más que todo el aspecto socio lingüístico. En realidad, nosotros realizamos una evaluación para ver cuántos niños tienen por lengua materna el quechua y cuántos el castellano. Pero aquí casi el 100% son quechua hablantes. El Ministerio de Educación es quien designa a la Institución Educativa a que pertenezca al programa de EIB. Nosotros como docentes tenemos que dominar el quechua para comunicarnos con los niños. Por esa razón las Instituciones Educativas focalizan la aplicación de la EIB y para ello evalúan la lengua y la cultura. Sin embargo, la UGEL no contrata capacitadores especializados en Educación Intercultural Bilingüe por falta de presupuesto. El objetivo principal es mantener la lengua nativa para que los estudiantes mejoren su expresión, comprensión de lectura en su idioma. Con este motivo se está promoviendo la producción de textos en quechua y aimara (Alicia Ccasa, profesora de I.E.⁷, Lauramarca).

En estos últimos años, el Ministerio de Educación se puso más exigente en la evaluación de los docentes rurales en el idioma quechua. Sin embargo, muchos de ellos no están de acuerdo porque consideran que el MINEDU está imponiendo el quechua trivocálico en lugar del pentavocálico⁸ que, según ellos, este último es utilizado en las comunidades rurales de la región sur del Perú. Asimismo, la queja sigue sobre el material didáctico del quechua que está ge-

6 Instituto de manejo de Agua y Medio Ambiente

7 I.E. se refiere a la Institución Educativa.

8 La discusión continúa entre quechuólogos sobre si el quechua es trivocálico o pentavocálico.

neralizado bajo el acento del quechua del centro del Perú (Ayacucho y Huancaavelica)⁹; pero la UGEL considera que cada docente debe adaptarse a la realidad del lugar donde enseña. Este conflicto lo ha expresado el profesor Felipe Percca de la siguiente manera:

El gobierno de Ollanta Humala sacó una resolución gubernamental indicando que la escritura del quechua es trivocálica; pero para mi persona es pentavocálica. No estoy de acuerdo con el trivocálico porque cuando los estudiantes se expresan en quechua suena más a pentavocálico (Felipe Percca, profesor de la I.E. Lauramarca).

En cambio, los padres de familia de Lauramarca y Llullucha consideran que, a pesar de todas estas promociones políticas que imparten las instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales no están de acuerdo con su realidad social y cultural. La mayoría de los pobladores, sobre todo los de Lauramarca, manifiestan enfáticamente su desacuerdo sobre el sistema EIB que es aplicado en los Centros Educativos. Según la opinión de los comuneros, los docentes deberían priorizar la enseñanza del español desde temprana edad, para lograr un buen aprendizaje de este idioma, es decir, a expresarse bien, para que no tengan dificultades cuando vayan a estudiar a la ciudad. El temor de los comuneros es la discriminación y el maltrato a sus hijos por parte de los ciudadanos por causa de la insuficiencia en su expresión del español. Al mismo tiempo, también piensan que es innecesaria y una pérdida de tiempo la enseñanza de la lengua materna que desde su nacimiento siempre fue utilizada para su comunicación. Lo que pasa es que la cultura andina y el quechua siempre sufrieron el estigma de ser el atraso frente al desarrollo del país.¹⁰

Esta mirada de los comuneros se refleja en la opinión sobre la ventaja y desventaja de la enseñanza del quechua en las comunidades andinas. Veamos la siguiente preocupación de don Julián:

9 Por ejemplo, en el Centro del Perú se utiliza el sufijo *-chiq* en lugar de *-chis*. Es decir *noqanchiq* 'nosotros' en vez de *noqanchis*. Otro ejemplo: los ayacuchanos dicen *yacu* para referirse al agua y los cusqueños *unu*. Todo esto confunde a los docentes y estudiantes quechuahablantes de la región sur del Perú.

10 El prejuicio contra el quechua y la cultura andina viene por la influencia capitalina. Los limeños creen que el español que hablan suena mejor. Al mismo tiempo, jerarquizaron el espacio geográfico (regiones): la sierra de cholos e indios, moterosos, y la costa donde se habla el mejor español.

Cuando una palabra en español no es expresada correctamente, los ciudadanos se burlan de nosotros. Pero yo escuché a los gringos que también hablan mal el español, pero ellos no son criticados, más al contrario, ponderan e imitan como si fuera la mejor expresión. Pero no entiendo cuando los del Ministerio de Educación nos dicen que nuestro idioma no debe perderse, el quechua es el idioma de los incas. Pero, por un lado, nuestro idioma es discriminado y por el otro, dicen, que es nuestra identidad por ser el idioma de los incas (Julián Qqeshuallpa, Lullucha).

En cambio, Alejandrina Chillihuani de Lauramarca no está de acuerdo con la enseñanza del quechua en los Centros Educativos, porque los niños desde su nacimiento ya aprendieron el quechua en sus hogares.

No queremos que enseñen quechua a nuestros hijos porque ya hablan desde que nacieron. A nuestros hijos les enseñamos nuestras creencias, nuestras costumbres, nuestro modo de vida y de ser, por eso no queremos que nuestros hijos sigan aprendiendo quechua en la escuela, sino más bien el español. Donde sea que vayan, después de terminar el colegio solo se expresarán en español, si no saben, tendrán dificultades (Alejandrina Chillihuani, Lauramarca).

Por otro lado, la identidad es impuesta, fenómeno que sucede con el sistema educativo peruano. La identidad cultural propia y la ajena aplicadas crean conflictos en el individuo como siente y reflexiona Brayán Cutipa, estudiante de secundaria de Lullucha:

Me enseñan en castellano. Los profesores nos dicen: “¿Para qué quieres el quechua si aquí estás para aprender en español?”. Y como somos quechuahablantes, a veces sabemos el quechua más que los profesores; pero ellos nos dicen que en la ciudad nos volveremos ciudadanos y ya no seremos *runas*, hombre de la comunidad (Brayán Cutipa, alumno de secundaria, Lullucha).

Sin embargo, los de Lullucha, a diferencia de los pobladores de Lauramarca, afirman la necesidad de aprender el quechua debido a que hoy en día pueden también acceder a un puesto laboral. Según la opinión de Sergio Flores, comunero de Lullucha, se puede ganar dinero enseñando quechua a los ciudadanos o extranjeros que quieren aprender el idioma.

Los pobladores de Lullucha resaltan más la importancia del quechua en el aprendizaje de los niños por presagiar el peligro de que el idioma se extinga. Este augurio es sustentado por los padres de familia quienes dicen que ya no se habla el quechua puro sino el quechuañol.¹¹ Sabemos que el quechua ha ingresado al camino de su extinción. Sin embargo, como se puede notar con estas afirmaciones y presagios, los comuneros de Lullucha creen en la necesidad de preservar y desarrollar más el idioma nativo.

Es importante porque nosotros hablamos el quechua, pero no completo. Es mejor que aprendan nuestros hijos a hablar perfectamente el idioma y no mezclado con castellano, así como nosotros lo hacemos... (Epifania Ccanahuiri, Lullucha).

De esa manera, muchos comuneros piensan que su lengua ancestral está perdiéndose poco a poco. Son conscientes de que ya no hablan como se hablaba en la época de los incas, que hoy está mezclado con el español. También deliberan que sus hijos, cuando sean profesionales, podrán desenvolverse en el medio rural si trabajan para alguna institución. Asimismo, consideran que deben perder la vergüenza que sienten de su idioma, de su cultura materna, inclusive de su familia.

Para mí es interesante el idioma quechua y no debemos dejar de hablar nuestro idioma porque es lindo al momento de comunicarse. Estaría bien el quechua como primera lengua, así, nuestros hijos entenderían con facilidad en sus estudios. En mi comunidad, nosotros, junto con mi esposo, mi familia, hablamos frecuentemente el quechua y no el castellano. Creo que es importante aprender hablar bien el quechua sin mezclar con el castellano. En tiempos pasados, nuestros abuelos hablaban perfectamente nuestro idioma y ahora, nosotros queremos que nuestros hijos también hablen como nuestros abuelos lo hacían (Roxana Qesohuallpa de Lullucha)

Para otros padres de familia existen jóvenes que tienen vergüenza de hablar el idioma de sus padres, tampoco quieren hacer el *ayni*¹² ni celebrar los rituales y dicen “que son cosas de indios”.

11 Quechuañol es la mezcla entre el idioma quechua con el español.

12 *Ayni* se refiere a la reciprocidad de la mano de obra en el trabajo agrícola. Su definición abarca también para otros tipos de interacción y servicio social.

En cambio, las opiniones de los padres de familia de Lauramarca son contrarias a los de Lullucha. En primer lugar, no están de acuerdo con el sistema EIB. Según el comentario general de los de Lauramarca, la UGEL pierde el tiempo en enseñar el quechua a sus hijos en las escuelas. Deberían más bien enfatizar el español y, si es necesario, enseñar también el inglés, idiomas útiles para el porvenir de sus hijos.

Lo mismo sucede con su tradición cultural, por ejemplo, en Lauramarca los evangelistas sostienen que: “no deberían enseñarles a mis hijos sobre los rituales al Apu. Pienso que esta mal, porque a veces cuando entran en ese camino se vuelven *layqas* (brujos) y borrachos, y no quiero que se acostumbren a eso” (Victoria Chillihuani, Lauramarca). En cambio, los católicos opinan lo contrario: “Nosotros seguimos nuestras costumbres, celebramos nuestros rituales al Apu. Pero aquí la mayoría son “hermanos” y estos ya no creen en los Apus. Mis hijos tampoco quieren practicar nuestros rituales” (Leonardo Chillihuani, Lauramarca).

Ahora bien, sobre la calidad educativa, estudiantes y padres de familia coinciden en sus opiniones. A pesar de no estar muy de acuerdo con el sistema EIB consideran que el nivel de aprendizaje de los estudiantes ha mejorado por el empleo de ambos idiomas (quechua y español) en sus Centros Educativos. Los comuneros opinan que antes sus hijos tenían temor de acercarse al profesor por su idioma, pero hoy existe mayor confianza entre estudiantes y profesores. No obstante, para algunos el aprendizaje no solo está marcado por el idioma, sino también por el interés que pone cada estudiante en su aprendizaje.

Ahora nos toca tratar lo que comentan los profesores sobre la EIB. Antes de la aplicación de este sistema en los Centros Educativos, no se priorizaba la enseñanza del quechua a los estudiantes rurales; tampoco los profesores tenían la necesidad de enseñar en quechua. Es obvio decir que los estudiantes tenían problemas de adaptación y comprensión a la enseñanza y aprendizaje desde el momento que ingresaban al Centro Educativo. El profesor Ernesto Quispe sustenta lo dicho cuando opina que los estudiantes no entendían bien las clases en español; pero hoy tienen la libertad de hablar y hacer preguntas en quechua.

De acuerdo con este argumento, la psicóloga Alicia Ccasa dice que la timidez de los estudiantes en las clases es cada vez menor. Asimismo, los profesores que hablan quechua tienen más fluidez en su interacción con los padres de familia. Los mismos padres de familia afirman que sus hijos captan mejor las explicaciones del profesor en ambos idiomas (quechua y español). La intención de los profesores es que el español se convierta en la segunda lengua para los niños.

En resumen, las dificultades más resaltantes que se han presentado, tanto para los profesores, estudiantes y padres de familia de Lauramarca y Lullucha dentro de este proceso de aplicación del sistema educativo EIB son: 1) Por un lado los profesores consideran que el MINEDU y la UGEL impusieron un tipo de enseñanza del quechua unificado de una determinada región para el medio rural andino, sin considerar la realidad lingüística de cada zona. 2) Existen casos de algunos profesores que se oponen al sistema de la EIB, sobre todo los que no dominan el quechua. Son ellos los que tienen mayores dificultades en aplicar el método promovido bajo la vigilancia de la UGEL. 3) Algunos padres de familia se oponen al método de enseñanza bajo la modalidad de la EIB. 4) Los padres de familia enfatizan que lo ideal es que, en las instituciones educativas desde el primer grado de primaria enseñen sobre otras realidades y otras culturas preparándose así para migrar a la ciudad y estudiar en la universidad o en institutos de mando medio como el SENATI. 5) Los padres de familia, estudiantes y docentes coinciden en afirmar que el gobierno no provee apoyo suficiente para las instituciones educativas, a pesar de que estas se encuentran funcionando bajo el sistema EIB.

En la experiencia que hemos vivido en nuestra pequeña estadía en Lauramarca y Lullucha, percibimos un aire de disconformidad entre los padres de familia y docentes con la aplicación de la IEB. Sabemos que el idioma de una sociedad encierra la cultura de su pueblo; no obstante, en una pequeña conversación con algunos estudiantes nos dimos cuenta de que su futuro está en la ciudad, porque ya no desean quedarse en su comunidad y ser labradores de la tierra como sus padres lo son.

Desde tiempos antiguos, los comuneros vienen practicando sus costumbres y tradiciones ancestrales. Sin embargo, en estas últimas décadas, estas prácticas culturales se están extinguiendo por dos causas fundamentales: la primera, el deseo de los jóvenes de migrar a las ciudades en busca de un mejor porvenir y, por consiguiente, la mayoría de ellos ya no quiere mantener las prácticas tradicionales como, por ejemplo, los rituales, el *ayni*, etc. El segundo caso, la presencia de la iglesia evangélica en las comunidades ha generado una influencia considerable entre los comuneros. El interés de este grupo es que desaparezca la cultura andina y desde luego, insertarlos al mercado capitalista y a la sociedad moderna. Este fenómeno se puede observar con más claridad en Lauramarca donde la mayoría de los pobladores pertenecen a la Iglesia Maranata. Ricard Lanata también notó este fenómeno y dice lo siguiente:

...que los conversos rechazan en bloque todas las creencias y rituales tradicionales, por estar inspirados por el demonio disfrazado con toques andinos; aunque al mismo tiempo condenan las prácticas religiosas tradicionales, estas las refuerzan sin darse cuenta, contribuyen a justificar la existencia de entidades sobrenaturales, es decir, dependen de un diablo a quien combaten. Asimismo, para los jóvenes, los Apus ya no son considerados como Deidades, sino como simples accidentes geológicos o fenómenos naturales, llegando hasta a ridiculizar las creencias de sus ancestros (Ricard Lanata, 2007, pp. 389-411).

Según estas versiones de los pobladores podemos deducir que la población católica considera importante conservar las costumbres y tradiciones ancestrales de la comunidad, y no están de acuerdo, como desean los evangélicos, en que desaparezca la cultura andina. Este problema se ha discutido incluso en las asambleas comunales y han visto la necesidad de seguir conservando sus tradiciones y que sus hijos continúen practicándolas como siempre lo ha sido.

Los católicos enfatizan más la importancia de preservar sus creencias y costumbres tradicionales y desean continuar socializando a las nuevas generaciones para mantener su identidad cultural como sociedad andina. Por ejemplo, seguir con la práctica de “*Qollana Hayway*”¹³ (ceremonia agrícola en la siembra y cosecha). A pesar de ello, el ritual del *uywa ch’uyay* (fiesta de la alpaca) ya no la celebran.

La tradición de una comunidad está relacionada con su modo de vida, con sus métodos de protección de las enfermedades y el manejo del riesgo climático. Los comuneros suponen que al desaparecer su tradición desaparecería también su cultura, su forma de ser, de sobrevivir y su cosmovisión. Un comunero piensa: si se extingue el conocimiento de sus plantas medicinales “viene la muerte”, porque no tendrían con qué protegerse de las enfermedades y de sus riesgos que asechan constantemente. También piensan que sus alimentos están siendo reemplazados por productos elaborados por la industria química y les afecta a la salud. Por todas estas razones, mantener las costumbres de la agricultura y de la medicina es de vital importancia.

Con este propósito de conservar las tradiciones de la comunidad, los padres socializan a sus hijos de acuerdo al rol que corresponde a cada género. Al-

13 Qollana hayway. Rito agrícola utilizado más en la cosecha del maíz.

gunas prácticas relacionadas con la agricultura y la ganadería, todavía se conservan. Sin embargo, dejaron de enseñar lo relacionado a la espiritualidad andina, por ejemplo, la creencia en los Apus y la Pachamama.

No obstante, en los Centros Educativos, con el programa de la EIB, los docentes promueven el fortalecimiento de la tradición de la comunidad enseñando a los estudiantes algunas prácticas rituales como: los ritos de agradecimiento a los Apus y a la Pachamama. Sin embargo, los evangelistas se oponen a este tipo de educación que, según ellos, los confunden en sus creencias evangélicas que están orientadas a la migración y al progreso.

Si retrocedemos treinta o cuarenta años atrás, un comunero pensaba que el ideal de su vida era poseer una familia, chacras y animales. Por el contrario, hoy en día migrar a la ciudad es mejor, porque existen mejores oportunidades para ellos. Si apelamos a Todorov, esta experiencia se resume en lo siguiente:

Hubiera podido evolucionar a mil direcciones, pero resultó que aprendí una de ellas, entonces me convertí en esta persona y no en otra. Es un proceso alquímico, y todos los hombres poseen la piedra filosofal, la que convierte el azar de un encuentro en la necesidad de una vida. Si tal idea, a tal hora, no me hubiera encontrado en ese lugar, jamás hubiera podido conocer a mi mujer, pero hoy no puedo imaginar ni comprender mi ser sin ella. Estando solo, me siento una persona incompleta, por no decir insegura, vivo en la dependencia –de lo que no busco salir para nada– (Todorov, 2002, pp. 266-267).

Desde nuestro punto de vista, las comunidades andinas no necesitan de discursos foráneos para sentirse identificados como comuneros, quechuahablantes, andinos, porque simplemente lo son y lo sienten. No se entiende por qué el Estado insiste en fortalecer la identidad de los pueblos originarios que son quechuas y hablan su idioma. El Estado como ente político, las ONG, los académicos y otros, solo quieren sacar ventaja para su propio beneficio político, económico y religioso aprovechando la ingenuidad de los pobladores rurales. La identidad viene a ser un sentimiento inherente a toda persona según el lugar y el grupo donde interactúa y socializa con sus congéneres. Al mismo tiempo, la identidad es dinámica, se construye en el proceso del tiempo de acuerdo con los cambios culturales y sociales que el individuo va viviendo.

La identidad, no es algo acabado ni puede llegar a serlo. La identidad esta siempre haciéndose. Un individuo o un grupo social no son una esencia inmutable que resiste a todos los cambios. Un individuo, un grupo social es... el revalorizar no está en salvar o rescatar, sino en impulsar. No es una actitud de repliegue al pasado, sino de impulso al despliegue de las potencialidades de un grupo cultural en el presente y en el futuro, como estaremos colaborando con la revaloración de su autoestima y de su autenticidad (Heise, Tubino & Ardito, 1992, p. 24).

Finalmente, debemos reconocer que no somos producto de una sola cultura; sino que en nuestra vida cotidiana, incorporamos aspectos culturales de distintas fuentes. Por consiguiente, el desafío de la interculturalidad no se refiere solamente a nuestras relaciones con los otros, sino que supone también una mayor comprensión y aceptación de nosotros mismos” (*op. cit.*, p. 49).

En este horizonte de opiniones de los comuneros, la identidad cultural no es la discusión. Son las instituciones las que, a través del quechua, tratan de imponer una identidad ya establecida y no necesaria. Estas opiniones se vierten entre los mismos intelectuales que reflexionan sobre el caso como fenómeno social y permiten acercarnos a lo que realmente constituye lo propio y lo del otro al mismo tiempo. De hecho, tratan de estructurar el poder. “Para referirnos a la identidad necesitamos recurrir a dimensiones históricas, dinámicas en el campo de las relaciones y también de los mecanismos de los que valen los grupos para estructurar el poder” (Mujica, 2007, p. 11). Pero, ¿es la identidad definida, así como lo que los intelectuales expresan?

Erikson, citado por Mujica, destaca la idea de identidad directamente direccionada al proceso de “reflexión y observación simultáneas” (Mujica, 2007). Según él, se desenvuelve sobre todo en el campo mental (*Ibid.*). Tanto los docentes y padres de familia de los Centros Educativos de Lauramarca y Llullucha, tienen las reflexiones propias de una sociedad que no discute su identidad, y lo que espera es la comprensión del Estado y de las sociedades urbanas. En tal caso veamos lo que Erikson dice:

... el individuo se juzga a sí mismo a la luz de lo que percibe como la manera en que los otros lo juzgan a él comparándolo con ellos y en los términos de una tipología significativa para estos últimos; por otra parte, juzga la manera en que es juzgado, a la luz del modo en que se percibe en comparación con otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él (Erikson, 1971, p. 19).

Pues, desde nuestra propia interpretación, una persona puede poseer una diversidad de identidades: una, la de su propia cultura o comunidad y, otra, la de pertenecer a un colegio, por decir, y también la indentidad de la ciudad que, cuando retorna a su comunidad, la manifiesta con pretensión frente a los otros comuneros. “De hecho, las identidades tanto individuales como colectivas no son un conjunto de elementos aglutinados o resultados de una suma de rasgos reunidos por diversas circunstancias” (Mujica, 2007, p. 13).

Entonces ¿qué es lo que pretende en realidad la EIB cuando enfatiza que en las escuelas se enseñe el quechua?, ¿es solo fortalecer la identidad?

Con la aplicación de la EIB en las comunidades andinas, no necesariamente se ha logrado el fortalecimiento de la identidad cultural, al contrario, se han generado conflictos entre los padres de familia, estudiantes y profesores por las siguientes razones: en primer lugar, el diseño del programa realizado por el Estado peruano es ajeno a la realidad de la situación en que viven los comuneros. La EIB es más una decisión política del gobierno central sin haber realizado antes una investigación sobre la realidad de la vida comunitaria donde se aplica el programa. Además, el término “interculturalidad” es algo abstracto para los comuneros, porque no reciben una capacitación de las instituciones pertinentes sobre la política de la EIB. En segundo lugar, la enseñanza del quechua se enfatiza solo en los primeros grados de primaria, porque en secundaria se da mayor importancia al aprendizaje en español. De esa manera, el sistema educativo estatal, ya de por sí, promueve la migración de los estudiantes a las ciudades en la búsqueda, como ya dijimos, de mejor porvenir. Este fenómeno contribuye a la toma de decisiones de los padres de familia, quienes también están interesados en abandonar sus comunidades y dejar de ser agricultores y pastores para establecerse en los centros poblados como Ocongate, Cusco, Lima, Arequipa, entre otros. Y, por último, los padres de familia evangélicos se oponen a la aplicación de la EIB por el interés de cambiar la tradición andina por la modernidad.

5

Un reto de una política de desarrollo:

¿emancipación socioeconómica o reconocimiento cultural?

Como acabamos de ver, las modalidades de ejecución de un programa nacional intercultural determinan las consecuencias que puede tener en las poblaciones que deberían ser sus principales beneficiarios: las reacciones de las comunidades locales ante el programa pueden ir en contra de las intenciones que lo motivaron. Este es un punto muy importante. Sin embargo, es interesante notar que, independientemente de las condiciones contextuales para la implementación de estas políticas, las tensiones que se han puesto de manifiesto en nuestra investigación se refieren a un desafío inherente a las políticas de desarrollo en un contexto de interculturalidad, a saber, reconciliar el reconocimiento de las identidades particulares y la emancipación socioeconómica.

Una política de desarrollo tiene como objetivo reducir y eliminar la injusticia social. Clásicamente, las injusticias sociales son tratadas como un problema de distribución desigual de derechos, libertades, bienes materiales, acceso a ciertos servicios, etc. –estamos hablando de justicia distributiva. El objeto de la justicia social distributiva es de naturaleza socioeconómica, porque las injusticias abordadas son de naturaleza socioeconómica. En filosofía política, las teorías clásicas más influyentes son de este tipo (Rawls, 1971; Dworkin, 1977). Por ejemplo, según John Rawls, una sociedad es justa siempre y cuando sus instituciones estén diseñadas para satisfacer dos principios de justicia según los cuales las libertades fundamentales, cívicas y políticas, están garantizadas a todos los ciudadanos y los bienes materiales se distribuyen equitativamente. Las consideraciones culturales o de identidad no se tienen directamente en cuenta al pensar en la justicia social, que se ocupa de abordar las desigualdades en la distribución de bienes y derechos comunes a todos ciudadanos. Esto incluye, por ejemplo, proporcionar igualdad de acceso a la educación superior y a un trabajo bien remunerado y valorado socialmente.

Sin embargo, interesados en ciertos movimientos cívicos, varios filósofos y politólogos han demostrado que existe un segundo tipo de injusticia que es de orden cultural y resulta de las representaciones sociales sobre las pertenencias a una identidad que generan formas de negación de reconocimiento, de dominación cultural o de desprecio (Fraser & Honneth, 2004). La falta de reconocimiento de una identidad particular puede provocar heridas y es una forma de opresión; es una fuente de injusticia. Las repuestas adecuadas a estas

injusticias no son políticas de redistribución socioeconómicas, sino políticas de reconocimiento de las diferencias. En otras palabras, puede consistir en la valorización de la diversidad cultural, en una revaluación de las identidades culturales minoritarias o incluso en una modificación general de las representaciones sociales. Las personas concernidas lo son en tanto que poseedores de una identidad particular. El programa EBI tiende a responder a este segundo tipo de injusticia.

Lo que nuestra investigación muestra es la dificultad de conciliar las acciones de justicia cultural (como el programa EBI) y las acciones de justicia distributiva (como el acceso a la educación superior y al trabajo bien remunerado y valorado), ya que pueden competir entre ellas. Fortalecer el reconocimiento de la identidad cultural quechua a través de programas de idiomas en las escuelas reduce las oportunidades de acceso a la educación superior y al trabajo valioso. Al menos, eso es lo que sienten algunos padres en las comunidades de Ocongate. El reconocimiento cultural no sigue la misma lógica que la emancipación socioeconómica. Así, responder a estas dos dimensiones esenciales de la justicia social constituye un gran desafío para las políticas de desarrollo humano.

6

Responsabilidad social y formación universitaria

Uno de los objetivos del convenio de la UNSAAC con la ARE es, precisamente, entender las preocupaciones que tienen las comunidades andinas sobre su desarrollo interno. La UNSAAC, dentro de su política de responsabilidad social, tiene como fin proyectarse a la sociedad, sobre todo a las comunidades andinas a través de la investigación científica. Así, trabaja con docentes y estudiantes universitarios con el propósito de promover el aporte al conocimiento de la realidad social y, de esa manera, contribuir con la formación de futuros investigadores.

Los resultados de las investigaciones realizadas en las comunidades de Ocongate contribuyeron al conocimiento de una realidad social en relación al sistema educativo que el Estado promueve en las comunidades rurales. Por tanto, las conclusiones de la investigación: “Educación Intercultural Bilingüe: desafíos y dificultades”, fueron restituidas en las comunidades respectivas donde se realizó la investigación.

Bibliografía

- Albó, X. (2009). "Interculturalidad en el desarrollo rural sostenible: El caso de Bolivia". En: Enrique Rivera Vela (ed.), *La Interculturalidad como principio ético para el desarrollo de nuestros pueblos*. Arequipa: Editor Enrique Rivera Vela, pp. 77-120.
- Ansión, J. (2007). "La interculturalidad y los desafíos de una nueva forma de ciudadanía". En: Juan Ansión y Fidel Tubino (eds.), *Educación en ciudadanía Interculturalidad*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 37-62.
- Diario El Peruano (2011), "Normas Legales, publicado por el Poder Legislativo", Congreso de la República, Lima.
- Díaz, R. & Alonso, G. (1999). "Integración e interculturalidad en épocas de globalización". En: Leonela Cucurella (comp.), *Antropología del Ciberespacio*. Ecuador: Serie Plurinacional. ABYA YALA, pp. 23-48.
- Dworkin, R. (1977). *Taking Rights Seriously*. London: Gerald Duckworth.
- Erikson, E. (1971). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paídos.
- Feyerabend, P. (1975). *Tratado contra el método: Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid: Editorial Tecnos S.A.
- Fraser N. & Honneth A. (2004). *Redistribution or Recognition?*. London and New York: Verso.
- Heise, M., Tubino, F. & Ardito, W. (1994). *Interculturalidad: un desafío*. Lima: CAAP.
- Jung, I. (1992). "El reto de la interculturalidad". *Revista pueblos indígenas y educación*, (6) 21, pp. 71-77.
- Ricard Lanata, X. (2007). *Ladrones de sombra: el universo religioso de los pastores del Ausangate*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Lopez, L.E. (2001). "La cuestión de la interculturalidad y la educación latinoamericana". En: *Séptima reunión del comité intergubernamental del proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: UNESCO, pp. 01 -21.
- Malgesini, G. & Gimenez, C. (2000). "Pluralismo cultural". <www.fondcam.org>

- Minsiterio de Educación (2013). *Hacia una educación intercultural bilingüe de calidad: Propuesta pedagógica*. Documento de trabajo. Lima: Corporación Gráfica Navarrete.
- Mujica Bermudez, L. (2007). "Hacia la formación de las identidades: nota para una propuesta intercultural". En: Juan Ansión y Fidel Tubino (eds.), *Educación en ciudadanía Intercultural*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica, pp. 11-36.
- Rawls J. (1971). *A Theory of Justice*. Cambridge, MA: Belknap Press.
- Servindi (2005). *Manual de capacitación "Interculturalidad: desafío y proceso en Construcción"*, <www.servindi.org>
- Todorov, T. (2002). *Deberes y delicias. Una vida entre fronteras. Entrevistas con Catherine Portevin*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Torres, V. H. (1994). "Interculturalidad y Educación Bilingüe en América Latina". En: Torres, V. H. (coord.), *Interculturalidad y Educación Bilingüe: Encuentros y desafíos*. Quito: Fundación Interamericana COMUNIDEC.
- Tubino, F. (2002). "Entre el multiculturalismo y la interculturalidad: más allá de la discriminación positiva". En: Norma Fuller (ed.), *Interculturalidad y política: desafíos y posibilidades*. Lima: Universidad del Pacífico-Centro de Investigación IEP, pp. 75-90.
- Tubino, F. (2007). "Las ambivalencias de las acciones afirmativas". En: Juan Ansión y Fidel Tubino (eds.), *Educación en ciudadanía Intercultural*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, pp 91-110
- Zúñiga Castillo, M. & Ansión, J. (1997). *Interculturalidad y educación en el Perú*. Lima: Foro Educativo.

04

Circulaciones migratorias, infraestructura vial y economía campesina: un análisis de las movilidades dentro y fuera del distrito andino de Ocongate (1980-2017)

Céline Delmotte

Introducción

La aceleración del proceso de globalización desde los años 2000 genera un nuevo orden geopolítico mundial. Las reconfiguraciones en curso implican interdependencias cada vez mayores entre naciones, que las llevan a pasar de una economía de Estado-nación a la formación de grandes bloques económicos. Sudamérica no es ajena a esta constatación, ya que los procesos de integración regional, actualmente han adquirido un renovado impulso político, con avances en diferentes frentes y a distintas velocidades.

Como medio para acelerar dicha integración, a inicios del siglo XXI surgió un ambicioso plan basado en la premisa de que la infraestructura posibilitará la integración comercial del subcontinente: la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). Acordada por los doce países sudamericanos en el marco de la Primera Reunión de Presidentes de América del Sur realizada en el año 2000, la IIRSA es un programa amplio que promueve la integración física del continente por medio de la ampliación y modernización de sus infraestructuras de transporte, energía y telecomunicaciones, así como la constitución de ejes multimodales que articulan la utilización de vías terrestres, fluviales, marítimas y aéreas. Conectando las infraestructuras de la región, el objetivo es “facilitar el tránsito fronterizo de personas, vehículos y cargas, además de contribuir para hacer más dinámico el comercio en el conjunto de los países” (Comunicado de Brasilia, 2000).

En este sentido, y a partir de los primeros años de la década de 2000, los gobiernos sudamericanos promueven el nuevo ordenamiento territorial resultante de la IIRSA, realizando obras viales en el subcontinente. Entre ellas, el Corredor Vial Interoceánico Sur, más conocido como Carretera Interoceánica Sur, es uno de los proyectos priorizados de la IIRSA. Construida entre 2006 y 2010 y como parte del corredor bioceánico que conecta el Perú a Brasil, esta carretera atraviesa hoy en día la parte sur del Perú y permite conectar los departamentos amazónicos y andinos de Madre de Dios, Cusco, Puno y Apurímac a los departamentos costeros de Arequipa, Moquegua e Ica. En esas regiones, se observa desde entonces un desarrollo espectacular de las infraestructuras y del transporte, concomitante a una intensificación de las circulaciones migratorias locales y regionales.

Sin embargo, y a pesar de las reflexiones desarrolladas sobre los movimientos migratorios y las circulaciones (Prothero & Chapman, 2010; Cortes, 2002; Cortes & Faret, 2009), no se produjo una amplia literatura académica sobre el transporte vial y las movilidades. En este marco, la presente contribución explora las incidencias del mejoramiento de la red vial continental y, especialmente, de la construcción de la Interoceánica sobre los patrones de movilidad locales y regionales de la sierra sur peruana. ¿En qué medida la política de integración regional sudamericana, a través de su herramienta IIRSA, influye en las prácticas circulatorias de las comunidades rurales del sur del Perú?

Contribuyendo a esta reflexión, analizamos el caso de la región Cusco y, más precisamente, del distrito andino de Ocongate. Atravesado por la Interoceánica desde el año 2010, Ocongate es un interesante caso de estudio por su localización central entre la ciudad prospera andina de Cusco y las zonas mineras del departamento amazónico de Madre de Dios. En Ocongate, las movilidades de trabajo dentro y fuera del distrito se caracterizan por ser un proceso histórico, una práctica tradicional que ha formado parte del calendario anual del campesino, incluso desde la colonia (Rosas, 2015). ¿La presencia de la interoceánica a partir de 2010 introduce nuevas prácticas de movilidad en el espacio local y regional? ¿Cuáles son los cambios inducidos por la nueva vía sobre los objetivos, ritmos de movilidad e intensidad de los flujos circulatorios dentro y fuera de Ocongate?

Hasta la fecha, la literatura producida sobre el tema –vinculaciones carreteras/dinámicas demográficas y movilidades en Sudamérica– se focalizó, sobre todo, en el ámbito amazónico (Dourojeanni, 2006; Scouvert & Lambin, 2006; Contreras-Hermosilla, 2000), mientras pocos estudios analizan las incidencias para las regiones altoandinas. Basándose en un extenso trabajo de campo cualitativo y cuantitativo, este artículo contribuye entonces a la discusión, aportando

elementos empíricos que permiten describir las nuevas lógicas de movilidad en el sur andino, así como el rol de la infraestructura vial en las reconfiguraciones actuales.

Para alcanzar este objetivo, se tratará –en una primera escala de análisis que concierne el sur andino– de contextualizar la construcción de la carretera Interoceánica sSur, sus objetivos geopolíticos y antecedentes históricos, para luego ponerla en relación con las movilidades en el valle del sur de Cusco (sección 1), así como destacar la importancia intrínseca de la circulación migratoria en la economía campesina de esta macrorregión (sección 2). En una segunda escala de análisis que se centra en lo local –el territorio de Ocongate–, se estudiarán brevemente los antecedentes de la movilidad en el distrito (sección 3), con el fin de analizar en una cuarta sección la influencia de la construcción de la Interoceánica en el comportamiento circulatorio actual de las poblaciones rurales de Ocongate.

1

Carretera Interoceánica sur y movilidades históricas en el sur andino

A inicios de los años dos mil, en el marco de la ejecución de la IIRSA, Brasil y Perú desarrollan una colaboración estratégica para construir un corredor vial bioceánico: la Carretera Interoceánica. Se trata de una infraestructura vial que atraviese América del Sur de oriente a occidente, conectando el Océano Atlántico al Pacífico pasando por Brasil y Perú. La intención era abrir nuevas posibilidades para el desarrollo socioeconómico de la macro región sur del Perú y los estados de Acre y Rondônia en Brasil (Guillén, 2015).

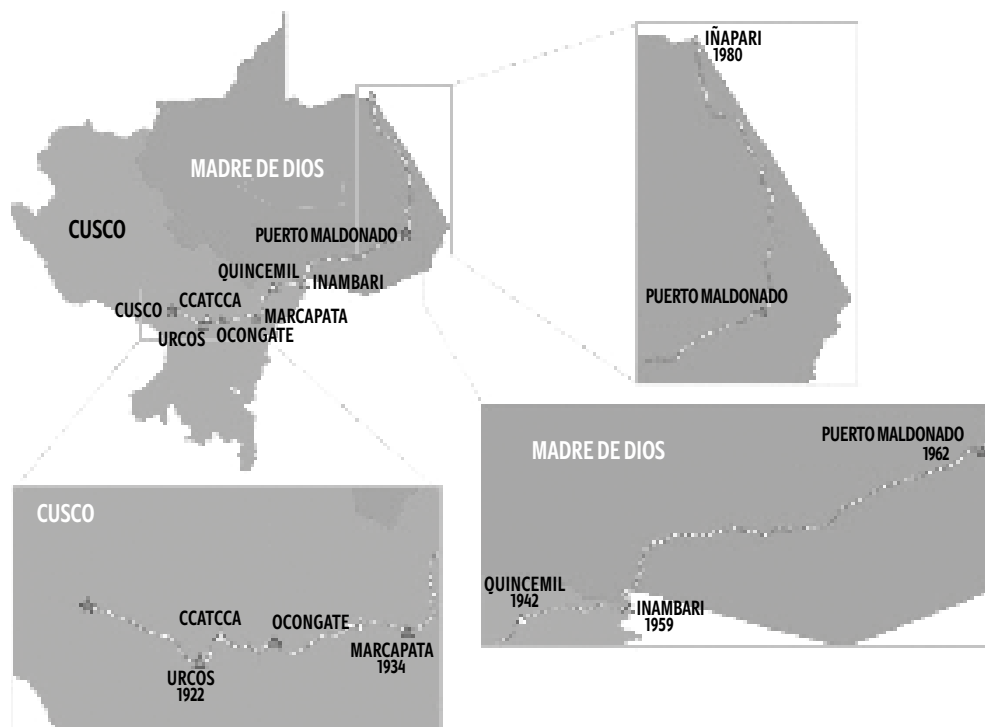
En Perú, este proyecto se materializó en la carretera Interoceánica sur y consistía en el asfalto, construcción o mejoramiento de más de 2000 kilómetros de carreteras, entre la ciudad de Iñapari (en la frontera con Brasil) en Madre de Dios y tres puertos marítimos de la costa sur del país, en el Océano Pacífico. El inicio de las obras empezó en el 2006 (DAR, 2010) y se concluyó en 2010. Desde entonces, la carretera se interconecta con el sistema vial brasileño y permite el tránsito entre la selva, la sierra y la costa peruana, reconfigurando muchos rasgos de la movilidad del sur del país.

Para entender esas reconfiguraciones es importante mencionar que unir Brasil con Perú a través de carreteras es un anhelo antiguo de las dos naciones (Dourojeanni, 2006) cuya historia se remonta a más de un siglo. En la Sierra sur del Perú, es en 1922 que el gobierno de Leguía empieza a construir, desde

Cusco, la primera vía de penetración hacia la Amazonía. La apertura del tramo Urcos-Marcapata (que atraviesa Ocongate –Figura 1) se produce en 1934 y transforma notablemente, según Rosas (2011), el contexto local: “Ocongate se convirtió en centro comercial importante y proveedor de recursos alimenticios andinos, tanto para Urcos y Cusco como para las poblaciones de la selva alta y baja. Asimismo, se aceleró el comercio de la lana, especialmente la de alpaca que tenía una enorme demanda en los centros fabriles cercanos”.

La construcción de la carretera continuó hasta llegar en 1942 a Quincemil (Llosa, 2003), en 1959 al río Inambari (Paredes, 1992), en 1962 a la ciudad amazónica de Puerto Maldonado (Lossio, 2002) y, finalmente, en los años 1980, a la ciudad de Iñapari, lo que permitió una precaria conexión –sin asfaltar– con Brasil. Con la apertura de este segundo tramo: “se acentuó el proceso de migración de los pobladores altoandinos hacia la Amazonía sur, especialmente a los lavaderos de oro, centros de extracción forestal, así como mano de obra de otras actividades extractivas” (Rosas, 2011).

FIGURA 1. CONSTRUCCIÓN PROGRESIVA DE LA VÍA DE PENETRACIÓN CUSCO-PUERTO MALDONADO (1922-1980)



Hasta los años noventa, fue poco lo realizado en términos de conexión vial Cusco-Puerto Maldonado. Las vías existentes sufrieron grandes deterioros por falta de mantenimiento y eran intransitables durante los meses de lluvia (noviembre a marzo). Sin embargo, eran las únicas trochas que permitían la salida de los productos selváticos y serranos, aunque para la mayor parte de los productos agropecuarios eran todavía muy lentas y alejadas.

Para paliar estos problemas, a partir de los años de 1970 se empezaron a imaginar, a nivel latinoamericano, formas de integración, entre las cuales las infraestructuras viales fueron planteadas como fundamentales. Brasil, buscando una salida propia al Océano Pacífico y el desarrollo de su zona amazónica occidental, alentó un primer diálogo entre ocho países sudamericanos en 1978, que culminó con la firma del Tratado de Cooperación Amazónica que enfatizaba el tema de una posible conexión entre los dos océanos. Se realizaron luego varias reuniones que dieron luz, en 1981, al Acuerdo de Interconexión Vial entre Perú y Brasil, precursor de la carretera Interoceánica que fue implementada a fines de los años 2000 en el marco de la IIRSA.

Así, entre los años 1970 y 2000, las conexiones viales Urcos-Puerto Maldonado eran difíciles, lentas, costosas y peligrosas. Por lo tanto, el fenómeno de circulación migratoria se veía dificultado mientras las migraciones definitivas eran más frecuentes. De hecho, en Madre de Dios, el Censo nacional de 1981 destaca la aparición y crecimiento de algunos conglomerados mineros como Laberinto, Huepetuhe, Mazuko o Caychive, conformados por “la continua llegada de inmigrantes de origen principalmente andino” (Borasino & Escobedo, 2010). En este sentido, antes de la Carretera Interoceánica, el tramo Urcos-Puerto Maldonado registraba muchos movimientos de desplazamientos –instalaciones definitivas, pero mucho menos movimientos circulatorios:

Antes de la Interoceánica, era un desastre las posibilidades de tránsito desde Ocongate hacia Cusco, Puerto o Puno. Se demoraba varios días y los costos de transporte eran altos. En época de lluvia, para ir de Ocongate a Puerto Maldonado por ejemplo te demoraba hasta 8 días, cuando actualmente se puede hacer en 8 horas. Y no se podía sacar con facilidad los productos de aquí tampoco (Circulante de Ocongate, 56 años).

Además, las condiciones de transporte no eran óptimas:

Antes, para salir de Ocongate, era una trocha, no más. Y el único medio de transporte era en camiones o cisternas que llevaban combustible; en la plataforma encima de la cisterna viajábamos, o cuando salían de Puerto Maldonado, traían maderas y encima no metíamos (Circulante de Ocongate, 41 años).

Sin embargo, eso no significa que las circulaciones migratorias no existían en esos años; al contrario, en los años 1980 en toda la sierra sur del Perú, las lógicas de migración interna empiezan a hacerse más complejas.

2

Movilidad y racionalidad de la economía campesina

En el Perú, el fenómeno de migración interna aparece en los años cuarenta y da origen a importantes reconfiguraciones demográficas. Las zonas urbanas experimentan un crecimiento considerable de su población, mientras que en las zonas rurales se produce una *descampesinización*, producto de la migración definitiva de poblaciones campesinas a las ciudades, siendo Lima la ciudad de mayor atracción (Condori, 2011). No obstante, a partir de los años 1980 y junto a esas corrientes migratorias definitivas, se desenvuelve un novedoso tipo de migraciones de carácter temporal, estacional, de corta duración y de corta distancia –local o regional–, fundamentalmente rural-rural, y que no implica un cambio sistemático y permanente de residencia (Altamirano, 1985). Las dinámicas migratorias se diversifican y pasan de un modelo de “migraciones” (Cortes, 1998 ; Simon, 1995 ; Baby-Collin *et al.*, 2009) a un modelo de “movilidades”. En el planteamiento clásico del fenómeno migratorio, la migración es definida como “el desplazamiento en el espacio, de un punto de partida a un punto de llegada, implicando un cambio de residencia, que sea temporal o definitivo” (Cortes, 1998). Sin embargo, a partir de los años 1980, se observa una diversidad creciente de las formas de movilidad que llevó a considerar la multiplicidad de las residencias y de los lugares de actividades. Esta multilocalización, destacan Freguin-Fresh (2015), amplía el enfoque de la migración a lo de la movilidad, que se define como “el conjunto de todas las formas de desplazamientos, que sean puntuales, recurrentes, o relacionados con el desarrollo de actividades variadas”. En este sentido, aparece el paradigma de la circulación migratoria que se refiere a “todo tipo de desplazamientos, generalmente de corta duración,

repetitivo o cíclico, que tienen como punto común la ausencia de intención declarada de cambio de residencia permanente o para una larga duración” (Cortes, 2009). Ensayo de deconstrucción de las categorías clásicas de las migraciones (migración temporal y definida, en particular), se trata de considerar formas más complejas de la movilidad humana, imponiendo una visión dinámica que considera estas circulaciones como un “movimiento entre dos sedentarismos” (Tarrius, 1992) o entre “el territorio de los anclajes y el territorio de las circulaciones” (Cortes & Faret, 2009).

Por lo tanto, la noción de “circulación migratoria” es relevante en el caso del estudio de las migraciones internas en el Perú a partir de la década de 1980. En esa época, se empiezan a discutir las diversas formas de moverse en el espacio: “la migración es considerada como un circuito permanente de idas y vueltas, que se desarrollan por razones de estrategias de supervivencia [...] La migración pues es un circuito y, como tal, demuestra que el migrante es un ser dinámico que constantemente experimenta cambios ocupacionales, domiciliarios, educacionales, etc.” (Altamirano, 1985).

En lo que concierne a los territorios andinos, es importante destacar que las articulaciones entre anclajes y movilidades responden a estrategias familiares de utilización del espacio a combinaciones múltiples, para las cuales la complementariedad y la interdependencia de los espacios económicos constituyen el principio de base (Cortes, 1998). John Murra (1978) hizo uno de los primeros comentarios sobre la “verticalidad” de la economía campesina al afirmar que la estrategia campesina se basaba en el control de diferentes pisos ecológicos, en una óptica de verticalidad, con el fin de diversificar y minimizar el riesgo. Concretamente, el control vertical de los recursos consiste en “el envío de algunos miembros de la familia en un lugar alejado del núcleo familiar con el fin de poblar los diferentes pisos ecológicos en su posesión y asegurarse un acceso a sus recursos” (Fioravanti-Moline, 1978). Así, la economía campesina familiar se basa en una combinación de lugares, así como patrones de pluriactividades y multicultivos (Figuroa, 1981). Sobre todo desde los años 1980, Figuroa considera que el ingreso de las familias campesinas se compone de tres sectores productivos: bienes agrícolas (A); bienes pecuarios (P); y toda una gama de productos no agropecuarios como artesanías y construcción (Z), categorías a las cuales se debe añadir el valor de un ingreso complementario: lo producido por lo que llama “migraciones temporales”. En efecto, el campesinado andino del Perú ha venido soportando una paulatina pauperización de sus condiciones de vida a lo largo del siglo XX, situación que ha generado ingresos reales cada vez menores (Almanza, 1997). En este contexto, las familias campesinas respondieron adoptando una serie de estrategias para la sobrevivencia de su familia, siendo uno de los más importantes la circulación migratoria.

3

Antecedentes de las circulaciones migratorias en Ocongate

Las circulaciones andinas no son fenómenos recientes, sino que han venido produciéndose desde épocas muy lejanas. En Ocongate, los primeros desplazamientos regionales de la población se relacionan a la dominación hacendataria. En esa época, los campesinos del distrito trabajaban como colonos para grandes hacendados que solían poseer otras haciendas en las márgenes de la Amazonía. Allí eran enviados a trabajar temporalmente, durante dos o tres meses continuos (Almanza, 1997). Algo similar sucedía con las migraciones temporales hacia espacios urbanos; los hacendados llevaban a los colonos para que trabajaran como sirvientes en las casonas cusqueñas (Reategui, 1977). Así, en esa época, la circulación migratoria campesina no era voluntaria:

“No podíamos viajar puesto que teníamos que trabajar bastantes días para la hacienda, a cambio de las tierras de cultivo que nos cedían [...]. Cuando algunos hombres del ayllu viajaban fuera del distrito, perdían las tierras que el mayordomo les había otorgado, incluso se lo quitaban los animales que tenían” (comunero de la comunidad de Maranpaqui-Almanza, 1997).

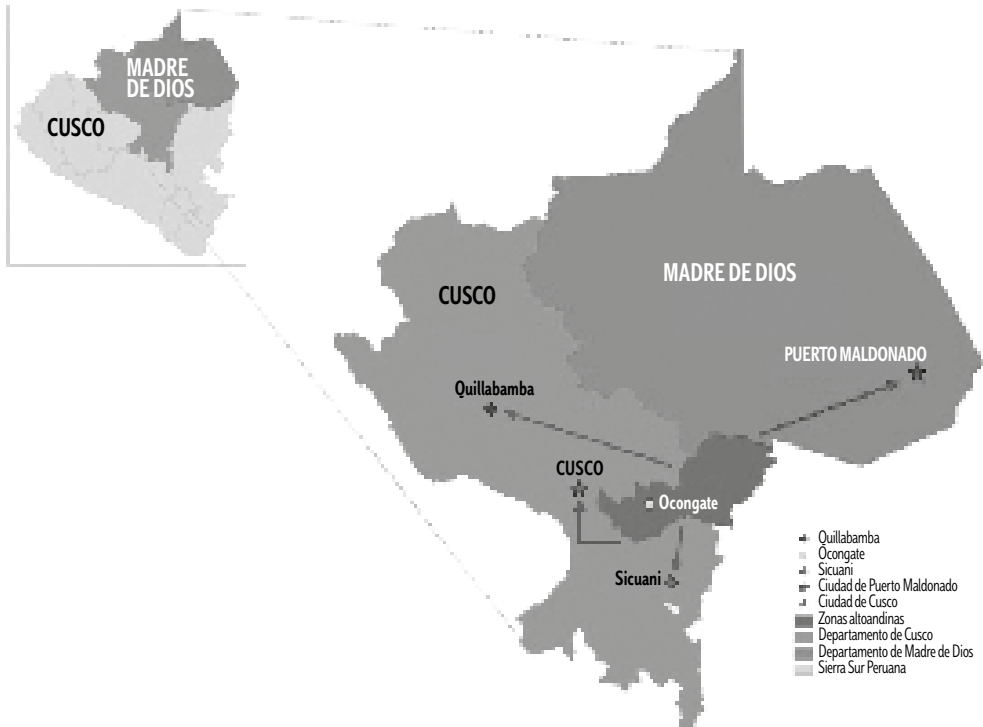
En este sentido, y excepto las migraciones forzadas, la época de las haciendas marca un periodo de cierre en las circulaciones campesinas. Habrá que esperar la Reforma Agraria (1969) y los años 1970 para que las poblaciones campesinas se liberen del control de las haciendas y empiecen a circular dentro del territorio. A partir de la década de los ochenta, debido a la progresiva pauperización del campesino andino y la grave crisis del sector agropecuario, los procesos circulatorios campesinos se hacen más visibles. En efecto, ante esta realidad, los campesinos responden adoptando mecanismos de migración estacional y/o temporal, que generó así una oferta potencial de mano de obra en los mercados zonales y extrazonales (Baca, 1985).

En el departamento andino de Cusco, los ingresos conseguidos a través de la venta temporal de fuerza de trabajo fueron de fundamental importancia para las economías campesinas (Figueroa, 1981). Estudios efectuados por E. Baca (1981, 1985) demuestran que, en 1980, en el departamento de Cusco, de las 65 000 familias que vivían en comunidades campesinas, alrededor de 25 000 contaban con algún miembro concurrente a los diversos mercados de trabajo temporal existentes.

En términos de destino, como se puede apreciar en la Figura 2, se trataba de circulaciones que se originaban en las provincias altas del departamento y se desplazaban hacia la selva baja de Madre de Dios, la ceja de selva de la Convención y, por otra parte, las principales ciudades de Cusco, Sicuani y Quillabamba.

Más precisamente, en Ocongate, Rosas (2015) afirma que el destino histórico y privilegiado de circulación es la selva de Madre de Dios: “hasta los años noventa, el destino principal son los lavaderos de oro en Madre de Dios, en especial durante la época en que las actividades agrícolas requerían de poca mano de obra [diciembre a marzo]”. Durante la década de 1990, las circulaciones del distrito de Ocongate son, en efecto, fundamentalmente rural-rural; sin embargo, no se pueden dejar de lado las circulaciones rural-urbano, por la magnitud considerable de los movimientos a Cusco.

FIGURA 2. DESTINOS PRIVILEGIADOS DE LOS CAMPESINOS ALTOANDINOS DEL DEPARTAMENTO DE CUSCO (AÑOS OCHENTA)



4

¿Un espacio andino móvil? Circulaciones migratorias en Ocongate

A mediados de los años 2000, con la construcción de la Interoceánica, “el transporte terrestre se ha abarato, ha disminuido el tiempo y ha mejorado relativamente el tipo de vehículos que realizan viajes interprovinciales” (Llosa, 2003). Pero ¿cuáles son las incidencias de esta mejora de la red vial y de sus infraestructuras sobre las prácticas circulatorias en Ocongate?

4.1. Aspectos metodológicos y zona de estudio

Para verificar empíricamente las vinculaciones potenciales entre Interoceánica y movilidad en Ocongate, se ha utilizado un conjunto de métodos cualitativos y cuantitativos. El presente análisis es el resultado de varios meses de trabajo de campo realizado entre febrero de 2016 y marzo de 2018 en la ciudad andina del Cusco, el distrito andino de Ocongate y el departamento amazónico de Madre de Dios, que incluyeron: 1) la observación directa y sistemática del ámbito socioeconómico de Cusco, Ocongate y Madre de Dios; 2) un trabajo etnográfico en familias campesinas y campamentos mineros; 3) 159 entrevistas semiestructuradas e historias de vida realizadas con circulantes andinos, instituciones locales y regionales, académicos, mineros, etc. en el tramo Cusco-Puerto Maldonado; 4) una revisión de literatura; 5) finalmente, con base en esos métodos y con el fin de obtener una fotografía más completa del fenómeno circulatorio en Ocongate, la aplicación de una encuesta cuantitativa con 480 varones del distrito, cuyo objetivo era medir la intensidad de las dinámicas de circulación dentro y fuera del distrito de Ocongate, los ritmos de movilidad repetida y la importancia de los factores sociales sobre el comportamiento de circulación.

A nivel geográfico y ecológico, es importante mencionar que el distrito de Ocongate se ubica en la zona altoandina de la provincia de Quispicanchi, en el sureste del departamento de Cusco.

Es un distrito montañoso que se encuentra entre los 3000 a más de 6000 msnm y cuenta con una orografía accidentada. Tres de las ocho regiones naturales existentes en el Perú están presentes en el territorio de Ocongate: suni, puna y janca. La región suni del distrito cuenta con 22 comunidades campesinas (quechuahablantes) que se ubican entre los 3500 a 4000 msnm. En esta región, las familias se dedican en la misma intensidad a la agricultura (papa, haba, oca)



como a la actividad pecuaria (vacuno, ovino, alpaca, cuy, equino y porcino). La región puna, ubicada entre los 4000 y 4800 msnm, cuenta con 11 comunidades campesinas y es más fría, húmeda y pantanosa. En esta zona, la agricultura no tiene altos rendimientos; en cambio, la ganadería es intensa, sobre todo en la crianza de alpacas y ovinos. Finalmente, la región janca –ubicada por encima de los 4800 msnm– está compuesta por una cadena de nevados, no cuenta con ninguna comunidad campesina ni actividad económica.

Así, típico espacio rural andino, Ocongata se caracteriza por tener una economía basada en la actividad agropecuaria. Hasta 1970, la mayor parte de su territorio formaba parte de la hacienda ganadera Lauramarca (Rosas, 2012), para entonces, la más grande de la región y la primera a ser expropiada por la Reforma Agraria de 1969 (Reátegui, 1977; Piel, 1975). En 1970, pasó a ser administrada por la Cooperativa Agraria Lauramarca que, a su vez, fue desactivada en 1987. Los recursos fueron entonces distribuidos a los pobladores rurales organizados en comunidades campesinas, que en la actualidad representan el 87,05 % de la población total (IV Cenagro, 2012).

Desde unos años, el distrito de Ocongata experimenta notables cambios y un desarrollo relativamente exitoso; registra una progresiva modernización y una incipiente reducción de sus índices de pobreza, acompañadas de importantes transformaciones sociales y políticas (Asensio y Trivelli, 2011). La mejora de las vías de comunicación –y sobre todo la presencia de la Interoceánica a partir de 2010– es capital para entender esos cambios que ya estaban en curso en el distrito. En efecto, reduciendo las distancias y los costos de desplazamiento de personas y mercancías, participa a la reconfiguración de las dinámicas económicas, demográficas y territoriales en Ocongata.

4.2. Tendencias generales de la circulación dentro y fuera de Ocongate

En la actualidad, cerca de tres cuartos de los encuestados se van o ya fueron a trabajar por lo menos una vez fuera de su distrito. En efecto, del total de los varones encuestados entre mayo y julio de 2017, el 71,25% ya había tenido por lo menos una experiencia de trabajo fuera de Ocongate. En términos de destino, los centros de trabajo privilegiados son, primero, los departamentos de Cusco y Madre de Dios. Luego, los departamentos de Arequipa y Puno. Y, finalmente, en menor medida, los departamentos de Lima, Apurímac y Tacna. Así, en Ocongate, las movibilidades laborales se concentran, sobre todo, en la parte sur del país.

El departamento de Cusco es una región turística muy dinámica. Su capital –la ciudad de Cusco– es un centro urbano en expansión; su área periurbana es cada vez mayor, lo que beneficia mucho al sector de la construcción. Además, la región cuenta con numerosos atractivos turísticos (Machu Picchu, Valle Sagrado o Choquequirao) y pisos de valle propicios a la agricultura. Por lo tanto, Cusco como departamento ofrece muchas oportunidades de trabajo en diferentes sectores: turismo, construcción o agricultura –durante las cosechas de café o cacao–, los circulantes de Ocongate multiplican las estrategias de ida y vuelta a Cusco.

La región selvática de Madre de Dios es un polo minero importante; el departamento cuenta con miles de pequeños lavaderos de oro donde gran parte de la extracción es informal. Por lo tanto, es evidente que la producción aurífera representa una actividad dominante en la región que atrae a muchos circulantes de Ocongate. Para Asensio (2016), “pasar dos o tres años en Madre de Dios es casi un ritual de tránsito entre muchos de los habitantes de distritos como Ocongate”. Sin embargo, la minería informal no es la única opción de trabajo. Algunos encuestados mencionaron también las oportunidades de empleo en la ciudad de Puerto Maldonado –restaurantes, talleres mecánicos o transportes–, así como en las concesiones forestales o castañeras de la selva.

Los departamentos de Arequipa y Puno son también una fuente laboral significativa para los varones de Ocongate. Siendo dos otras regiones importantes para la minería, cuentan con grandes proyectos mineros formales y minería informal. Entre ellos, La Rinconada atrae a varios trabajadores circulantes de Ocongate. Tierra de oro, este pueblo puneño se está convirtiendo poco a poco en la segunda “Madre de Dios” del país, replicando los esquemas de producción y consecuencias socioambientales de la extracción en la selva.

Finalmente, la capital nacional, el departamento de Apurímac –donde se desarrolla el proyecto minero ‘Las Bambas’–, y el departamento de Tacna, también atraen trabajadores circulantes, pero mucho más escasamente.

En este sentido, el sector minero es el que atrae y emplea al mayor contingente de circulantes de Ocongate. Luego, el sector construcción es la segunda fuente más importante de trabajo, seguido por el sector turístico que corresponde, sobre todo, a las circulaciones hacia el departamento de Cusco. En efecto, muchos circulantes de Ocongate se pusieron en contacto con agencias de la capital regional que los emplearon de arrieros, cocineros o porteadores en las caminatas que organizan. En este sentido, la actividad turística ayudó a varios comuneros a entrar en el mercado laboral regional.

Si analizamos ahora las circulaciones dentro del distrito de Ocongate, primero hay que mencionar que se caracterizan, históricamente, por sus vínculos con las actividades agropecuarias. En esta región, la economía campesina se asimila a una “explotación en pequeña escala, diversificada, con bajo nivel tecnológico y uso preponderante del trabajo familiar” (Aramburu, 1982). Más precisamente, en Ocongate, enfrentando el medio ecológico sumamente arriado y accidentado, las familias generan desde hace varias décadas –en concordancia con los estudios de Murra (1978)– prácticas de verticalidad y control de diversos pisos ecológicos que dieron luz a las primeras circulaciones dentro del distrito. Esas circulaciones se relacionan a la actividad agrícola (la familia posee tierras cultivables en diferentes sectores o comunidades) o la ganadería (vacuna, alpaca u ovina). Por ejemplo, en las comunidades alpaqueras como Mallma, se observan prácticas de doble residencia que implican la existencia de una residencia principal en la zona baja de la comunidad y una estancia en su zona alta. La estancia es ocupada por el padre de familia unos días a la semana, mientras la residencia principal es ocupada por la madre de familia y sus hijos –que necesitan un acceso rápido a la escuela. En la comunidad de Accocunca, se observan también mecanismos de separación familiar, pero en los cuales el padre de familia vive durante el verano en la estancia (siete días a la semana), mientras la madre de familia y los hijos viven allí solo los fines de semana.

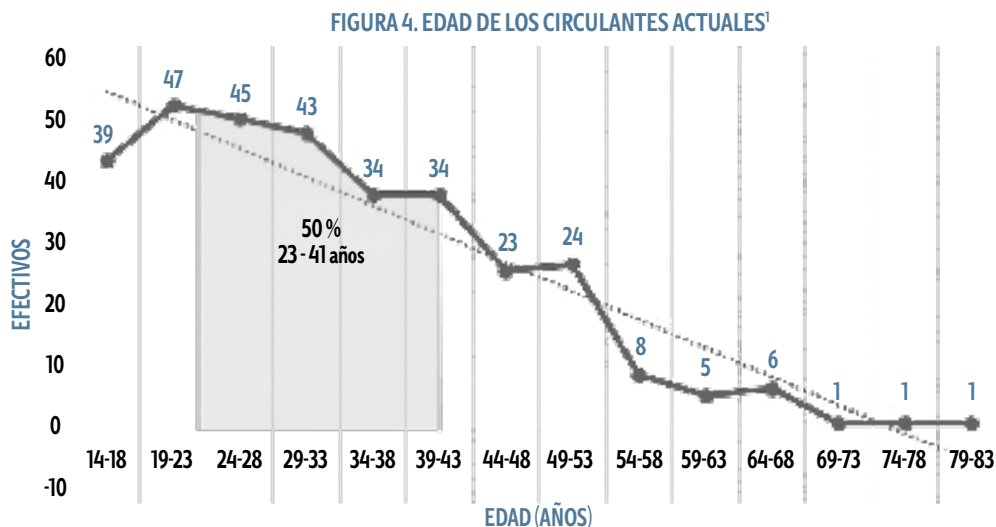
A partir de la década de 1980, y aparte de esos procesos de movilidad histórica, las circulaciones en Ocongate se manifiestan en cuatro niveles. Primero, la movilidad más visible dentro del departamento son las circulaciones relacionadas con la feria semanal que tiene lugar en las plazas principales de Tinke y Ocongate. Cada domingo, la población urbana y los comuneros afluyen a esas plazas para vender o comprar productos diversos: agropecuarios, de primera necesidad o in-

dustriales. Esos flujos son sistemáticos, semanales y ganan importancia desde hace una década. A un segundo nivel, nuevos flujos circulatorios de trabajo empiezan a desarrollarse dentro del distrito con el impulso de la descentralización y la transferencia de recursos y funciones hacia las municipalidades distritales a partir de 2002. Según Rosas (2012), el municipio de Ocongate ha pasado de recibir 147 675 soles en 1995 a 22 537 389 soles en el 2012. Este aumento de presupuesto municipal tiene varias consecuencias, entre las cuales destaca la multiplicación de obras públicas y, por lo tanto, la creación de empleo directo para la población local. Dentro del distrito, esos nuevos puestos de empleo se tradujeron en circulaciones de trabajo más fluidas entre comunidades, pero también entre el casco urbano y las zonas rurales donde se desarrollan las obras. En tercer lugar, existen también en Ocongate movilidades de trabajo relacionadas al sector turístico. En efecto, el territorio de Ocongate –contando con profundos valles y cadenas de nevados perpetuos–, es continuamente visitado por turistas nacionales y extranjeros. En este sentido, la movilidad turística y de trabajo (para los comuneros que son empleados como arrieros o cocineros) se desarrolla cada vez más dentro del distrito. Finalmente, se observan también entre comunidades de Ocongate (aunque en menor escala), algunos desplazamientos relacionados a la actividad agrícola y el trabajo asalariado. La encuesta aplicada reveló que el 10,21% de las familias del distrito –que poseen grandes extensiones de tierra o no suficiente mano de obra familiar– recurrían a peones para el trabajo de la tierra, sobre todo durante los meses de cosechas y siembras. Eso implica una mayor circulación de los varones dentro del espacio ocongateño (jóvenes originarios del ámbito rural generalmente), entre los meses de octubre a noviembre y de mayo a junio.

4.3. Interoceánica: ¿una reconfiguración de las movilidades en Ocongate?

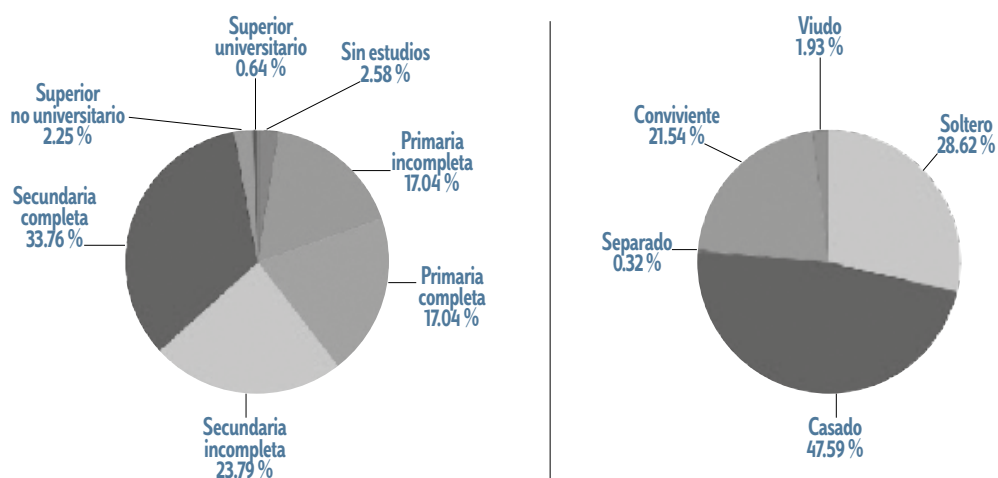
4.3.1. Perfil de los circulantes y factores de expulsión

A partir de la encuesta aplicada en 2017, primero pudimos identificar el perfil dominante de los actuales circulantes del distrito de Ocongate, es decir, los que desde la construcción de la Interoceánica viajan dentro del espacio surandino. En los que conciernen, primero, son varones jóvenes que tienen en promedio 33,34 años. El 50 % de ellos tiene entre 23 y 41 años, la propensión a circular es mayor entre los 19 y 23 años y disminuye drásticamente a partir de los 51 años.



A nivel educativo, el 63,35% de los circulantes de Ocongate cuenta con un bajo nivel de educación (sin estudios, primaria incompleta o completa, secundaria incompleta). Solo el 33,76% tiene un título de enseñanza secundaria y el 2,89% tiene un nivel superior no universitario o universitario.

FIGURA 5. NIVEL DE EDUCACIÓN Y ESTADO CIVIL DE LOS CIRCULANTES DE OCONGATE



1 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

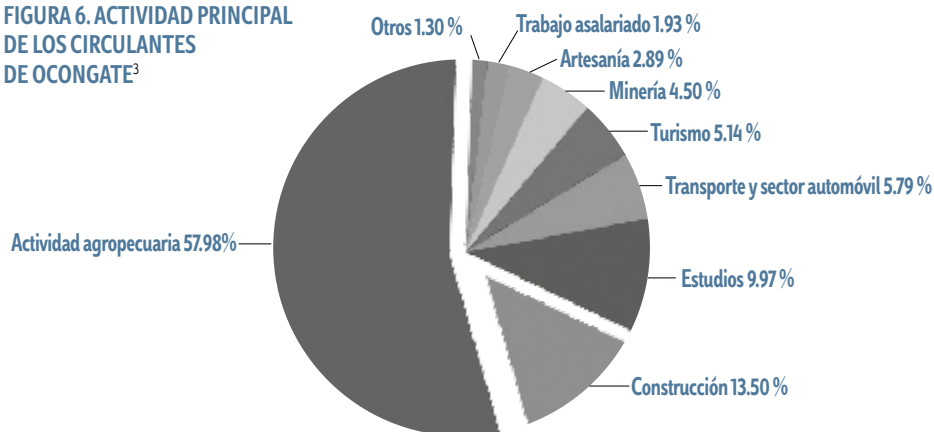
En cuanto a su estado civil, cerca de la mitad de los circulantes es casada (47,59 %) y el 21,54 % es conviviente. Hay también un porcentaje significativo de solteros (28,62 %). Cuando cruzamos esas cifras con la variable "edad", los resultados revelan la existencia de dos grupos predominantes de circulantes: un primer grupo compuesto por jóvenes escolares (solteros) y un segundo grupo de jóvenes padres de familia (casados o convivientes). Ambos grupos tienen la necesidad de "circular para capitalizar; conseguir un capital para construir su casa, comprar un terreno o pagar sus estudios o los de sus hijos".² En efecto, en este distrito donde predomina el sector agropecuario, los ingresos generados no permiten la reproducción de la familia:

"La agricultura que trabajamos es de sustento, no trabajamos mucho para el mercado, somos pequeños agricultores. Además, no hay condiciones: hay bastante gente y tenemos terrenos pequeños. Y no existen empresas que generen trabajo" (circulante de Ocongate, 28 años).

En nuestra muestra existe, en efecto, una correlación positiva entre actividad agropecuaria y circulación. El 54,98 % de los circulantes identificados tienen las actividades agropecuarias como actividad económica principal, lo que significa que necesitan complementar sus ingresos agropecuarios con los de la circulación. En segundo lugar, el porcentaje de circulantes dedicados a actividades propias de la construcción también es relevante (el 13,50 %). Según Rosas (2011), la Interoceánica es una de las razones de la importancia creciente del sector construcción: "la construcción ha pasado a ser la segunda actividad más importante, probablemente gracias a que la disponibilidad de la carretera ha facilitado el acceso de los comuneros a este mercado laboral. De esta forma, pueden ofertar su mano de obra en diversas edificaciones que se realizan fuera de su comunidad, principalmente en Urcos y la ciudad del Cusco". Además, el importante contingente de circulantes escolares se refleja en la figura 6: el 9,97 % se dedica a estudiar. Otro dato interesante es el 5,79 % de circulantes que tienen el transporte o el sector automovilístico como actividad principal. En efecto, hace una década, este sector no era tan representado. Sin embargo, la apertura de la Interoceánica hizo posible que una parte de la población local se involucre en el transporte de pasajeros y mercancías hacia Cuzco y hacia la selva de Madre de Dios (Asensio y Trivelli, 2011).

2 De Dios, Juan (investigador en el Centro Bartolomé de Las Casas), entrevista realizada por Céline Delmotte, Cusco, 01/03/2016.

FIGURA 6. ACTIVIDAD PRINCIPAL DE LOS CIRCULANTES DE OCONGATE³



El circulante de Ocongate se caracteriza también por tener tierras cultivables y pastos, pero en pocas extensiones. En efecto, respectivamente el 76,53 % y el 72,67 % de ellos posee tierras cultivables y pastos, sin embargo, como se puede apreciar en la figura 7,⁴ se trata de pequeñas propiedades agropecuarias. En lo que concierne las tierras cultivables, el 48,87 % de los circulantes cultivan en menos de una hectárea. La situación es aún más marcada en términos de pastos, ya que el 48,55 % posee menos de 50 acres. En este sentido, el factor "tierra" influye bastante en su decisión de circular.

FIGURA 7. POSESIÓN DE TIERRAS CULTIVABLES Y PASTOS

Superficie tierras cultivables	Efectivos	Proporción	Superficie Pastos	Efectivos	Proporción
No	73	23.47 %	No	85	27.33 %
< 0,50 ha	117	37.62 %	< 0,50 ha	151	48.55 %
0,51 - 1 ha	35	11.25 %	0,51 - 1 ha	29	9.32 %
1,01 - 1,50 ha	18	5.79 %	1,01 - 1,50 ha	18	5.79 %
1,51 - 2 ha	23	7.40 %	1,51 - 2 ha	12	3.87 %
2,01 - 2,50 ha	17	5.47 %	2,01 - 2,50 ha	7	2.25 %
> 2,50 ha	5	8.68 %	> 2,50 ha	7	2.25 %
Sin respuesta	1	0.32 %	Sin respuesta	2	0.64 %
Total	311	100 %	Total	311	100 %

3 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

4 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

Las mismas tendencias se observan en lo que concierne a la tenencia de ganado. En efecto, el primer dato que la figura 8⁵ nos muestra es la considerable cantidad de circulantes que no tienen ganado (alpacas, vacunos, llamas, cuyes u ovinos). La cifra más resaltante es en la tenencia de llamas en la cual el 97,43% no posee este animal; algo similar –aunque en menor medida (más del 60%)– se observa en la tenencia de alpacas y ovinos. En cambio, la posesión de vacunos y cuyes participa más en la economía de los circulantes.

FIGURA 8. TENENCIA DE GANADO DE LOS CIRCULANTES DE OCONGATE

Posesión de alpacas	Proporción	Posesión de vacuno	Proporción	Posesión de Llamas	Proporción	Posesión de cuyes	Proporción	Posesión de ovinos	Proporción
No	65.27 %	No	51.45 %	No	97.43 %	No	54.34 %	No	63.67 %
1-Oct	9.32 %	1	9.00 %	1-Oct	1.29 %	Ene-20	27.33 %	1-Oct	23.15 %
Nov-20	9.97 %	2	13.18 %	>10	0.96 %	21-40	3.54 %	Nov-20	6.11 %
21-30	2.89 %	3	6.75 %	Sin respuesta	0.32 %	41-60	3.54 %	21-30	1.93 %
31-40	2.25 %	4	6.43 %	Total	100 %	61-80	1.93%	31-40	1.93 %
41-50	2.57 %	5	1.61 %			81-100	2.57 %	> 40	0.64 %
51-60	1.61 %	6	2.89 %			>100	3.54 %	Sin respuesta	2.57 %
> 60	3.86 %	>7	6.11 %			Sin respuesta	3.22 %	Total	100%
Sin respuesta	2.25 %	Sin respuesta	2.57 %			Total	100 %		
Total	100%	Total	100%						

Por otra parte, aunque Ocongate sea conocida por ser una zona de producción de fibra de alpaca, observamos que más de la mitad de los circulantes que poseen alpacas, solo tienen entre una y veinte cabezas, lo que no les permite generar muchos ingresos.⁶ Encontramos las mismas cifras en lo que concierne al vacuno: más del 50 % de los circulantes que tienen ganado vacuno solo poseen entre una y dos vacas. En lo que concierne los cuyes, se considera que menos de 20 cabezas equivalen a una crianza de autoconsumo. En este sentido, entre los circulantes que tienen cuyes, más del 60 % lo destina al consumo familiar.

5 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

6 Actualmente, la fibra de alpaca vale 6 soles la libra. Una alpaca produce, en promedio, 4 libras al año. Ya que la esquila es anual, un circulante que tiene 20 alpacas solo ganará 480 soles por año.

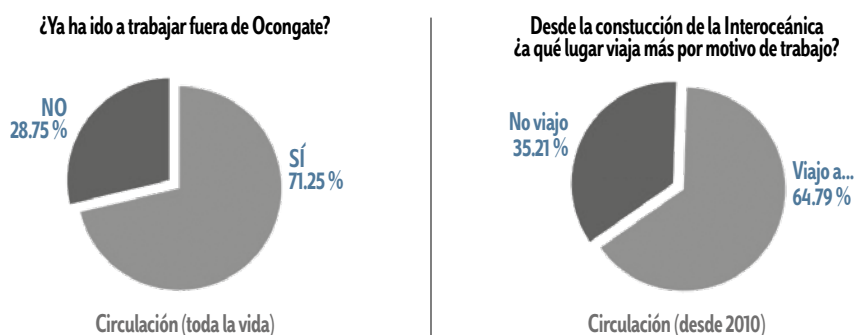
El conjunto de esas cifras permite apreciar la escasa cantidad de animales que poseen más de la mitad de los circulantes de Ocongate. Este factor, sin lugar a dudas, está influyéndolos directamente en su decisión circulatoria.

4.3.2. Circulaciones dentro y fuera de Ocongate desde 2010

En el imaginario de los pobladores de Ocongate, la construcción de la Interoceánica se considera como un evento-ruptura. Los discursos locales revelan, en efecto, la existencia de un antes y un después de la carretera, que representaba una promesa de desarrollo y conectividad para el conjunto de las comunidades del distrito.

Para entender cómo la carretera influye en la movilidad de Ocongate, hay que recordar que, en junio de 2017, el 71,25 % de los encuestados ya había tenido, por lo menos, una experiencia de trabajo fuera de Ocongate; es decir, en lo que concierne a las circulaciones (de toda la vida), el 28,75 % de ellos nunca había ido a buscar trabajo fuera de Ocongate. Si comparamos esta proporción con la que corresponde a las circulaciones desde la construcción de la carretera Interoceánica, es interesante constatar que el grupo de circulantes se redujo. Así pues, a la pregunta “¿Desde la construcción de la Interoceánica, a qué lugar viaja más por motivo de trabajo?”, el 35,21 % respondió que no había viajado desde 2010. Esta cifra revela que, incluso en presencia de la vía asfaltada, las circulaciones no aumentan, al contrario, tienden a disminuir.

FIGURA 9. CIRCULACIÓN DE TODA LA VIDA Y CIRCULACIÓN DESPUÉS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA INTEROCEÁNICA⁷



7 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

FIGURA 10. DESTINOS DE CIRCULACIÓN PRIVILEGIADOS DESDE LA CONSTRUCCIÓN DE LA INTEROCEÁNICA⁸

Destinos de circulación	Efectivos	Proporción
Cusco	168	54.02 %
Madre de Dios	90	28.94 %
Otras comunidades de Ocongate	42	13.50 %
Otros	11	3.54 %
Total	311	100 %



Entre los destinos de trabajo mencionados, desde 2010, el 54,02 % de los encuestados circulan dentro del departamento de Cusco; el 28,94 %, al departamento de Madre de Dios; el 13,50 %, dentro del distrito de Ocongate; y el 3,54 %, a otros departamentos. Así, desde 2010, la carretera genera un triángulo circulatorio importante entre Cusco, Ocongate y Puerto Maldonado.

En términos de movilidad, el asfalto de la Interoceánica permitió una reducción drástica de los tiempos y costos de viaje. Por ejemplo, el desplazamiento Ocongate-Cusco, que antes era de casi ocho horas en época seca, se ha reducido a menos de tres horas. Lo mismo sucede para las zonas mineras de Madre de Dios:

Con la Interoceánica se ha hecho más fácil llegar a Mazuko o Puerto Maldonado. A Mazuko, llegas en 6 horas, a Puerto en 8 horas. Hace 10 años, cuando yo iba, llegaba en 3 días en verano. Pero cuando llovía, podía ser 15 días, 20 días; te quedabas en la vía, era imposible [...] Y los viajes se hacían por transporte de combustibles o de productos que venían de Cusco o Arequipa. Eran largos viajes. Ahora, hay más de quince empresas de bus que se van diario (circulante de Ocongate, 32 años).

En efecto, ahora es posible encontrar en Ocongate movilidad para personas y mercancías a precios sumamente reducidos. La oferta de transporte público y privado se diversificó, junto con los destinos. A partir de 2010, numerosos buses

8 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

interprovinciales conectan Ocongate con Urcos, Cusco y Mazuko, y un número creciente de motos, colectivos o taxis unen el centro urbano de Ocongate o Tinke con las diferentes comunidades. Tales conexiones no existían anteriormente.

A nivel comercial, el mejoramiento de las infraestructuras viales facilitó también la entrada de productos exteriores a Ocongate, así como la salida de los productos agropecuarios hacia mercados exteriores. Antes, los productos de Cusco, Arequipa o Puerto no llegaban con tanta frecuencia (o llegaban malogrados), por lo tanto, las familias comían más lo que producían y la salida de los productos agropecuarios se hacía a través de intermediarios. Con la presencia de la carretera, esos intermediarios desaparecen, porque los productores hacen ellos mismos las ventas dentro o fuera del distrito, a mejor precio. En este sentido, las mejoras viales enfatizan desde hace unos años un mayor acceso y articulación de los productores de Ocongate con mercados comerciales dinámicos, especialmente el de la ciudad de Cusco. Mientras que hasta los años 1970 se trataba de una economía de autoconsumo, la situación cambia progresivamente en las últimas décadas, llevando las familias ocongateñas a vincularse cada vez más con el mercado y, con la presencia de la Interoceánica, a comercializar una parte creciente de su producción.

En todo el territorio del sur de Cusco, la Interoceánica impulsa, además, nuevas ferias dominicales en cada capital de distrito, reduciendo la importancia de las ferias de referencia de los años 1980 (como la de Urcos). En efecto, en presencia de la Interoceánica, las dos ferias principales del distrito (Ocongate y Tinke) ganan importancia y atraen no solamente a personas de las comunidades de Ocongate, sino también a pobladores de Ccarhuayo y otros distritos aledaños, lo que permite a los productores del distrito generar nuevas fuentes de ingresos y así disminuir sus necesidades de circulación.

No obstante, para analizar las nuevas dinámicas comerciales y sus impactos sobre las movilidades, la Interoceánica no es el único factor a tomar en cuenta, ya que otros tres factores completan la ecuación. Primero, el nuevo rostro de los gobiernos locales es clave para entender la dinamización de Ocongate. En los últimos años, “una nueva generación de alcaldes de origen campesino sustituye a los antiguos hacendados y sus sucesores mistis urbanos” (Asensio y Trivelli, 2011a) y promueven políticas orientadas a mejorar la productividad y competitividad de los productores agropecuarios de la zona. Segundo, y junto con este cambio de perfil de las autoridades locales, ha sido importante –a partir de 2002– el proceso de descentralización que ha provisto de mayores competencias y recursos económicos a la municipalidad distrital.

El aumento de presupuesto municipal permitió un cambio de énfasis en los gastos públicos, cada vez más dirigidos a la implementación de proyectos productivos (mayormente agropecuarios), favoreciendo así el trabajo local en actividades primarias. Finalmente, la acción de las ONG locales tiene también muchos efectos en la dinamización de las economías agropecuarias campesinas. Estas centraron sus proyectos en la especialización económica de ciertas comunidades en la ganadería de vacunos y producción de lácteos, posibilitando un mayor desarrollo interno.

Actualmente, esos tres procesos se combinan con la Interoceánica para explicar el dinamismo económico del territorio de Ocongate. Se trata de un dinamismo que repercute en las lógicas circulatorias de las poblaciones rurales y cuestiona la necesidad de circulación en un contexto económico local favorable, en el que la inmovilidad campesina y el trabajo agropecuario local permiten la reproducción familiar:

Ya no entro [a las zonas mineras]; ahora, ya no voy. Como ya tengo platita, me he comprado ganados, ya no voy. Pero más antes, no tenía vacas, ni una vaca. Empecé a tener vacas en el 2012, ha venido una ONG: "CCAIJO". [...] Del dinero ahorrado en Puerto Maldonado, he comprado. Yo trabajando acá no más, ¿qué voy a alcanzar? No había más antes plata, ahora si hay, gracias a mis vacas. Diario, más o menos 30 soles (Circulante de Ocongate, 36 años).

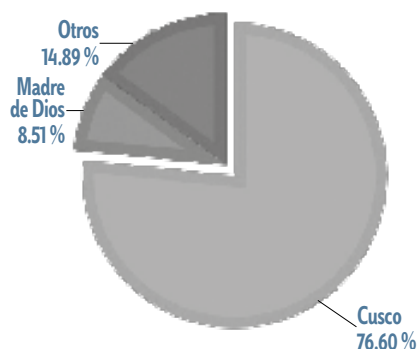
Este testimonio refleja el reciente empoderamiento económico de numerosos comuneros del distrito. Desde hace unos años, y para ciertas familias, la ganadería vacuna pasó a ser una fuente de ingresos económicos diaria que reducía la importancia de la circulación en su economía. Esta pauta se verifica, por otra parte, en la encuesta cuantitativa aplicada. Durante el mes de mayo de 2017, solo el 16,87 % de los encuestados se encontraba trabajando fuera del distrito. En decir, entre los 480 varones encuestados en el distrito, 81 habían viajado para encontrar trabajo; entre ellos, el 76,60% había sido empleado en Cusco, el 8,51% en Madre de Dios y el resto en ciudades intermedias (Juliaca, Abancay, etc.) o centros mineros (como Quincemil y Las Bambas).

Además, desde el inicio del proyecto de conexión vial y dentro de la política de CONIRSA, estaba el contratar de obreros locales, originarios del distrito de Ocongate. De esta manera, la Interoceánica fue –durante la construcción– y sigue

9 Fuente: Elaboración propia (Encuesta cuantitativa, 2017).

FIGURA 11. CIRCULACIÓN DE TRABAJO FUERA DE OCONGATE - MAYO DE 2017⁹

Días de trabajo fuera de Ocongate (mayo de 2017)	Efectivos	Proporción
0 Días	399	83.13 %
1-10 días	14	2.92 %
11-20 días	15	3.12 %
21-30 días	52	10.83 %
Total	480 encuestados	100 %



siendo hoy –mantenimiento– una fuente de empleo para muchos comuneros de la zona, que reduce, a su vez, las necesidades de circulación:

Una parte se insertó como trabajador a este proyecto de la construcción de la carretera. Y ello ha significado que la mayoría de los comuneros de esta zona capitalizaron y se compraron su carrito, su taxi [...] Digamos que esta carretera en este sentido ha aportado, ha reducido el proceso circulatorio (Juan De Dios, investigador en el Centro Bartolomé de Las Casas).

De igual modo, la carretera genera numerosos empleos indirectos, ya que, desde su construcción, la oferta de bienes y servicios se incrementa en los centros urbanos del distrito y las comunidades, donde la oferta comercial y hotelera solía ser mínima. En la actualidad, los negocios (alojamientos, restaurantes, comercios o tiendas de insumos agrícolas) se hacen más numerosos:

Desde la construcción de la carretera, tenemos muchos negocios. [...] Por ejemplo, durante la construcción de la vía, hubo una demanda de hospedajes por parte de los obreros mismos. Cuando antes no había pensiones, se comenzó a establecer comercios y servicios: restaurantes, hoteles, etc. (Guido Romero, Oficina de Desarrollo Social, Municipalidad de Ocongate).

Efectivamente, al concentrarse un gran número de trabajadores de CO-NIRSA en el distrito, algunos lugareños lo tomaron como una oportunidad para la apertura de negocios. Sin embargo, para la mayoría, no son los pobladores locales quienes aprovechan la oportunidad. Según Asensio y Trivelli (2011), “los negocios están dirigidos por personas que mantienen una estrategia de doble

residencia. Muchos de los nuevos empleos son cubiertos por inmigrantes de otras localidades. [...] La disminución de los costos de movilidad facilita la instalación de actores extraterritoriales, que suelen estar mejor conectados y disponen de mayores recursos para hacer prosperar sus iniciativas”.

Así, la Interoceánica ha incrementado los desplazamientos de personas y mercancías hacia Ocongate, pero también las circulaciones dentro del territorio. En efecto, como se puede apreciar en la figura 10, en el mayo del 2017, el 13,50 % de los circulantes encuestados se desplazó dentro del distrito para encontrar trabajo; es decir, las circulaciones de trabajo dentro del territorio ganan importancia, lo que revela un incremento del empleo a nivel local. Además, en los últimos años, las facilidades en el transporte mejoraron los servicios educativos y de salud, permitiendo a su personal (maestros y médicos/enfermeros) desplazarse todos los días de la semana, en vez de los 3 días tradicionales. Finalmente, la movilidad entre comunidades se ha desarrollado bastante. En la actualidad, existen numerosos mototaxis, taxis o colectivos que conectan las diferentes comunidades entre sí. Por consiguiente, los desplazamientos a pie o en caballo/burro ya no son tan comunes:

Antes no había, había caballos. Hace 5-8 años que por ejemplo la moto está introduciéndose, no mucho, con la Interoceánica. [...] Sobre todo los jóvenes están con ese pensamiento de comprarse una moto (Hernandez Welington, Director del Colegio Magisterio Ausangate, comunidad de Llullucha).

Así, y a la luz de esas nuevas dinámicas territoriales, el distrito andino de Ocongate experimenta en los últimos años notables transformaciones a nivel social, demográfico, político y económico, que tienen repercusiones considerables en las movilidades locales y regionales. En efecto, la construcción de la Carretera Interoceánica ha permitido una diversificación de las economías domésticas, de las cuales la actividad agropecuaria continúa siendo el motor, pero ahora dentro de un contexto más complejo. Creando nuevas oportunidades de empleo, la nueva vía, así como la mayor demanda de productos agropecuarios por parte de los mercados urbanos (sobre todo de Cusco) generan encadenamientos que posibilitan la aparición de nuevas estrategias económicas para las familias campesinas del distrito, que empiezan a combinar las actividades primarias con actividades propias de los sectores secundario y terciario (construcción, transporte, trabajo asalariado, comercio de primera necesidad, restaurante, hostel, etc.). En este sentido, la circulación migratoria y la búsqueda de trabajo fuera del distrito conocen

una tímida disminución, una tendencia que, sin embargo, no es muy generalizada. En efecto, desde la construcción de la Interoceánica, vimos que el 64,79 % de las familias campesinas del distrito (figura 9) seguía dependiendo de los ingresos generados por la movilidad.

Además, hay que precisar que en la encuesta cuantitativa aplicada no fue posible medir las movilidades cotidianas o de corta duración (unos días), es decir, las estrategias de idas y vueltas frecuentes. Sin embargo, por medio de la observación directa y el trabajo etnográfico realizado en el distrito, constatamos que a todas horas es posible encontrar movilidad. En este sentido, un elemento que la carretera posibilitó –y que la encuesta no refleja– son tiempos más reducidos de presencia en los polos de circulación. Por ejemplo, en lo que concierne a las circulaciones hacia los lavaderos de oro de Madre de Dios, antes los circulantes tenían que quedarse trabajando en el campamento por lo menos dos o tres meses para amortizar el costo del pasaje. A partir de 2010, la carretera les permite realizar mucho más idas y vueltas cortas, entre su comunidad y el campamento. La misma tendencia se puede observar para las circulaciones a Cusco:

Para nosotros, la Interoceánica hace que haya mayor conexión con las ciudades como Cusco [...] Hay carros en Ocongate que se llenan-salen, que se llenan-salen. Cada media hora salen. Antes no (comunero de Mallma, 43 años).

Parte de esas movilidades a Cusco se relacionan al comercio de productos agropecuarios, por lo tanto, implican movimientos de ida y vuelta aún más cortos (salida en la mañana, retorno en la tarde/noche).

4.3.3. Carretera Interoceánica y segregación ocupacional

¿Cómo se caracterizan las movilidades femeninas a partir de la construcción de la Interoceánica? Para analizar esa cuestión, recurrimos a la definición de segregación ocupacional, entendida como “la concentración desproporcionada de mujeres en cierto tipo de ocupaciones y de hombres en otras”, que hace que unas se consideran “femeninas” y otras “masculinas” (Preston, 1999). Los datos cualitativos recopilados durante nuestro trabajo de campo indican que la presencia de la Interoceánica da lugar a una segregación ocupacional por género cada vez más marcada en el distrito. Así pues, existen diferencias importantes en la forma en que hombres y mujeres acceden y se incorporan, por medio de

las movilidades, al mercado laboral local y regional. Esta segregación se manifiesta en que “las ocupaciones desarrolladas por hombres se asocian a fuerza física, maquinarias, condiciones duras y conocimiento tecnológico” (Rosas, 2011); mientras, las de las mujeres, al cuidado doméstico (hogar e hijos), la enseñanza, la artesanía y las actividades agropecuarias. Además, los varones tienen un mayor acceso a la circulación y, por lo tanto, a la diversidad de empleos distintos a los agropecuarios (transporte, construcción, turismo, etc.). El rol reproductivo atribuido a las mujeres no les permite desplazarse hacia las ciudades, centros mineros o agrícolas, para acceder a ocupaciones fuera del hogar. En este sentido, en ausencia del esposo en circulación o trabajando fuera de la comunidad, las mujeres asumen todas las responsabilidades del hogar: “en general, la carga de trabajo de la mujer es muy pesada, ya que además de realizar las labores del hogar tiene una participación importante en las actividades de su propia unidad productiva, como el pastoreo, acarreo de agua, cosecha, etc.” (Dador, 2006). Además, en presencia de la Interoceánica, se desarrolló en Ocongate la crianza de cuyes, actividad que es mayormente emprendida por mujeres.

En este sentido, las mujeres tienen un acceso muy limitado a la circulación migratoria y las que acceden a los mercados de trabajo regionales son mujeres jóvenes (que tienen entre los 17 y los 25 años) y solteras. Para ellas existen dos opciones dominantes de circulación: Cusco, la capital regional, donde trabajan como empleadas domésticas, vendedoras o meseras; y el departamento de Madre de Dios, donde se emplean –o en algunos casos son forzadas a emplearse– en las actividades conexas a la minería (comercio sexual: bares, cantinas, prostíbulos) y como cocineras en los campamentos mineros.

5

Conclusiones

Promesa de conectividad, movilidad y modernidad, en las poblaciones rurales de Ocongate, las expectativas del Corredor Vial Interoceánico Sur siempre fueron grandes. La rehabilitación del tramo Urcos-Puerto Maldonado promovida por la IIRSA debía efectivamente generar importantes reconfiguraciones socioeconómicas, así como revolucionar las movilidades dentro y fuera del distrito. Sin embargo, ¿cuál es el balance después de nueve años de presencia e influencia de la Interoceánica en Ocongate?

El presente análisis ha mostrado que, en este distrito andino, la movilidad es una práctica tradicional que contribuye a la dinamización de las economías campesinas desde varias décadas. A partir de los años 1980 y desde las zonas altoandinas de la provincia de Quispicanchi, las poblaciones campesinas se dirigen mayormente hacia los centros mineros de Madre de Dios, los centros urbanos de Cusco, Quillabamba y Sicuani, así como los centros agrícolas de La Convención. No obstante, desde finales de los años 2000 y en presencia de la Interoceánica, empiezan a moverse en un circuito más amplio que incluye, además de Cusco y Madre de Dios (que siguen siendo los dos polos de atracción más importantes), los departamentos de Arequipa, Puno, Lima, Apurímac y Tacna. En este sentido, los destinos se multiplican y las distancias recorridas se alargan, pero en términos de flujos, los movimientos regionales experimentan una tímida reducción en los últimos años. En efecto, las circulaciones fuera de Ocongate tienden a disminuir mientras nuevas prácticas de movilidad aparecen en el espacio local, traducidas en un fortalecimiento de las circulaciones dentro del territorio ocongateño.

Este cambio en curso en las dinámicas de movilidad se debe, no a un solo factor explicativo (la Interoceánica), sino a la confluencia de varios procesos endógenos y exógenos. En primer lugar, se observan, a nivel distrital, considerables reconfiguraciones políticas (una nueva generación de alcaldes de origen campesino) que se centran en el desarrollo de programas agropecuarios destinados a estimular la producción y comercialización de productos primarios, mejorando así la situación económica de varias familias campesinas. En segundo lugar, el proceso de descentralización a partir de 2002 es primordial en este impulso agropecuario, ya que aumenta los recursos económicos de las municipalidades distritales y hace posibles las nuevas orientaciones políticas. Finalmente, la acción de instituciones privadas como las ONG es también fundamental para entender los cambios en curso en términos de movilidad. En el periodo 1990-2014, la orientación ganadera del distrito de Ocongate ha pasado de la crianza de ovinos y alpacas, a una ganadería vacuna de leche y crianza de alpacas y cuyes que genera ingresos diarios para numerosas familias.

Paralelamente, la Interoceánica participa también en esas nuevas dinámicas económicas y de movilidad, a través de cinco procesos. En primer lugar, el mejoramiento de las infraestructuras viales permite, a partir de 2010, una comercialización más fluida y sin intermediarios de los productos agropecuarios de Ocongate hacia mercados regionales como Cusco o Puerto Maldonado. En segundo lugar, facilita el desarrollo de las ferias locales del distrito, que ganan importancia y posibilitan las ventas directas (y entonces los márgenes de ganancia) de

los productores locales. Además, su construcción permitió –en el casco urbano, pero también en las comunidades– la apertura de negocios cada vez más numerosos y diversificados (tiendas, restaurantes, hostales, establecimientos de venta de insumos agropecuarios, etc.). En cuarto lugar, la Interoceánica hace posible que una parte de la población local se involucre en el transporte de pasajeros y mercancías. Y últimamente, por medio de la política del CONIRSA, la carretera representa una fuente considerable de empleo para muchos trabajadores del distrito. En este sentido, la nueva vía ofrece alternativas de trabajo que no existían antes y se suman a la dinamización actual de las economías campesinas.

Así, en la actualidad, la confluencia de esos factores exógenos y endógenos llevan a un incremento y una diversificación relativos del empleo local (agropecuario, construcción, transporte, turismo, comercio, etc.), que cuestionan poco a poco las necesidades de circulación de las poblaciones campesinas. Sin embargo, esas nuevas dinámicas territoriales no significan una desaparición total de las movidades que, como vimos, siguen siendo primordiales en la economía de numerosos circulantes, sobre todo para los jóvenes padres de familia (casados o convivientes) y escolares (solteros) que cuentan con un nivel de educación bajo, poseen pequeñas extensiones de tierra y pocos animales. Para ellos, la construcción de la Interoceánica supuso un abaratamiento de los costos de traslado, una reducción de los tiempos de viaje y una oferta diversificada en el transporte público y privado (vehículos colectivos, camionetas rurales, mototaxis o buses interprovinciales) que les permiten desarrollar estrategias de ida y vuelta frecuente (doble residencia, trabajo diurno, etc.), con las que diversifican sus ingresos y disminuyen la vulnerabilidad de sus hogares frente a choques externos.

Bibliografía

- Almanza, F. (1997). *Economía campesina, migración y sus consecuencias en el Sur Oriente del Perú (Caso Ocongate)*. Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.
- Altamirano, T. (1985). *Migración de retorno en los Andes*. Lima: Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo, PUCP.
- Aramburu, C. (1982). *Colonización de la Amazonía*. Lima: CIPA.
- Asensio, R. (2016). *Los nuevos Incas. La economía política del desarrollo rural andino en Quispicanchi (2000-2010)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Asensio, R. & Trivelli, C. (2011). *Crecimiento económico, cohesión social y trayectorias divergentes Valle-Sur - Ocongate (Cuzco-Perú)*, Documento de trabajo n° 65. Programa Dinámicas Territoriales rurales. Santiago de Chile: Rimisp.
- Asensio, R. & Trivelli, C. (2011a). ¿El caso de las ciudades intermedias? Urcos y las dinámicas territoriales del sur del Cuzco. Documento de trabajo. Lima: IEP.
- Baby-Collin et al. (2009). “Une approche comparée des circulations migratoires latino-américaines: le cas bolivien et mexicain”. En: Cortes G, Faret L. (coord.), *Les circulations transnationales. Lire les turbulences migratoires contemporaines*. Paris: Armand Colin.
- Baca, E. (1985). *Economía campesina y mercados de trabajo. El caso del Sur Oriente*. Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.
- Borasino, E. & Escobedo, L. (2010). “Conflictos por el uso de la tierra en Madre de Dios: Análisis institucional y espacial en el marco de la carretera Interoceánica”. En: Ames, P., Caballero, V. (coords.), *Perú: el problema agrario en debate. Conflictos sociales y ambientales en el sector rural*. Lima: SEPIA XIII, pp. 573-605.
- Condori, M. (2011). *Migración, inserción y trayectoria de Puneños en la ciudad de Huancayo*. Tesis de maestría en Sociología. Lima: PUCP.
- Contreras-Hermosilla, A. (2000). “The Underlying Causes of Forest Decline”. *CIFOR Occasional Paper n° 30*. Bogor : Center for International Forestry Research.

- Cortes, G. (1998). "Migrations, systèmes de mobilité, espaces de vie : à la recherche de modèles", *Espace géographique*, vol. 27, n°3, pp. 265-275.
- Cortes, G. (2002). "L'accès aux ressources foncières, enjeu de l'émigration rurale andine, Essai de lecture systémique à partir de l'exemple bolivien". *Revue européenne des migrations internationales*, vol. 18, n° 2.
- Cortes, G. (2009). "Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio". *Párrafos geográficos*, vol. 8, n° 1.
- Cortes, G. & Faret, L. (2009). *Les circulations transnacionales. Lire les turbulences migratoires contemporaines*. Paris: Armand Colin.
- Dador, M. J. (2006). *Construyendo la equidad de género: propuestas de políticas*. Lima: Consorcio de Investigación económica y social.
- Dourojeanni, M. (2006). *Estudio de Caso sobre la Carretera Interoceánica en la Amazonía Sur del Perú*. Lima: Asociación Civil Labor, Bank Information Center, Conservación Internacional, Derecho Ambiente y Recursos Naturales (DAR) y Racimos de Ungurahui.
- Figueroa, A. (1989). *La economía campesina de la sierra del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica Del Perú-Fondo Editorial.
- Fioravanti-Moline, A. (1978). "Contribution à l'étude des sociétés étagées des Andes : la vallée de Yucay (Pérou)". *Études rurales*, vol. 57, n° 1, pp. 35-59.
- Fréguin-Gresh et al. (2015). "Le système familial multilocalisé. Proposition analytique et méthodologique pour interroger les liens entre migrations et développement rural au Sud". *Mondes en développement*, vol. 4, n°172, pp. 3-32.
- Guillén, M. C. (2015). *Impactos de las obras de infraestructura de la IIRSA: el caso de la carretera interoceánica en la Amazonía Sur del Perú*. Foz De Iguazú: Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política.
- Llosa, E. (2003). *La batalla por la interoceánica en el sur peruano. ¿Localismo o descentralismo?*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Documento de trabajo n° 129.

- Lossio, J. (2002). "Plazas centrales e intermedias en Madre de Dios: del descubrimiento de Fitzcarrald (1893) al último censo (1993)". En: Pulgar-Vidal, M., Zegarra, E. & Urrutia, J. (coords.), *Perú: el problema agrario en debate. Pueblos, villas y ciudades intermedias, gobiernos locales, procesos y dinámicas de descentralización y articulación de los espacios*. Lima: SEPIA IX, pp. 550-577.
- Murra, J. (1978). "Le contrôle vertical d'un nombre maximum d'étages écologiques et le modèle en archipel". En : Morlon, P. (coord.), *Comprendre l'agriculture paysanne dans les Andes centrales. Perou-Bolivie*. Paris: INRA, pp. 124-133.
- Paredes, O. (1992). *Carretera Interoceánica. Integración o marginación de la Región Inka*. Cusco: Centro de estudios regionales Bartolomé de las Casas.
- Preston, J.A. (1999). "Occupational gender segregation trends and explanations". *The Quarterly Review of Economics and Finance*, nº 39, pp. 611-624.
- Prothero, R. & Chapman, M. (2010). *Circulation in Third World Countries*. London: Routledge.
- Reátegui, W. (1977). *Explotación agropecuaria y las movilizaciones campesinas de Lauramarca, Cusco 1920-1960*. Tesis doctoral. Lima: UNMSM.
- Rosas, D. (2011). *Nuevas oportunidades de empleo en las comunidades altoandinas a partir de la construcción y operación de La Carretera Interoceánica Sur: El Caso De Mahuayani*. Cusco: Universidad Nacional De San Antonio Abad Del Cusco.
- Rosas, D. (2012). *Productores ganaderos, proyectos de desarrollo y poder: cambios en la orientación ganadera de Ocongate entre 1990-2014*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rosas, D. (2015). *El poder local en Ocongate: configuración y ejercicio del poder entre 1993-2014*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Scouvert, M. & Lambin, E. (2006). "Approche systémique des causes de la déforestation en Amazonie brésilienne: syndromes, synergies et rétroactions". *L'Espace géographique*, vol. 35, nº 3.
- Simon, G. (1995). *Géodynamique des Migrations Internationales dans le monde*. Paris: PUF.
- Tarrius, A. (1992). *Les Fourmis d'Europe: Migrants riches et Migrants pauvres et nouvelles villes internationales*. Paris: L'Harmattan, Collection Logiques Sociales.

05

**Agencia femenina,
calidad de vida
y cambios**
en el *Nuevo Ocongate*

Isabel Yépez del Castillo
Carmela Chung
Delmia Valencia

Introducción

Diferentes estudios dan cuenta de los cambios operados en el distrito de Ocongate durante los últimos veinte años, como expresión de interacciones complejas entre procesos endógenos y exógenos. Tal ha sido su incidencia, que se han modificado demarcaciones territoriales y productivas, formas de configuración del poder local, políticas sociales nacionales de lucha contra la pobreza, patrones culturales y expectativas de vida (Asensio, 2016; Asensio & Trivelli, 2011; 2011a; Rosas, 2015).

La diversificación productiva en el distrito de Ocongate muestra que lo rural ya no es equivalente a lo agrícola. La actividad agropecuaria y el empleo agrícola disminuyen su importancia como fuente de ingresos de los hogares rurales, aunque sigan siendo su principal ocupación. El acortamiento de distancias y el mejoramiento de los medios de comunicación acercan lo urbano y lo rural, aumentando los intercambios y movibilidades entre ambos espacios. La ampliación de la cobertura de la telefonía móvil e internet contribuyen a aumentar la conectividad y los imaginarios disponibles para las jóvenes generaciones rurales, más conectadas que la de sus padres y abuelos. El espacio rural es habitado por nuevas actividades, imaginarios, actores y dinámicas. En el entramado de estas transformaciones se van modificando, no sin tensiones ni conflictos, los sistemas de género.

En este artículo, nos aproximamos tanto a la participación femenina en las transformaciones del distrito de Ocongate (acápite 1), como al bienestar y calidad de vida alcanzados en dichos territorios por las mujeres que los habitan (acápite 2). Nos interesa, igualmente, profundizar sobre algunos aspectos críticos

relacionados con la autonomía y el empoderamiento femeninos: la mantención de la división del trabajo doméstico y de cuidado en el seno de los hogares y comunidades; la persistencia de altos niveles de violencia contra la mujer; y la débil presencia femenina en el espacio público (acápito 3). Una mirada sobre la disminución de las tasas de fecundidad y de la edad de emparejamiento, aunada a los cambios de percepción sobre la educación de las hijas mujeres, nos permite abundar en el sentido de un proceso de cambio en las estrategias de vida de las jóvenes rurales (acápito 4). Finalmente, formulamos algunas interrogantes en miras de profundizar la manera como las jóvenes generaciones redefinen, en estos nuevos contextos, sus identidades genéricas.

La comunicación combina la revisión de la literatura existente sobre el tema, con un trabajo etnográfico realizado por las autoras y un equipo mixto de estudiantes cusqueñas y belgas, bajo el auspicio del convenio ARES-UNSAAC, durante el periodo 2015-2018.

1

Una ruralidad con múltiples facetas

Vienen del Cusco a comprar en combis y se llevan de 800 a 1.000 cuyes al peso vivo cada semana, y la producción láctea también va una parte a Cusco y otra a Puerto Maldonado. Antes entraba al mercado de Cusco bastante queso de Puno. Ahora se encuentra más queso de Ocongate; diariamente se recolectan más de 9.000 litros de leche. Tenemos plantas lecheras donde se elaboran los quesos. Crecen también la papa nativa, la oca, las piscigranjas de trucha y la panificación (R. Webb, 2016).

En el proceso de diversificación productiva operada en Ocongate, la contribución femenina ha tenido un gran dinamismo, no solo en la mantención de la producción agrícola familiar y comunitaria, en la conservación de la biodiversidad, sino también en las cadenas y actividades productivas de desarrollo reciente, en el impulso a actividades comerciales y de servicios, y como contraparte activa de los programas gubernamentales de lucha contra de la pobreza.

La construcción de la carretera Interoceánica en el año 2010, al reducir significativamente el tiempo y costo de transportes, ha acercado Ocongate a los ejes Madre de Dios, Urcos, Cusco y Sicuani. Esta mayor conectividad dinamiza los flujos de movilidad de sus pobladores a través la migración temporal, principal-

mente masculina.¹ El aumento de los periodos de ausencia de los maridos lleva a un incremento de la responsabilidad de las mujeres en el trabajo agrícola y en la participación familiar comunitaria. Este fenómeno de feminización de la agricultura ocongatina es común a otras regiones del país (Remy, 2014).

Como fruto del proceso de descentralización desarrollado en el Perú en el año 2002, la inversión pública en las diferentes regiones se incrementó a través del aumento de los ingresos transferidos por el gobierno central a las regiones y municipios a nivel nacional. Entre los años 2003 y 2013, el municipio provincial de Quispicanchi multiplicó por diez los fondos provenientes del canon y sobrecanon minero y gasífero, por lo que se convirtió en un municipio con importantes recursos para realizar proyectos y programas a favor de la población.

En 2001, el advenimiento a los municipios rurales de Quispicanchi de una generación de alcaldes campesinos inspirados en lo que Raúl Asensio (2016) califica de “paradigma de desarrollo rural andino”, marca un cambio importante con relación al pasado. Como anota el mencionado investigador, ahora son los propios líderes rurales quienes alcanzan el poder municipal. Estos nuevos dirigentes locales pondrán en práctica una política municipal que expresa una suerte de “keynesianismo andino”, concretado en el apoyo a una gran cantidad de iniciativas y proyectos de pequeñas dimensiones, gracias a la transferencia del gobierno central a las regiones y municipios en el marco del proceso de descentralización. En el distrito de Ocongate, esta política se ha concretado, entre otros, en el impulso municipal a festivales ganaderos que incentivan la cría y engorde de ganado; fomento de asociaciones locales de productores, subvenciones municipales y promoción directa de la comercialización, a través de la participación en ferias locales o regionales. Además del apoyo a iniciativas vinculadas a cadenas productivas de lácteos, fibra de alpaca, artesanía, producción de cuyes entre otros, con menos presupuestos que los de infraestructura, pero en los que participan mayor número de mujeres.

En este esfuerzo por contribuir a dinamizar el desarrollo económico local se involucran organizaciones no gubernamentales (ONG), que brindan asistencia técnica y capacitación a los miembros de las comunidades. La introducción de ganado vacuno en comunidades anteriormente alpaqueras y ovejeras, aunada al desarrollo de la industria lechera y sus derivados con miras a abastecer mercados como el de la ciudad del Cusco, hoy más próximos de Ocongate, son algunos ejemplos de este proceso de diversificación de la producción campesina en el que participan activamente las mujeres.

1 Ver el capítulo 4 en este libro.

1.1. Iniciativa femenina y dinámica productiva del distrito

Cuando en 2008 la ONG CCAIJO –refiere Luis Casallo–² inició el primer programa de capacitación en producción de derivados lácteos de la comunidad de Colca, “el personal formado estaba integrado por quince mujeres, quienes iniciaron el proceso de agregar valor a la producción lechera del distrito”. Ocho años después, en 2016, cuando el queso de Ocongate se abrió camino en distintos mercados, los esposos asumieron la conducción de las plantas familiares y solo tres mujeres continuaron al frente de los negocios familiares. De esa manera se corrobora una constante de género: cuando las actividades se convierten en rentables pasan a ser de control masculino. En los emprendimientos familiares, el responsable formal termina siendo casi siempre el hombre. Esta situación se confirma, igualmente, en la actividad artesanal y de manera más amplia en los llamados emprendimientos culturales desarrollados en Ocongate y otras localidades del sur del Cusco (Asensio & Trivelli, 2011a).

La presencia femenina es igualmente mayoritaria en la crianza de cuyes. En el año 2008, por iniciativa del municipio de Ocongate, se constituye la Asociación de productores de cuyes del alto Ausangate y sus adherentes reciben un apoyo para la creación de galpones familiares. En contrapartida, los productores venden sus animales a través de la mencionada asociación. Los restaurantes de Cusco son sus principales clientes y son los que contribuyen a estimular la gastronomía de la región sur del distrito.

Si bien las mujeres integran los diversos programas apoyados por los municipios y aquellos se orientan a aumentar los ingresos familiares, no existe una política local, provincial o distrital específica, orientada a incentivar el empoderamiento femenino. Según los funcionarios entrevistados en el marco de este estudio, una limitación en el diseño de los Proyectos de Inversión productiva (PIP) con perspectiva de género sería el déficit de formación de los proyectistas para manejar este enfoque y el poco interés de las autoridades en la asignación de recursos a este tipo de iniciativas.³ A nivel nacional, el análisis del total de proyectos priorizados por los gobiernos regionales da como resultado que de los casi trece mil proyectos priorizados, solo el 1,8% fueron destinados a mujeres

2 Ponencia presentada en 2016 por la Asociación Jesús Obrero CCAIJO en el seminario internacional sobre desarrollo rural de la región amazónica.

3 Entrevistas a Melvin Colana, Rene Bonet, Martha Bautista, funcionarios del gobierno regional del Cusco, octubre de 2016.

y cubrían los rubros de salud materna, promoción socioeconómica y educación (RENAMA, 2015).

Cabe destacar que la nueva generación de alcaldes desarrollistas presentes en el municipio desde 2003 no cuenta con ninguna mujer y la presencia femenina en tanto regidoras es muy limitada como retomaremos en el tercer punto de esta contribución.

1.2. Interlocutoras de los programas estatales de lucha contra la pobreza

En Perú, como en otros países de América Latina y el Caribe, los programas basados en transferencias monetarias condicionadas están en el centro del accionar de la política social, operando por medio de la entrega de recursos a familias en condición de pobreza a cambio del cumplimiento de ciertas prestaciones. Siendo Quispicanchi una provincia con altos niveles de pobreza en la zona sur andina, las familias de menores recursos de los municipios y comunidades que lo integran forman parte de la población meta de programas diseñados por el gobierno central para atender a poblaciones más desfavorecidas. Si bien los beneficiarios de las transferencias monetarias condicionadas son los hogares, en la realidad las receptoras del dinero y las responsables de las corresponsabilidades exigidas por el programa son las mujeres en su condición de madres de familia.

Presente en el departamento de Cusco desde 2007, el programa Juntos constituye uno de los programas sociales con mayor cobertura nacional. El incentivo otorgado asciende a 200 soles cada dos meses, para hogares ubicados en distritos con nivel de pobreza mayor o igual al 40 %; los nombres de los beneficiarios deben ser validados por la Asamblea Comunal. En contrapartida se exige de los hogares: asistencia de gestantes a controles prenatales, asistencia de niños menores de tres años a Controles de Crecimiento y Desarrollo (CRES), y el 85 % de asistencia a la escuela de niños y niñas, adolescentes y jóvenes en edad escolar.

En el siguiente cuadro podemos observar la cobertura de “Juntos” a nivel departamental, provincial y distrital.

CUADRO 1. PROGRAMA JUNTOS -2014 Y 2017. CUSCO, QUISPICANCHI Y OCONGATE NÚMERO DE HOGARES AFILIADOS Y ABONADOS Y TRANSFERENCIAS ⁴

Años	Nº de hogares afiliados		Nº de hogares abonados		Transferencias en soles S/.	
	2014	2017	2014	2017	2014	2017
Departamento de Cusco	67586	56160	63394	52247	74 144 015.00	64 148 432
Provincia Quispicanchi	9614	8316	8898	7695	10 361 836.00	9 371 900.00
Distrito de Ocongate	2358	2021	2115	1900	2 571 857.00	2 249 458.00

A nivel departamental, provincial y distrital desde 2014 a 2017, el programa Juntos ha venido reduciendo el número de hogares afiliados, abonados y transferencia de fondos. Esto se podría explicar por un análisis de la reducción de la pobreza en el país, que habría disminuido en 34,9 puntos porcentuales durante el periodo 2005-2016.⁵

En Cusco, las mujeres constituyen el 96% de los beneficiarios de Juntos, si bien en ausencia de la madre, los padres pueden beneficiarse de dicho programa. Se reportaron casos de familias con niños y niñas huérfanos de madre en las que el padre, por cuestiones de percepción negativa de sus pares, no hacen los trámites para acceder al programa como titulares, pese a que el derecho lo asiste. Esta situación cambia sustancialmente cuando los pagos se hacen a través de cajeros o en agencias bancarias, donde se observa la presencia de viudos y padres que asisten a los cobros con la seguridad de que no se verán “expuestos” (a miradas y comentarios) durante las largas colas de espera del pago. En 2017, la cobertura de Juntos en Cusco cubre trece provincias, 87 distritos, y 5095 centros poblados, totalizando 67 586 hogares afiliados.⁶

1.3. Reforzamiento del rol de cuidadoras

La pérdida del derecho a la transferencia monetaria constituye una preocupación permanente de las madres encargadas de cumplir con las corresponsabilidades exigidas por el programa Juntos. La verificación es continua de parte de los promotores de dicho programa, quienes trabajan en coordinación estrecha con

4 Fuente: <http://www2.juntos.gob.pe/>, visitado el 16 noviembre de 2018.

5 *Boletín técnico* N° 021-Juntos, enero de 2018.

6 Portal de Juntos, juntos.gob.pe, Cusco, visitado el 3 de noviembre de 2018.

centros de salud y centros educativos, a fin de verificar el cumplimiento de las contrapartidas exigidas a las familias.

Los testimonios recogidos en las comunidades de Llullucha y Lawa Lawa expresan la presión que sienten las madres al tener que garantizar, por ejemplo, la asistencia de sus hijos a la escuela durante los meses de mayo y junio, periodo en el cual la cosecha requiere el apoyo de todos los miembros de la familia.

“Si no asisten mis hijos a la escuela nos sacan del programa, nos quitan la plata del banco [...] nos sanciona y no nos pagan” (beneficiaria de Llullucha).⁷

“El promotor nos dice que no debemos hacer faltar a nuestros hijos a la escuela... si les hacemos faltar nos suspenden del programa” (beneficiaria de Lawa Lawa).

“Nos controla la promotora, ve la asistencia en la escuela de nuestros hijos, no deben faltar” (beneficiaria de Lawa Lawa).

En los centros de salud se han generado normas internas que obligan a las madres a cumplir con la tarea mensual de llevar a sus hijos al control médico en los plazos para los controles. Además, se ha establecido una alianza estrecha entre el programa Juntos y los centros de salud, orientada a verificar y sancionar el no cumplimiento de los controles médicos establecidos por el programa. Si bien estas medidas han permitido resultados favorables y sustanciales en el incremento de asistencia al puesto de salud de la población meta del programa, ello ha implicado un mayor tiempo de dedicación de las madres de familia a su rol de cuidadoras.

El diseño del programa Juntos no contempla objetivos de empoderamiento de las madres beneficiarias de la transferencia –y responsables del cumplimiento de las condiciones. Autoras como Alcázar e Iglesias (2014) interrogan esta dimensión y proponen la medición del empoderamiento femenino en las dimensiones del nivel personal y del hogar. Combinando métodos cuantitativos estadísticos y econométricos con trabajo de campo cualitativo realizado en localidades de Ayacucho, las autoras llegan a formular un conjunto de conclusiones interesantes que pueden ayudarnos a analizar la situación de Juntos en Cusco.

7 Entrevistas efectuadas en el marco del microproyecto estudiante ARES-UNSAAC sobre uso del tiempo, agosto-setiembre de 2015.

Al evaluar el impacto de los programas de transferencias monetarias sobre la capacidad de negociación de las mujeres, ambas analistas anotan que, si bien estos programas contribuyen a que ellas se involucren más en las decisiones de los recursos del hogar, no se ha dado un impacto significativo en las dimensiones de libertad de movimiento e ideología de género, ya que posicionan a las mujeres en sus roles domésticos derivados de su condición de madres.

Al respecto, es necesario anotar que, en primera instancia, otorgar a las mujeres la administración del recurso monetario tiene como base el supuesto de que ellas, al ser madres responsables del cuidado familiar, utilizarán adecuadamente los incentivos monetarios en el consumo de bienes y servicios que contribuyan al bienestar familiar.

Entre las mujeres beneficiarias de Juntos, entrevistadas en las comunidades de Llulucha y Lawa Lawa, existe un convencimiento de que el pago no debe ser efectuado a los hombres, ya que el dinero podría ser mal utilizado por sus viajes constantes o por su desconocimiento de las actividades relacionadas al cuidado de la familia.

“Si recibirían nuestros esposos ese dinero se lo gastarían, ni mis hijos ya verían ese dinero” (beneficiaria de la comunidad de Llulucha).

“Mi esposo casi no está en mi casa, siempre viaja a trabajar con qué tiempo iría a cobrar... es tiempo ir a cobrar” (beneficiaria de la comunidad de Lawalawa).

Disponer del recurso monetario procedente de las transferencias del programa contribuye a hacer más visible a la mujer al interior de la familia y de la comunidad, pues implícitamente se le brinda la capacidad de decisión sobre el uso de dicho dinero.

Sin embargo, según las entrevistas realizadas en dos comunidades de Ocongate y algunos estudios efectuados en Cusco, se destaca que el uso del dinero puede ser terreno de disputa en el seno de la familia. Se han dado casos en los que la madre, luego de retirar el dinero, es obligada a entregárselo al esposo en tanto jefe de familia, quien no siempre tiene entre sus prioridades los gastos relacionados al bienestar familiar, sobre todo cuando es alcohólico, lo que contribuye a acentuar los conflictos entre la pareja.

Los resultados de una investigación alrededor de la pregunta de “si las transferencias monetarias condicionadas reducen la violencia de pareja contra

las mujeres rurales en el Perú”, concluyen que “la participación en el programa juntos ‘sobre-reacciona’ el ciclo de la violencia de pareja a lo largo de la vida de las mujeres beneficiarias” (Del Pozo, 2015).

El tema del uso del dinero se tornaría igualmente problemático entre la madre y los hijos adolescentes beneficiarios del programa, que exigen a sus madres administrar ellos mismos “su dinero”, tal como indican los testimonios recogidos en dos comunidades de Ocongate:

“Mi hijo mayor tiene 14 años, y sí sabe que el programa Juntos es para él. Él siempre me reclama que le compre su fruta, él dice: ese dinero es mío...” (beneficiaria de Lawa Lawa).

“Mi hijo mayor siempre quiere que le dé 10 soles de propina, cuando no le quiero dar me dice ‘me voy a ahorcar’, por miedo, tengo que darle” (beneficiaria de Lullucha).

El *maternalismo* preconizado por los programas sociales, lo encontramos igualmente entre quienes gestionan el programa CUNA MAS,⁸ que brinda en Ocongate un servicio de cuidado diurno a 57 niños y niñas y da seguimiento a familias con un total de 447 usuarios y usuarias. Como afirma un integrante del programa:

para nosotros lo más importante es que esté presente la madre de familia, en algunas ocasiones está el papá, pero muy raras veces; el protocolo no nos exige que esté presente el papá (testimonio de un técnico de CUNA MAS en Cusco, setiembre de 2016).

8 Programa creado a nivel con el objetivo de “mejorar el desarrollo infantil de niñas y niños menores de 36 meses de edad en zonas en situación de pobreza y pobreza extrema, para superar las brechas en su desarrollo cognitivo, social, físico y emocional”. Cuna Mas brinda sus servicios a través de dos modalidades a) el acompañamiento a Familias (AF) mediante visitas semanales al hogar y sesiones grupales quincenales en centros acondicionados y b) el servicio de cuidado diurno en centros a niños de 6 a 36 meses de edad que requieren atención de sus necesidades básicas de salud, nutrición, seguridad, descanso, juego, aprendizaje y desarrollo de habilidades.

2

Desarrollo humano y calidad de vida: ¿viven mejor las mujeres?

Refiriéndose a la situación educativa en la provincia de Quispicanchi en los años noventa, la investigadora Rosa María Mujica refería:

El analfabetismo alcanza al 62.2% de la población y de ellos el 20% son hombres y el 55.2% mujeres. Si sumamos estas cifras al 51.46% de primaria incompleta, nos da un resultado, entre “analfabetismo puro” y “analfabetismo funcional”, del 92.05%... Según el censo escolar de la Unidad de Servicios Educativos (USE) de Quispicanchi del año 1993 para toda la provincia, solamente el 15.16% de alumnos matriculados en primer grado de primaria finalizaron el 6to grado, y solamente el 4.51% finalizaron quinto de secundaria (Mujica, 2006, pp. 287-288).

En 2016, en el departamento del Cusco, la tasa neta de matrícula en primaria fue de 91,8 % para las niñas y de 93,0 % para los niños. Las diferencias son aun menores entre mujeres adolescentes que frecuentan la educación secundaria (86,6 %) y sus pares masculinos (86,7 %) (INEI, 2017). En lo que respecta los niveles de asistencia frecuente a la escuela y de número de años de estudio, el hecho más destacable es que en la práctica se ha reducido, entre varones y mujeres, la brecha en primaria y secundaria.

Como en otros países de América latina, en el Perú se ha operado en los últimos cuarenta años un progresivo proceso de feminización de la matrícula de educación superior (Garavito & Carrillo, 2004). El departamento del Cusco no es ajeno a este proceso. El año 2015, en la principal universidad pública departamental, las mujeres representaron el 51 % de los postulantes, 43 % de los ingresantes, y el 8 % de los estudiantes matriculados (UNSAAC, 2016).

CUADRO 2. NÚMERO DE POSTULANTES Y DE INGRESANTES MATRICULADOS POR SEXO, UNSAAC, 2015 ⁹

Sexo	Postulantes		Ingresantes		Matriculados	
	Totales	Porcentajes	Totales	Porcentajes	Totales	%
Mujeres	16066	51%	1646	43 %	7483	47,4
Hombres	15 630	49 %	2138	57 %	8301	52,6

9 Fuente: Censo estadístico (2016). Dirección de sistemas de información, Unidad de estadística, UNSAAC.

Estas cifras no deben hacernos olvidar que el acceso a estudios universitarios de mujeres rurales es todavía bastante restringido. Según la encuesta demográfica del Cusco en 2012, solamente 3,2 % de la población rural femenina había cursado estudios superiores, contra 28,6 % de zonas urbanas (INEI, 2012).

Las brechas de género en todos los niveles de estudio saltan a la vista cuando se comparan los niveles educativos entre productoras y productores agropecuarios como puede observarse a continuación:

CUADRO 3. NIVEL DE EDUCACIÓN LOGRADO POR MUJERES Y HOMBRES PRODUCTORES AGROPECUARIOS. CUSCO, 2012 ¹⁰			
Nivel educativo	Mujer	Hombre	Brecha de género
A lo más primaria	74,6 %	62,9 %	-10,7
Secundaria	19,8 %	30,6 %	-10,8
Superior	5,6 %	6,5 %	-0,9

La intersección de brechas educativas de género, ubicación geográfica, aunadas a la histórica desigualdad étnica, se intersectan impactando fuertemente los niveles de ingreso y la calidad de vida a la que acceden las mujeres rurales del Cusco que hablan lenguas nativas. Como podemos observar a continuación, ellas representan el 40% de personas sin ingresos, cuatro veces más que sus pares hombres y dos veces más que las mujeres que hablan castellano (INEI, 2017).

CUADRO 4. EDUCACIÓN Y NIVELES DE AUTONOMÍA ECONÓMICA POR GÉNERO, CUSCO, 2016 ¹¹				
	Porcentaje con al menos secundaria	Tasa de participación en la fuerza de trabajo	Población sin ingresos con castellano	Población sin ingresos con lengua nativa
Mujeres	49 %	76,2 %	24,5 %	39,9 %
Hombres	66,9 %	83,2 %	18,3 %	10,9 %

En lo que se refiere a los servicios de salud, se observan mejoras importantes en términos de cobertura en todos los niveles (departamental, provincial y municipal). Esto ha contribuido a disminuir la tasa de mortalidad y el aumento de la esperanza de vida. En el caso del municipio Ocongate, entre 2003 y 2012, la esperanza de vida aumentó en seis años.

10 Fuente: Elaborado sobre la base de INEI (2012).

11 Fuente: Elaborado sobre la base de INEI (2017).

Mientras que, en 1996, únicamente el 41 % de los partos eran atendidos por profesionales de salud en el departamento del Cusco, en 2015, estos porcentajes llegan al 97,7 %. Ello ha contribuido fuertemente a la disminución de las tasas de mortalidad materna en provincias rurales como Quspicanchi.¹² No obstante estos avances, pacientes mujeres quechuahablantes dan cuenta de un déficit de adecuación cultural de los servicios de salud.

Los resultados son mucho menos favorables en lo que se refiere a la mortalidad infantil, donde dicha provincia aparece entre aquellas con mayor desnutrición infantil a nivel departamental (Dirección regional de Salud, 2016).

En Quspicanchi, el embarazo adolescente alcanza un 9,5 % (DIGESA, 2016), que implican, en especial, a madres de nivel educativo incompleto. Este porcentaje superior a la media departamental de 8,5 % y menor que la media nacional. Las adolescentes rurales tienen dos veces más riesgo de quedar embarazadas en comparación a las que viven en zonas urbanas. La pobreza también influye en el riesgo de un embarazo temprano. Un elemento que se debe destacar es el aumento del número de niñas madres menores de quince años. Este fenómeno está asociado a casos de violencia sexual en niños y niñas.¹³

3

Trabas a la autonomía y al empoderamiento femenino

A continuación, trataremos dos temas pendientes en la agenda de género en Ocongate. El primero está relacionado con la no modificación de los roles de género al interior de los hogares y su impacto en la carga del trabajo femenino. El segundo se refiere a los elevados niveles de violencia de género y la crónica ausencia de las mujeres en el espacio público institucional.

3.1 Ricas en iniciativa, pobres en tiempo

Jornadas de trabajo de diecisiete horas por día no son la excepción entre las mujeres de las comunidades de Ocongate. Ellas combinan cotidianamente labores vincula-

12 Entre los años 2000 y 2014 se registraron 54 muertes maternas en dicha provincia.

13 El departamento de Cusco ocupa el tercer puesto (188 casos) de violencia sexual en niñas, niños y adolescentes registrados en 2016 (Alerta N° 1, 2018).

das a la autosubsistencia, la producción y venta para el mercado local o regional, el trabajo de cuidado familiar (comprendidas personas en situación de discapacidad), labores comunitarias y diferentes prestaciones o actividades demandadas por organismos estatales y ONG que apoyan programas dirigidos a las familias.

Encuestas exploratorias que hemos efectuado con mujeres de diferentes comunidades del distrito de Ocongate durante el periodo 2015-2017, dan como resultado jornadas de trabajo largamente superiores a los promedios nacionales calculados en la Encuesta Nacional del Tiempo aplicada en 2010. Esta calculaba 87 horas de trabajo semanales para las mujeres rurales entre 30 y 49 años.

Aplicando la metodología de uso del tiempo propuesta por OXFAM (2013), un equipo de estudiantes¹⁴ calcularon que la carga de trabajo de las mujeres en dos comunidades de Ocongate llegaba a 117 horas semanales. Estos resultados fueron corroborados en talleres organizados con mujeres de 26 comunidades campesinas de Ocongate,¹⁵ quienes afirman que solo duermen siete horas diarias y el resto del día (17 horas) combinan labores domésticas con trabajo agrícola, pecuario (cuidado de animales mayores y menores), cocinar, atender a los hijos. Las mujeres con emprendimientos como crianza de cuyes o lácteos duermen dos horas menos porque tienen que levantarse más temprano para hacer la comida para la familia y luego dedicarse a su emprendimiento.

Es posible concluir que la agencia femenina en términos económico-productivos no ha reducido la carga de trabajo familiar no remunerado que pesa sobre las mujeres. Esto muestra que los patrones culturales que determinan la división del trabajo persisten, sin que se modifiquen comportamientos en el seno de las familias y otras instituciones locales. Un ejemplo está relacionado con los cuidados de los adultos mayores. El distrito de Ocongate no es ajeno al problema de la ausencia de políticas locales que contribuyan a mejorar el bienestar de la población adulta mayor. Esta población recibe, principalmente, los cuidados de los miembros femeninos de sus familias, situación similar compartida por aquellos en situación de discapacidad.

14 Microproyecto estudiantil llevado a cabo, entre agosto y setiembre de 2015, por estudiantes de la UNSAAC (Blanca Huaman, Wendy Aucapure, Katy Huama, Emely Huilla y Dina Colque) y de la UCL (Florencee-Dewez, Odile Hubermont, Severine Detaye, et Regin Rusch), con el apoyo del ARES y la asesoría de las Profesoras Delmia Valencia (UNSAAC) e Isabel Yépez del Castillo (UCL).

15 En las comunidades de Puycabamba, Ocongate, Mahuallani, Sallikancha, Huancatínco, Yanama, Pukurumi, Pampacancha, Lawalawa, Tinki, Ccolca, Ausangate, Coñamuro, Pinchimuro, Marampaqui alto, Jullicunca, Llullucha, Ccataccapampa, Yuramayo, Huertampama, Quisicancha, Chichina, Machaqa, Cccapi bajo, Valle, Asllcasa .

El tiempo no está exento del análisis de género, es un instrumento para medir las desigualdades de su uso en varones y mujeres. La “pobreza de tiempo” puede entenderse como una restricción a la libertad y oportunidades de definir el tiempo que un individuo dedica a las actividades que valora, lo que tiene efectos negativos en el bienestar presente y futuro de las personas.¹⁶ La ausencia de tiempo disponible constituye una restricción al ejercicio de poder hacer y, a decir de Amarty Sen (2000), es el resultado de la carencia y acceso a los espacios de las capacidades. El tiempo constituye un recurso de alto impacto en la creación y acumulación de activos y otros recursos; su uso y restricciones por cuestiones culturales, sociales depende de construcciones sociales que permitan o no desarrollar las capacidades de las personas.

El objetivo de analizar el uso del tiempo, particularmente en el ámbito doméstico como facilitador u obstaculizador de capacidades a nivel individual y en el interior del hogar, es contribuir a cambiar los patrones de distribución de tiempos basados en la desigualdad y la ausencia de libertad y justicia distributiva entre hombres y mujeres.

Otro indicador importante que tiene que ver con la calidad de vida de las mujeres es la persistencia de niveles elevados de violencia en Cusco y sus diferentes provincias, como veremos en el siguiente acápite.

3.2 Persistencia de altos niveles de violencia de género

En mayo 2018, la comunidad de Lawa Lawa del distrito de Ocongate fue sorprendida por un intento de feminicidio contra una mujer gestante de seis meses, perpetrado por su pareja que la hirió gravemente con un cuchillo por la espalda, en presencia de su hija de tres años. El contexto de esta agresión corrobora las características observadas de los feminicidios en el Perú: son efectuadas por miembros cercanos de la familia y realizados en el espacio del hogar. Una tercera característica es que solo un 20 % de estos actos violentos son castigados (Flora Tristán, 2005). El feminicidio es la forma más extrema de violencia contra la mujer. En América latina y el Caribe, doce mujeres son asesinadas diariamente por ser mujeres (ONU Mujeres, 2017).

Las cifras preocupantes sobre la violencia de género en el Perú han sido corroboradas en el año 2016 por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulne-

16 Ver, sobre este punto, Benven E., Riviera E. y Tromben V. (2016).

rables. Según este organismo se contabilizaron 124 feminicidios consumados y 58 tentativas. Entre enero del año 2009 y julio de 2016, según el Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público, la mayor parte de las 881 víctimas de feminicidio se encuentran distribuidas en seis distritos fiscales entre los que se encuentra Cusco, distrito fiscal que totaliza 32 feminicidios durante el periodo señalado.¹⁷

Según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2016), en Perú, el 68,2 % de las mujeres sufrieron alguna vez en su vida un tipo de violencia por parte del esposo o compañero.¹⁸ A nivel nacional, los mayores porcentajes de mujeres que experimentaron violencia sexual son las residentes en el área rural de la Sierra y con educación primaria. Cusco figura entre los tres departamentos cuyos porcentajes son mayores a dicho promedio nacional luego de Apurímac y Puno. La encuesta ENDES revela, igualmente, las creencias e imaginarios más arraigados en la población a propósito de la violencia y los roles femeninos: si una mujer no atiende a su esposo o pareja o no cumple con sus deberes en el hogar, merece ser reprendida por este (45,5 %); en caso de desacuerdo, la mujer debe ceder a fin de evitar discusiones en el hogar (43,9%). Además, ellas no pueden tomar decisiones sin permiso del esposo o pareja (43,8) y se cree que en todo hogar se necesita a un varón para que ponga orden y disciplina (46,2%). Finalmente, se considera que toda mujer debe cumplir primero su rol de madre, esposa o ama de casa y después realizar sus propios sueños (54,7%).

En Perú rige un marco legal frente a la violencia contra la mujer,¹⁹ el cual especifica que la Policía Nacional, la Fiscalía y el Juzgado son las agencias estatales encargadas de intervenir en este tipo de casos. Los Centros de Emergencia Mujer (CEM) y las Defensorías Municipales del Niño y el Adolescente (DEMUNA), situados en diferentes localidades, tienen como objetivo dar cobertura a casos de violencia contra la mujer. En la región de Cusco hay diez CEM, ubicadas en nueve provincias de la región (Espinar, Quispicanchi, Anta, Cusco, Canchis, la Convención, Chumbivilcas, Quillabamba y Urubamba). El Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual en el departamento del Cusco atendió, entre enero y mayo del año 2015, más de 1700 casos de violencia (49 % de violencia psicológica, 46 % de violencia física y 5 % de violencia sexual).²⁰ A partir de setiembre de

17 Oficio del Ministerio Público, Fiscalía de la Nación, 19 de agosto de 2016.

18 Entre las formas de violencia, la psicológica y/o verbal fue mayor (64,2 %), la violencia física alcanzó el 31,7 % y la violencia sexual el 6,6 %.

19 La Ley de Protección frente a la Violencia Familiar (ley 26260), promulgada en 1998, y el código penal de 1991.

20 Informe MIMP, Cusco: Nuestros programas y servicios en cifras. Enero-mayo, 2015. Consultado el 28 septiembre.

2018, se han inaugurado, en el interior de dos delegaciones policiales en el distrito de Cusco y Santiago, Centros de Emergencia Mujer con atención las 24 horas del día. Este servicio se irá incrementado en el próximo año en la región Cusco.

Es necesario recordar que un porcentaje elevado de las mujeres que han sido objeto de violencia intrafamiliar no buscan ayuda de la institución, y que este porcentaje en vez de aumentar disminuye y solo involucra, en promedio, a un tercio de las mujeres violentadas. Las razones que explicarían este fenómeno son diversas (el camino de la denuncia es lento y costoso y está lleno de trabas en diferentes instancias: comisaría,²¹ fiscalía, juzgado, presiones del entorno para que la agresión no sea denunciada). Un elemento disuasivo, cuando la mujer carece de autonomía financiera, es el temor al abandono del hogar del marido agresor, con la consiguiente pérdida de medios para sostener a los hijos. No obstante estas dificultades, entre 2005 y 2016, se multiplicaron casi cinco veces el número de denuncias registradas sobre violencia familiar por la Policía Nacional en el departamento de Cusco (INEI, 2017a). Cabe mencionar que la violencia ejercida contra las mujeres es la principal causa de divorcio.

Un tema clave es cómo posibilitar que las mujeres procedentes de zonas rurales tengan acceso a la justicia y al sistema de protección legal frente a la violencia. La existencia de barreras lingüísticas, económicas, culturales, de género y geográficas constituyen limitantes importantes de acceso a la justicia estatal. Hoy existe consenso en afirmar que el actual programa de prevención de la violencia en el Perú no se encuentra adaptado a las necesidades de la población rural;²² el Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables (MIMP), desde 2018 ha puesto en marcha una estrategia comunitaria de prevención de la violencia en áreas rurales, orientada a su implementación posterior a nivel nacional.

El acceso a la justicia de parte de las mujeres rurales no solo se circunscribe al ámbito estatal, sino también a espacios locales donde se ejerce la justicia comunitaria (Bellantin & Vivanco, 2016). En un documento elaborado por mujeres de la Federación de Mujeres de provincia de Quispicanchi (Manuela Ramos, 2012), referido a la violencia contra las mujeres, se señala que las “Autoridades

21 Según el vigésimo informe de la Defensoría del Pueblo (2016), las comisarías ocupan el tercer lugar de quejas en Cusco, en lo referido a la negativa de recepción de la denuncia en el caso de violencia contra la mujer en ausencia de huellas visibles de maltrato. En otros casos, estas fueron orientadas para que acudan a otra entidad o trataron de inducir las a llegar a un acuerdo con el denunciado. Igualmente, se registraron quejas por la dilación en la investigación preliminar, principalmente porque no se cumplió con remitir la investigación oportunamente al Ministerio Público.

22 Ver Informe Estrategia de Prevención, Atención y Protección frente a la Violencia Familiar y Sexual en zonas rurales, producido por MIMP-PNCVF (2012).

comunales (Presidente de la Comunidad, Rondas Campesinas, Defensorías comunitarias, Agente fiscal y teniente gobernador) tienen poco conocimiento sobre los derechos de las mujeres y la mayoría de ellos justifica la violencia”. A ello se añade, según el mismo documento, “que las propias mujeres desconocen sobre sus derechos y carecen de información oportuna”.

En las comunidades campesinas, al mismo tiempo que se reconoce que los problemas de violencia deben resolverse en el ámbito privado del hogar, se actúa, por ejemplo, a nivel de las rondas campesinas o por intermedio de los estatutos comunales, estableciendo fuertes sanciones físicas a los agresores (Benavides, *op. cit.*). El análisis de los estatutos de comunidades situadas en la provincia de Anta por Rocío Franco (2013), permite observar que, si bien no hay un artículo referido a la violencia contra las mujeres, se establece como falta grave cualquier acto violento o de desprotección de la familia y establece como “obligación de los comuneros cuidar del hogar y no abandonar a los hijos”. Según la mencionada analista, las políticas en torno a la violencia familiar en las comunidades han priorizado en su texto y su práctica a la familia, a diferencia de la Constitución peruana, que reconoce que el sujeto de protección es la persona. Es posible observar que el aumento de la presencia femenina en las juntas directivas de las comunidades campesinas, permite identificar en las comunidades del Cusco un impacto positivo a favor de los derechos de la mujer en este espacio.

En lo que se refiere a la trata de personas, la región de Cusco es, después de Madre de Dios y Loreto, la región con más casos a nivel judicial a nivel nacional. Ello incluye la trata de mujeres e igualmente la trata de niños y niñas. La falta de personal capacitado para hacer frente a este problema y las dificultades para judicializar los casos de trata de personas, hace que el combate a esta forma de violencia extrema sea aún limitado.²³ El tema de la trata de mujeres y niños ha movilizado en diversos momentos la opinión pública y la Defensoría del Pueblo de Cusco.²⁴ En Ocongate se citan casos de jóvenes que han ido a trabajar como servidoras en restaurantes y cafés y que terminan ejerciendo la prostitución en las zonas mineras de Madre de Dios.

23 Consultar sobre este aspecto el documento de Estrategia del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), a través del Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual (PNVF), publicado en 2012.

24 23 de abril de 2012 según el diario *El Mundo* “más de 300 comunidades en Cusco se suman a la lucha contra la Trata de Personas”.

3.3 Ausentes del espacio público institucional

La presencia política femenina en el Perú se despliega principalmente a nivel local. Del 25 % de mujeres que ejercen una representación política a nivel nacional, un 82 % lo hace en tanto regidora distrital o provincial. A nivel del departamento de Cusco, la aplicación de la ley de cuotas vigente en el Perú desde el año 2000 permitió, durante el periodo 2006-2011, que las elegidas del Cusco al congreso nacional pasaran de 0 a 2 representantes.

En Cusco, no obstante la obligatoriedad de tener un 30 % de presencia femenina en las listas electorales, los niveles de presencia femenina a nivel local son muy débiles. Como puede observarse en el Cuadro, 6 la representación de mujeres a los puestos de alcalde entre los periodos 2003-2006 y 2015-2018 ha sido ínfima y el número de regidoras disminuye en vez de aumentar.

CUADRO 5. PORCENTAJE DE REPRESENTACIÓN POR GÉNERO, CUSCO ²⁵									
Periodo	Alcaldes y Alcaldesas				Regidores y Regidoras				Número de escaños al Parlamento nacional
	2003-2006		2015-2018		2003-2018		2015-2018		2016-2021
Mujer	8	7,4 %	1	0,9 %	148	24,4 %	145	23,9 %	1
Hombre	100	92,6 %	106	91,1 %	458	75,6 %	462	76,1 %	4
Total	108	100 %	107	100 %	606	100 %	607	100 %	5

A nivel de la provincia de Quispicanchi, en el período 2011-2014, fue elegida una regidora y, para el período 2015-2018, dos. En el distrito de Ocongate, como ya hemos señalado, el advenimiento de una nueva generación de alcaldes desarrollistas a inicios de los años 2000, originarios de las comunidades campesinas, no incluyó ninguna mujer entre sus miembros. En los dos últimos períodos electorales en Ocongate se eligió una regidora en cada mandato.²⁶

Estudios efectuados por el Jurado Nacional de Elecciones y el Centro Flora Tristán (2017) han puesto en evidencia los niveles de acoso a que son objeto las mujeres que postulan y ejercen cargos políticos. El informe relacionado con las elecciones de 2014 daba cuenta de que tres de cada diez mujeres señalaban ha-

25 Fuente: Elaborado sobre la base de INEI (2017).

26 Jurado Nacional de Elecciones.

ber sido víctimas de alguna agresión o violencia durante su participación política en el proceso electoral. Cusco figura como el segundo lugar donde los porcentajes de acoso son más elevados (89 %), precedido por Apurímac (100 %). Las formas recurrentes de acoso fueron: hostigamiento (58 %), presión (43 %), violencia (34 %), amenaza (29 %) y persecución (15 %). Entre los agresores se encuentran miembros de otras organizaciones políticas, miembros de su propia organización y algunos medios de comunicación.

Aunque minoritarias, las mujeres elegidas autoridades del Cusco dan prueba de dinamismo. En 1999 se creó la Asociación de Regidoras del Cusco, AREC, instancia que congrega a las regidoras del departamento del Cusco en cada período electoral y que desde su creación se ha preocupado por la capacitación de sus integrantes. En 2011, con el apoyo de algunas ONG y organizaciones de mujeres que trabajan en Cusco, se ha formado la Escuela de Formación Política de Mujeres Autoridades con el objetivo de “contribuir en el fortalecimiento de la gestión de mujeres autoridades de la región y por ende apoyar el desarrollo local con una perspectiva de género”. Dicha Escuela viene funcionando en estos últimos dos períodos electorales (2011-2014, 2014-2018) con la asistencia voluntaria de las regidoras interesadas en su capacitación. Se han logrado capacitar a 65 regidoras en el período 2011-2014 y 30 regidoras en el período de 2014-2018. Miembros de la Red Nacional de Mujeres Autoridades del Perú, participan en la Plataforma de Regional de la Mujer que forma parte de la Mesa de Concertación de Lucha contra la pobreza de la Región (RENAMA, 2015).

Durante los dos últimos periodos electorales, como resultado de estas capacitaciones, las regidoras han impulsado ordenanzas municipales en algunos distritos. Tales ordenanzas están orientadas a la prevención de la violencia contra las mujeres, contra la discriminación, así como ordenanzas orientadas hacia la promoción de actividades productivas para las mujeres. Así, para el caso, se han diseñado planes locales de igualdad de oportunidades y dos planes provinciales de igualdad de oportunidades (Canchis y Cusco) en algunos municipios distritales de la región.

En lo que se refiere al personal que labora en el municipio de Ocongate, un 33 % es femenino (58 trabajadoras sobre un total de 176 trabajadores). La presencia femenina ocupa una subgerencia de medio ambiente y servicios municipales; seis jefaturas de oficina con cargos de residentes supervisoras, asistentes administrativas y promotoras sociales. Según la información recibida en la oficina de recursos humanos, los trabajadores de la municipalidad se encuentran bajo la modalidad de locación de servicios. La mayoría de jóvenes profesionales

trabajadoras son de Urcos (capital de Quispicanchi) o del mismo Ocongate quienes, egresadas de la universidad, han vuelto a su lugar de origen para trabajar.²⁷ El mercado laboral para las mujeres, a nivel del municipio de Ocongate, es restringido y las condiciones de precariedad asociadas al estatuto temporal de locación de servicios implican que, cuando una trabajadora se embaraza y debe dar a luz, pierde las posibilidades de seguir laborando.

4

¿Cambio en las estrategias de vida femeninas?

Investigaciones recientes sobre las transformaciones del mundo rural latinoamericano y, en particular, sobre sus jóvenes generaciones femeninas permiten hablar de un equipo multidisciplinario latinoamericano,²⁸ de una “revolución silenciosa” (Asensio, 2014) operada entre jóvenes rurales mejor formadas que sus madres y abuelas y más conscientes de sus derechos y de realidades en tensión con los sistemas de género y de generación en los territorios de donde son originarias.

Quisiéramos abordar brevemente dos aspectos mencionados en los estudios señalados que expresarían un cambio en relación al rol central de la familia y la maternidad en los Andes. El primero está relacionado con la reducción de las tasas de fecundidad y el retardo de la edad de la primera unión conyugal. El segundo, se refiere al cambio de actitud de las familias rurales respecto a la educación de las hijas.

4.1 Tener menos hijos y emparejarse más tarde

No obstante la persistencia de diferencias entre áreas de residencia, nivel educativo y quintil en la riqueza (el número de hijos es mayor entre las mujeres sin nivel de educación y más pobres), la tasa de fecundidad disminuyó entre todas las categorías de mujeres cusqueñas. Entre 1996 y 2012, de la tasa de fecundidad en Cusco, se redujo a la mitad pasando de 4,8 hijos por mujer a 2,3. El deseo de no tener más hijas e hijos de las mujeres en unión fue mayor en el área rural

27 Información proporcionada por la Oficina de Recursos Humanos del Municipio de Ocongate en octubre de 2018.

28 Nos referimos al programa de investigación Nuevas Trenzas, desarrollado en seis países de América Latina, bajo la coordinación del Instituto de Estudios Peruanos. Sobre las transformaciones en la niñez y adolescencia destaca el programa de Niños del Milenio.

(INEI, 2012). A este elemento se añade el aumento de la edad en la que se produce primera unión, que aumenta de 19,5 a 22,2 años entre 2000 y 2016. Estas transformaciones expresan una modificación de las expectativas y planes de las mujeres, sobre todo de las más jóvenes (Boyd, 2014).

4.2 Cambios en la actitud de las familias respecto a la educación de las hijas

En una investigación efectuada en escuelas de Quispicanchi en los años noventa, un equipo de investigadoras concluía que pocas familias consideraban como pertinente dar una educación a las hijas mujeres más allá de los estudios primarios.

Refiriéndose al problema de deserción femenina en las escuelas rurales de la provincia de Quispicanchi, en un documento del plan concertado de desarrollo 2012-2014 de dicho distrito, se señala que la incidencia de los patrones de género en el comportamiento de las familias respecto al ausentismo y repetición escolar de las hijas mujeres está relacionado con las actitudes frente a la educación femenina.

La base cultural de la inequidad de género se evidencia con la información sobre la menor tolerancia a la repetición de las mujeres en las escuelas rurales. Las familias están mucho más dispuestas a aceptar que los hijos varones repitan un año escolar y siguen invirtiendo en su educación, mientras que las hijas que son desaprobadas suelen ser separadas de la escuela. De allí los mayores índices de deserción femenina en la escuela primaria. En el segundo y tercer grado de primaria las mujeres muestran tasas de deserción claramente mayores a las de los varones.²⁹

La presencia femenina masiva en las escuelas primarias y los colegios secundarios de Quispicanchi y Ocongate permite formular la hipótesis de un cambio importante de actitud de los padres respecto a la educación de sus hijas.

El análisis de las múltiples transformaciones que vive la juventud rural latinoamericana y peruana ha sido objeto de investigaciones recientes.³⁰ Patricia Ames, estudiosa de larga data de la educación en el Perú, concluye que uno de

29 Documento de la Subgerencia de la Municipalidad Provincial de Quispicanchi, Plan Concertado de Desarrollo 2012-2014.

30 Cabe destacar el proyecto Nuevas Trenzas dirigido por el Instituto de Estudios Peruanos, que ha coordinado una investigación regional que cubre un conjunto de países latinoamericanos incluido el Perú. Sobre las transformaciones en la niñez y adolescencia destaca el Programa de Niños del Milenio.

los mayores cambios entre las niñas y jóvenes rurales y sus madres es el lugar que ocupa la educación dentro de sus estrategias de vida, proceso asociado a un quiebre de identidades de género. Así, según Ames, la educación no es solo concebida por las jóvenes rurales como un medio de movilidad social para salir de la pobreza, sino también como una forma de automatización femenina que permita romper la dependencia económica del varón, y escapar a los rígidos roles tradicionales en la esfera doméstica, así como a la violencia de género (Ames 2014). En el logro de este objetivo, las jóvenes rurales cuentan con el apoyo de sus madres que aspirarían para sus hijas un mundo diferente al que les ha tocado vivir. Estaríamos entonces, según esta autora, frente a un pacto intergeneracional entre mujeres rurales, proceso complejo, no exento de paradojas y tensiones.

Por nuestra parte, en el trabajo etnográfico realizado en Ocongate hemos encontrado casos que confirman la hipótesis de Ames. Citaremos el testimonio de la Sra. Catalina³¹ de la comunidad de Ccolcca. De cuarenta y dos años, con cuarto de primaria, casada desde los diecisiete y madre de dos hijas, ella y su marido combinan la producción agrícola de subsistencia con la ganadería y la elaboración y venta de productos derivados de la leche que comercializan dos veces por semana en la capital departamental. El logro de un ingreso necesario para solventar los gastos de dos hijas universitarias le exige muchos sacrificios: sus jornadas son de dieciséis horas diarias, comprendidos los fines de semana. Respecto a los estudios superiores de sus hijas en una universidad privada de la capital departamental, ella refiere:

Yo quiero que mis dos hijas tengan una vida menos dura que yo, por eso las ayudo a que puedan hacer estudios universitarios en Cusco. La mayorcita de 22 años estudia contabilidad y pronto va terminar, la segunda de 18 años ha comenzado a estudiar medio ambiente. Yo trabajo mucho para enviarles dinero para que paguen sus estudios en una universidad privada de Cusco y cubran sus gastos de alojamiento y alimentación. Ellas también se ayudan haciendo pequeños trabajos cuando no tienen clases.

Si bien los activos que tiene la Sra. Catalina y su familia no son generalizables a toda la comunidad, ella posee una casa de material noble, una parcela familiar para el autoconsumo y cuatro vacas mejoradas. Este comportamiento es observable entre familias que tienen mayores recursos económicos en las zonas rurales.

31 Beneficiaria de uno de los programas apoyados por la ARES, entrevista realizada el 18 de octubre 2017.

Hacia el futuro, ¿cabe preguntarse cuáles son las posibilidades que el Nuevo Ocongate brinda a jóvenes con estudios universitarios como las hijas de Doña Catalina? ¿De qué manera ellas van a negociar las diferentes dimensiones de sus identidades hoy impregnadas por la vida en la ciudad, con la de sus padres y los miembros de sus comunidades de origen indígena? Madres como doña Catalina viven el dilema de tener cerca a sus hijas compartiendo sus duras condiciones de vida y trabajo u ofrecerles un futuro mejor al que ella le ha tocado vivir, que las llevará probablemente a abandonar la comunidad y su pertinencia a una cultura ancestral.

5

Desafíos para el análisis y para la acción

Como hemos argumentado en este artículo la diversificación e intensificación del trabajo productivo femenino, aunado a su mayor contribución a la economía monetaria familiar, ha incidido en que las mujeres ganen terreno en la toma de decisiones al interior de la familia y la comunidad. Sin embargo, este protagonismo económico, al no ser acompañado de una redistribución del trabajo doméstico y de cuidado en el seno del hogar, se traduce en jornadas cotidianas extenuantes en detrimento de la calidad de vida de las mujeres.

Si bien los indicadores de desarrollo humano para las mujeres rurales han mejorado estos últimos veinte años, no todas las mujeres son iguales. En la intersección de múltiples desigualdades encontramos a mujeres de mayor edad, indígenas y pobres, para quienes el acceso a ingresos, educación y salud continúa siendo fuertemente limitado.

La persistencia de elevados niveles de violencia de género constituye otro elemento que limita la autonomía femenina que pone en evidencia la necesidad de políticas eficaces y adecuadas a diferentes contextos socioculturales, entre ellas, una mejor coordinación entre formas de justicia tradicional practicadas en las comunidades y aquellas diseñadas por el gobierno central.

El espacio público en Cusco continúa fuertemente masculinizado. Incluso se puede observar, en los últimos años, un retroceso de la ya débil presencia femenina en todos los niveles de representación (regional, departamental, municipal) y el distrito de Ocongate no es ajeno a este fenómeno. A nivel de las comunidades, la ausencia frecuente del esposo, posibilita que las mujeres asuman la representación y tareas comunitarias en su seno, sin embargo, los cargos de

Presidente de la comunidad son siempre masculinos y el sistema de herencia de la tierra privilegia a los hijos hombres.

Las modificaciones de la actitud de las familias respecto a la importancia de la educación de las hijas mujeres aunada a la reducción de las tasas de fecundidad y al aumento de la edad de la primera unión en pareja, pueden ser interpretados como un cambio en las expectativas y planes de vida de las mujeres, principalmente las más jóvenes.

Los sistemas de género, al articular elementos simbólicos, patrones de conducta, relaciones sociales y de poder, tienen larga vida. En el actual contexto de mayor movilidad y conectividad de Ocongate, los patrones culturales se transforman aceleradamente. Ello se visualiza en los cambios que vive la juventud rural. Las jóvenes rurales de Ocongate, más instruidas y conscientes de sus derechos, aspiran a condiciones de vida mejores que las de sus madres y abuelas. Una perspectiva de análisis que articule una mirada intergeneracional con una de género podría contribuir a dar luces sobre la manera multidimensional como el ser hombre y ser mujer se está modificando en el Ocongate de hoy, provocando tensiones y presentando nuevos desafíos para el análisis y las políticas públicas.

Bibliografía

- Alcázar, L. & Iglesias, K. (2014). *Impactos del programa Juntos sobre el empoderamiento de la mujer*. Avances de Investigación 19. Lima: Grade.
- Vera Herrera, R. M. (2014). “Los nuevos índices de desarrollo humano (IDH) en el Perú”. *Actualidad gubernamental* N° 64.
- Alencastre, M., Del Pozo, L. & Loayza, C. (2017). *¿Beneficios o perjuicios para las mujeres? Cómo el programa JUNTOS afecta a las mujeres usuarias en el Perú*. Cusco: CBC-CIES.
- Ames, P. (2006). *Las brechas invisibles. Desafíos para una equidad de género en la educación*. Lima: IEP, Universidad Cayetano Heredia.
- Ames, P. (2014). “¿Construyendo nuevas identidades?”. En: Asensio, R. & C. Trivelli (coord.), *La revolución silenciosa. Mujeres rurales jóvenes y sistemas de género en América Latina*. Lima: IEP-FIDA.
- Andía, B & Beltrán Barco, A. (2003). *Documento metodológico sobre el análisis del presupuesto público con enfoque de género: sistematización de las experiencias en la región andina*, versión preliminar. Región Andina: UNIFEM.
- ARES-UNSAAC (2015). *Femmes rurales au Pérou. En quoi le genre est-il une approche nécessaire dans la dynamique du développement local? Témoignage des étudiants de l’UCL et l’UNSAAC sur les femmes de communautés rurales du district d’Ocongate*. Microprojet étudiant de l’ARES-UNSAAC (documento de consulta). Cusco.
- Asensio R. & Trivelli, C. (2011). *Crecimiento económico, cohesión social y trayectorias divergentes. Valle Sur – Ocongate (Cusco-Perú)*, documento de Trabajo n° 65. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Asensio R. & Trivelli, C. (2011a). *Puesta en valor de activos culturales y dinámicas territoriales en el Sur de Casco*. Lima: Rimisp-Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Asensio R. (2016). *Los nuevos incas: la economía política del desarrollo rural andino en Quispicanchi 2000-2010*. Lima: IEP.

- Bellantin, P. & Vivanco F. (2016). “El acceso a la justicia de la mujer rural: desencuentros en la protección y propiedad de la tierra”. En: Ledesma Narvaez, *Género y Justicia*. Lima: Tribunal Constitucional del Perú.
- Beltran B. A. & Lavado Padilla, P. (2014). *El impacto del uso del tiempo de las mujeres en el Perú: un recurso escaso y poco valorado en la economía nacional*. Lima: CISE-PA-INEI.
- Benavides, M., Bellantin, P., Sarmiento P. & Campana, S. (2015). *Violencia familiar y acceso a la justicia en el mundo rural: estudios de caso de cuatro comunidades*. Lima: GRADE.
- Benven E., Riviera E. & Tromben V. (2016). “Propuesta de un indicador de bienestar multidimensional de uso del tiempo y condiciones de vida aplicado a Colombia, Ecuador México y el Uruguay”. *Revista CEPAL*, nº 118.
- Boyd, C. (2014). “Hijas, madres y abuelas (Perú)”. En: Asensio R. & C. Trivelli (coord.), *La revolución silenciosa. Mujeres rurales jóvenes y sistemas de género en América Latina*. Lima: IEP-FIDA.
- Casallo, L. (2016). “Surgimiento del emprendimiento campesino en el distrito de Ocongate, Cusco”. Seminario Internacional sobre Desarrollo Rural en la Región Amazónica, CCAIJO.
- CEDEPLAN-Gobierno Regional (2016). *Plan de Desarrollo Regional Concertado. Cusco al 2021. Con perspectiva al 2030*. Cusco.
- CBC-Propuesta Ciudadana (2017). “La disminución de los recursos del canon y el financiamiento regional”. Cusco.
- Centro de la Mujer Peruana “Flora Tristan” (2015). “Propuesta de las mujeres de la provincia de Quispicanchi. Autonomía y empoderamiento de las mujeres para vivir una vida libre de violencia y basada en género de la provincia de Quispicanchi”, Cusco.
- CEPAL (2009), “Panorama Social de América Latina”. Santiago de Chile: CEPAL.
- CEPAL (2016). “Clasificación de actividades del uso del tiempo para América Latina y el Caribe- CAUTAL”. Santiago de Chile: CEPAL.

- Cecchini, S. & R. Martínez (2011). *Protección social inclusiva en América Latina: una mirada integral, un enfoque de derechos*, CEPAL, n° 111 (LC/G.2488-P), Santiago de Chile.
- Del Pozo, C. (2015). *¿Las transferencias monetarias condicionadas reducen la violencia de pareja contra las mujeres rurales en el Perú? Evidencia desde una evaluación de impacto cuasi-experimental*. Cusco: CBC.
- Defensoría del Pueblo (2017). *Trata de personas con fines de explotación sexual en agravio de personas adultas. Estudio de casos en las regiones de Lima, Madre de Dios, Piura Pasco, Lambayeque, Huánuco, Cusco*. Lima: Defensoría del Pueblo.
- Dirección Regional de Salud del Cusco (2016). "Encuesta Demográfica y de Salud Familiar", *Boletín Estadístico 2016*. Cusco: ENDES-INEI.
- Franco, R. & Gonzales, M.A. (2009). *Las mujeres en la justicia comunitaria: víctimas, sujetos y actores*. Lima: Instituto de Defensa Legal.
- Franco R. (2013). "Conflictos por violencia contra las mujeres, percepciones de autoridades comunales de Canas (Cusco-Perú)". En: *Justicia Intercultural en los Países Andinos: Contribuciones para su estudio* (pp. 146-182). Lima: Red Andina de Justicia de Paz Comunitaria.
- Garavito, C. & Carrillo M. (2005). *Feminización de la matrícula de educación superior y mercado de trabajo en el Perú: 1978-2003*. IE-SAL, Asamblea Nacional de Rectores (Perú).
- INEI (2010). "Encuesta nacional del tiempo". Lima.
- INEI (2012). "Encuesta Demográfica y de Salud Familiar". Cusco.
- INEI (2015). "Perú Brechas de Género 2015. Hacia la igualdad entre mujeres y hombres". Lima.
- INEI (2016) "Encuesta demográfica y de salud familiar". Lima.
- INEI (2016a). "Brechas de género 2016. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres". Lima.
- INEI (2017). "Brechas de Género 2017. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres". Lima.

- INEI (2017a). “Violencia contra las mujeres”. Nota de Prensa N° 084-11.
- INEI (2018). “Índice de desigualdad. Indicadores de género”, Disponibles en: www.inei.gov.pe/estadisticas/indicetematico/brechas-de-genero-7913%2F&usg=AOvVaw11O7um-NJUyP2AhhVd05ivAde género (IGD)
- Manuela Ramos (2012). “Propuesta de las mujeres de la provincia de quispicanchis. Autonomía y Empoderamiento de las Mujeres para vivir una vida libre de violencia basada en Género de la Provincia de Quispicanchi”, Cusco.
- MIMP-PNCVF (2012). *Estrategia de prevención, atención y protección frente a la violencia familiar y sexual en zonas rurales*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables. Lima.
- Mujica, R-M (2006). “La promoción de la equidad de género en las escuelas rurales de Quispicanchi, Cusco”. En: Ames P., *La dimensión de género en las políticas educativas*. Lima: Universidad Cayetano Heredia.
- Municipalidad Provincial de Cusco (2013), “Plan de desarrollo provincial concertado al 2021”, Cusco.
- Naciones Unidas (2011). *El estado de la trata de personas en el Perú*. Lima: Mix Negociaciones.
- OXFAM (2013). *Metodología Participativo: Análisis rápido del cuidado*. Oxfam-Internacional.
- ONU-Mujeres (2017). *Del compromiso a la acción: Políticas para erradicar la violencia contra las mujeres en América latina y el Caribe*. Panamá: PNUD.
- Pichardo, A. (2014), “Los programas de transferencias monetarias condicionadas en América latina y el Caribe: ¿un nuevo rostro de la política social?”. *Cuadernos de política económica*. Costa Rica: UN1-CINPE.
- Programa Juntos (2018), *Boletín técnico n° 021*. Lima.
- Quintanilla, T. (2012). *Estudio sobre el acoso político hacia las mujeres en el Perú*. Centro de la Mujer Flora Tristan, Diakonia Peru. Lima: Calandria.

- Rangel, M. (2011). *Pobreza Rural y los Programas de Transferencia Condicionadas en América Latina y el Caribe*. Documento de Trabajo n° 3. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, Rimisp, Santiago de Chile.
- Remy, M-I. (2014). “Feminización de la agricultura peruana”. *Revista Agraria* n° 158.
- RENAMA (2015). *Boletín de la Red Nacional de Mujeres Autoridades Locales y Regionales del Perú*.
- Rosas, D. (2015). *El poder local en Ocongate y ejercicio del poder entre 1993-2014*. tesis para optar el grado de Magister en Antropología con mención en Estudios Andinos. PUCP.
- Sánchez Cid (2015). “De la reproducción económica a la sostenibilidad de la vida: la ruptura política de la economía feminista”. *Revista de Economía crítica* n°19.
- Sen, A. (2000). *Repenser l'inégalité*. Paris: Seuil.
- UNSAAC (2016). *Compendio estadístico 2016*, Dirección de sistemas de información, Unidad de estadística.
- Vakis, R. & Perova E. (2009). “Welfare impacts of JUNTOS Program in Peru. Evidence from a non-experimental evaluation”, World Bank, March.
- Vargas, Roxana (2011). *Impacto de los programas de transferencia condicionada sobre el empoderamiento de las mujeres. Un análisis de género en el programa juntos en Perú*. Lima: CARE.
- Webb Richard (22 de mayo de 2016). “Nuevo Ocongate”. *El Comercio*.

06

Características de la **producción lechera** en las comunidades de Ccolcca y Lauramarca

Hernán Cucho - Néida Lloccallasi - Nayda Hirpahuanca
Myriam Quispe - César Ordoñez - Enrique Ampuero
Nicolas Antoine-Moussiaux - Christian Hanzen

Introducción

La provincia de Quispicanchi es una de las provincias ganaderas de la región Cusco, principalmente por el potencial pecuario que tiene el distrito de Ocongate. Esto es reflejo de las obras de irrigación, realizadas en las últimas décadas, que han permitido el cambio de la pradera nativa a pastos cultivados. Entre las especies mejor adaptadas a la zona, se tiene a los camélidos sudamericanos en la zona alta, el vacuno lechero en la parte media y el cuy en la zona media y baja del distrito (Municipalidad Distrital de Ocongate, 2012). En Ocongate se hallan las comunidades de Ccolcca y Lauramarca que se dedican a la crianza de vacunos, la producción de leche y su transformación en queso en dos plantas comunales. Esta constituye la principal actividad económica de la zona.

Por el dinamismo de la actividad ganadera de las comunidades de Ccolcca y Lauramarca, se las ha identificado para realizar investigaciones mediante tesis de pregrado de estudiantes de la Escuela Profesional de Zootecnia de la UNSAAC, apoyadas por el Convenio ARES y la UNSAAC. De los trabajos de investigación-acción surgieron talleres en ambas comunidades, en los cuales, conjuntamente con los productores, se determinaron los problemas y las necesidades de investigación. De ahí se concluyó que era primordial realizar la caracterización de sus criadores, con incidencia en el manejo ganadero que realizan, así como determinar la ocurrencia de mastitis subclínica y evaluar la calidad de la leche que emplean las dos plantas queseras comunales de Ccolcca y Lauramarca, para finalmente realizar una evaluación de aquellas en relación a la cantidad de leche

que procesan. En la zona se han realizado escasas investigaciones en el área pecuaria, por lo que estos trabajos, y los que se realizaron posteriormente vía tesis de estudiantes de Zootecnia, contribuyen al mejor conocimiento de las crianzas de vacunos y alpacas en la zona.

1

De cómo iniciamos los contactos con la comunidad y se generaron las investigaciones

Los primeros acercamientos con las comunidades de Ccolcca y Lauramarca se realizaron a fines del año 2014, por medio de visitas de reconocimiento a la zona y observando el potencial que presentaban (crianza de vacunos de leche). En la identificación de las comunidades, también contribuyeron las referencias de los colegas de la Subgerencia de Desarrollo Económico de la Municipalidad Distrital de Ocongate y de la Sede Agraria de Ocongate.

Luego de esta primera etapa, en los primeros meses de 2015 planteamos la ejecución de 2 trabajos: uno sobre la cadena de valor de la leche y el otro fue la capacitación en buenas prácticas de manufactura de queso y derivados. El primer trabajo surgió de la necesidad de conocer los costos de producción y de comercialización del queso y, el segundo, de las visitas a las plantas queseras y de la observación de las prácticas de manejo que empleaban. Hasta este punto, los contactos se realizaron principalmente con los presidentes de las dos comunidades y los encargados de las plantas queseras.

Con motivo de la misión de los colegas Christian Hanzen y Nicolas Antoine-Moussiaux de la Universidad de Lieja, en junio de 2015, concertamos la realización de un taller en cada comunidad con la finalidad de elaborar un diagnóstico participativo de la producción lechera, de sus problemas y también de dar sustento a los trabajos que habíamos identificado.

En dichos talleres se utilizó una metodología basada en el dibujo de mapas y granos de maíz, para determinar los lugares con mayor concentración de vacunos, tenencia de animales, destino de la producción, entre otros. Luego de esto, por medio de una lluvia de ideas con cartulinas, identificamos los principales problemas productivos de ambas comunidades.

En los dos talleres fue resaltante la participación de mujeres en una proporción del 35 %. Es importante mencionar que, para asegurar una convocatoria significativa en los eventos, estos se programaron conjuntamente con la realiza-

ción de un trabajo de diagnóstico reproductivo de vacas por medio de ecografía y la sincronización de celo mediante hormonas, con la finalidad de realizar la inseminación artificial de los animales tratados. Dichos trabajos fueron coordinados con el Municipio Distrital de Ocongate.

Luego de los talleres, los integrantes del equipo de la UNSAAC nos reunimos con los colegas belgas para analizar los resultados de estos y encontramos que las necesidades de investigación de los criadores eran diferentes a las inicialmente planteadas. Es por ello que reformulamos las propuestas iniciales de investigación, por otras que solucionaran algunos de los problemas que se habían identificado en Ccolcca y Lauramarca y nos sirvieran como línea de base para futuros estudios.

Se realizó una convocatoria a estudiantes de Zootecnia de la UNSAAC que hubieran culminado sus estudios y estuvieran dispuestos a realizar su trabajo de tesis en Ocongate. Es así que se identificaron a las bachilleres Nélide Lloccallasi, Myriam Quispe y Nayda Hirpahuanca para la ejecución de sus tesis. Uno de los requisitos que se consideró en su selección fue que dominaran el quechua, ya que generalmente quienes manejan la crianza de vacunos en las comunidades son mujeres, las que cuales se sienten más cómodas cuando les hablan en su lengua materna.

El siguiente paso fue coordinar con la Municipalidad Distrital de Ocongate y las directivas de las comunidades, a fin de que nos brindaran las facilidades para ejecutar las investigaciones. Luego se realizó la presentación de las tesis en las asambleas comunales y se dieron a conocer los temas de investigación, su metodología y período de ejecución; todo ello, con la finalidad de evitar suspicacias por parte de los comuneros.

Los trabajos de investigación del primer año se ejecutaron entre julio de 2015 y enero de 2016. Nosotros, como asesores, realizábamos visitas periódicas para evaluar los avances y actuar ante cualquier dificultad que se presentará en ellos. Para fines de febrero de 2016 se contaba con toda la información de campo y gran parte de ella también estaba sistematizada. Es así que organizamos dos talleres de devolución de resultados (restitución) a inicios de marzo de 2016, aprovechando la misión de nuestros colegas belgas Christian y Nicolas.

En los eventos de restitución se tuvo la asistencia de 68 comuneros, más de la mitad de ellos eran mujeres. Estos talleres tuvieron 3 momentos. En el primero se expusieron los resultados más resaltantes de las 3 investigaciones. Las expositoras fueron las tesis y, para una mejor comprensión de los productos, hablaron en quechua. En la segunda parte se formaron grupos de mujeres y

varones de no más de 10 personas, en los cuales se indagó la percepción de los asistentes sobre los tres trabajos, y luego la opinión sobre qué debería estudiarse más adelante. Las respuestas se registraron en cartulinas y de manera anónima; finalmente, se realizó una discusión y se definieron las conclusiones.

El nivel de satisfacción de los estudios realizados fue muy alto. En Ccolcca fue del 96 % y en Lauramarca del 100 %. Los motivos más resaltantes fueron la evaluación y diagnóstico de la mastitis subclínica que incide en la producción de leche y causa pérdidas económicas; y, el otro, fue el análisis de la calidad de leche que incide en la producción de queso.

Estos talleres también sirvieron para planificar conjuntamente con los comuneros y la municipalidad los trabajos que se realizarían durante 2016. La mecánica que se siguió desde junio de 2015 (diagnóstico participativo), hasta los talleres de restitución en marzo 2016, permitieron que las intervenciones que se realizan en la zona, fueran aceptadas por los pobladores y que respondieran a sus necesidades, y no trabajos que surgen de lo que los investigadores creen que necesitan los comuneros, como inicialmente nos sucedió a nosotros.

2

Metodología

Las investigaciones se realizaron en las comunidades campesinas de Ccolcca y Lauramarca del distrito de Ocongate, entre julio de 2015 y febrero de 2016. Estas comunidades se hallan a una altitud media de 3810 y 3980 metros, respectivamente, y entre las coordenadas 13°37'24" latitud sur y 71°23'07" longitud oeste. El acceso a la capital del distrito, Ocongate, es una vía afirmada de 15 km.

Las comunidades de Ccolcca y Lauramarca tienen 110 y 100 comuneros empadronados, la mayoría de los cuales se dedica a la crianza de vacunos.

Para caracterizar la crianza de vacunos y su manejo se realizaron 69 encuestas en Ccolcca y 65 en Lauramarca con una precisión del 95 %. Las encuestas fueron previamente evaluadas en el campo, en función del tiempo que demoraba efectuarlas, de manera que no excedieran los 40 minutos. Las preguntas eran abiertas y cerradas; también se consideraba la contrastación de preguntas con la observación de prácticas de manejo. Tras ser aplicadas, los resultados se transcribieron a una hoja de Excel y, posteriormente, se procesaron con el SPSS, versión 23. Las encuestas fueron aplicadas por Nélida Lloccallasi y Nayda Hirpahuanca.

Entre ambas comunidades existen 580 vacas en producción, distribuidas proporcionalmente. Para determinar la incidencia de mastitis subclínica, se tomaron muestras de leche de 294 vacunos (147 por cada comunidad). Dicho muestreo tuvo una precisión del 95 %. Antes de realizar la toma de muestras, la tesista responsable (Nélida), se encargó de sensibilizar a los criadores con charlas de buenas prácticas de ordeño. La evaluación de la mastitis subclínica se realizó mediante la prueba de CMT (California Mastitis Test) que considera 5 categorías: negativo, traza, positivo, positivo leve y positivo fuerte, siendo las cuatro últimas un indicador de mastitis subclínica.

La calidad de la leche procesada en las plantas comunales de Ccolcca y Lauramarca fue evaluada utilizando un equipo portátil de análisis ultrasónico de leche (Lactoscan®), para lo cual se tomaron las muestras de leche de los baldes en que los comuneros la entregaban a las plantas. Dichas muestras se obtuvieron entre las 7 y 10 de la mañana, horario en que las movildades de ambas comunidades recogían la leche. Las muestras se colectaron en envases de plástico de 30 ml y luego se evaluaron en las plantas. Se tomaron 261 muestras en Lauramarca y 361 en Ccolcca, que correspondían a meses de secas y lluvias. Las variables analizadas por el Lactoscan® fueron: acidez, lactosa, proteína, grasa, sólidos no grasos, sólidos, densidad y pH. Para determinar el efecto de la época del año se usó una prueba de t de Student. El trabajo fue realizado por Myriam Quispe.

El análisis prospectivo (2015) y retrospectivo (2014) de los volúmenes de leche que procesan las plantas de Ccolcca y Lauramarca fue realizado por Nayda Hirpahuanca. Para ello se revisaron los registros de acopio de leche de ambas plantas para los años en estudio, a fin de evaluar la tendencia de los volúmenes de procesamiento de estas.

Debemos hacer hincapié en que antes del inicio de cada investigación, se informaba a los comuneros de las actividades que comprendían cada uno de ellas, para lo cual se asistía a las Asambleas Comunales, con el fin de que estos conocieran a las tesistas y especificidades de cada trabajo.

3

Resultados

Se obtuvieron los siguientes resultados:

3.1 Caracterización de la crianza de vacunos (Llccallasi, 2017; Hirpahuanca, 2017)

Se realizaron encuestas a 69 familias en Ccolcca y 65 en Lauramarca. La edad promedio de los productores de vacunos encuestados fue de 41.5 años en mujeres (41 en Lauramarca y 42 en Ccolcca) y de 54 años en varones (51 en Lauramarca y 56 en Ccolcca). Solamente el 7 % de los encuestados fueron varones, lo que corrobora la afirmación vertida anteriormente de que las mujeres son quienes llevan la crianza de animales. Seguramente por ello, el 66 % de los criadores carecen de estudios o solamente cuentan con primaria incompleta en Ccolcca y el 52 % en Lauramarca. Esta circunstancia es producto del medio rural, donde los hijos tenían que participar en la actividad agropecuaria. Esto, aunado a la inexistencia de colegios en la zona, contribuía a que la instrucción quedara relegada a un segundo plano.

Felizmente, desde hace unos 15 años, la mayoría de niños y niñas acuden a estudiar. El tamaño de las familias es de 4.14 miembros en Ccolcca y 4.32 en Lauramarca; un indicador que la población rural cada vez es de mayor edad, es que el 32 % de familias de Ccolcca y el 39 % en Lauramarca no tienen niños menores de 12 años.

La tenencia de animales en producción es baja (1 a 2 vacas), debido a las reducidas extensiones de terreno que manejan las familias. En Ccolcca el 86 % y en Lauramarca el 97 %, manifiestan tener dichas cantidades. Los promedios de producción diaria son de 9.3 litros por vaca en Ccolcca y 7.2 litros en Lauramarca. En ambas comunidades, la edad promedio de las vacas es de 6 años con 3.5 partos obtenidos. Los indicadores de producción láctea diaria en Ccolcca, son aceptables, considerando un sistema de producción extensivo, sin suplementación alimenticia; empero, los de Lauramarca se considerarían bajos.

El rendimiento reproductivo no es el adecuado en ambas comunidades, pues para la edad promedio de las vacas estas debieron tener al menos 4 partos. Ello se debería a que las vacas no son revisadas periódicamente y no se manejan registros productivos ni reproductivos que ayudarían a identificar a los animales problema.

Al evaluar las prácticas de ordeño, encontramos que, entre el 74 y 76 % en Lauramarca y Ccolcca respectivamente, amarran los miembros posteriores de sus animales. Con esta operación se evita la contaminación y el derrame de leche,

además de brindar seguridad a la persona que ordeña. Asimismo, casi el 100 % de criadores se lavan las manos antes del ordeño. De igual forma, entre el 94 y 100 % de los productores (en Lauramarca y Ccolcca, respectivamente) realizan la limpieza de los pezones de las vacas, para evitar que estas se contaminen con partículas de polvo, tierra o restos de estiércol. Ambas prácticas indican que casi la totalidad de personas conocen las reglas básicas de higiene antes de ordeñar.

En relación a las prácticas propias del ordeño como la expulsión de los primeros chorros de leche (despunte) y la revisión de estos, el uso de delantal, uso de antisépticos, sellado de pezones luego del ordeño, el 100 % de criadores de vacunos de ambas comunidades no las realizan, a pesar de haber recibido capacitación e indumentaria básica por parte de la municipalidad distrital. Así pues, podemos afirmar que el ordeño manual que practican es inadecuado. Este factor influye directamente en la contaminación de los pezones y leche, lo cual repercutirá, a la larga, en la presencia de algunas enfermedades como la mastitis y en la calidad de los productos derivados de leche que elaboran.

Como información complementaria, en relación a la actividad productiva, podemos indicar que el 94 % de las familias en Ccolcca y el 100 % en Lauramarca señalan que los terrenos que manejan son propios. En ambos lugares, el 80 % la alimentación de las vacas es a base de pasto cultivado (rye grass con trébol blanco) y pradera nativa. Solamente un 20 %, además del pasto, le proporciona algo de suplementación como es el sutuchi (residuo de cervecería). La extensión de pastos cultivados por familia en Ccolcca es de 0,99 ha y de 0,80 ha en Lauramarca, que va relacionado a la cantidad de animales en producción que tienen, que es entre 1 y 2 vacas. En Ccolcca, el 72 % tiene cobertizo y en Lauramarca, el 42 %, que viene a ser la infraestructura básica de manejo, pues permite mejorar el ordeño y alimentación.

En relación a las enfermedades sanitarias, la principal que identifican los criadores es la mastitis con 34 % en Ccolcca y 25 % en Lauramarca y la fasciolosis con 33 y 39 % también en las dos comunidades. Lamentablemente, la presencia de técnicos agropecuarios necesarios para el tratamiento de estas enfermedades es insuficiente.

3.2 Incidencia de mastitis subclínica (Llocallasi, 2017)

La incidencia de mastitis subclínica en Lauramarca fue de 37,4 % y en Ccolcca de 41.5 % (Tabla 1), la cual según los estándares nacionales es considerada alta. Esta podría deberse a que las prácticas de ordeño y el manejo de los animales no es

de lo más adecuada. Esta información es soportada por las encuestas de caracterización de la crianza de vacunos. Debemos resaltar que es la primera vez que se hace un diagnóstico de esta enfermedad infecciosa a un número tan grande de vacas en la provincia de Quispicanchi.

TABLA 1. INCIDENCIA DE MASTITIS SUBCLÍNICA EN LAS COMUNIDADES DE LAURAMARCA Y CCOLCCA

Respuesta a CMT	Lauramarca	Ccolcca
Vacas evaluadas	147	147
Vacas positivo	55	61
Vacas negativo	92	86
Incidencia de mastitis subclínica (%)	37,4	41,5

Los resultados hallados son similares a los de la provincia de Anta (Pacheco *et al.*, 2009), una de las cuencas lecheras de la región del Cusco. También se ha evaluado la incidencia de mastitis en los cuartos mamarios anteriores y posteriores.¹ Se ha encontrado una mayor incidencia en los cuartos posteriores, lo cual podría deberse a que son los que más sufren fricciones, son más propensos a recibir golpes y ser los últimos en ser limpiados por las ordeñadoras.

3.3 Calidad de la leche (Quispe, 2017)

Se ha determinado la calidad de la leche de las dos comunidades y en las dos épocas del año (secas y lluvias) que son determinantes en la oferta de forraje para los animales. En este caso, también es la primera vez que se determinan las variables de calidad de la leche en la zona y en la provincia de Quispicanchi. Los resultados de las principales variables se muestran en las tablas 2 y 3.

Los resultados de la tabla 2 son bastante cercanos, lo cual indicaría que la alimentación en ambas comunidades es muy parecida, como se ha podido comprobar al realizar la caracterización de la crianza de vacunos. Los valores de grasa, densidad y lactosa son inferiores a lo recomendado por las NTP (Indecopi, 2003). Esto se debería a la escasa suplementación de alimento fibroso (chala, heno) a los vacunos, debido a que en la zona no se cultiva maíz, ni forrajes para henificar, por las condiciones climáticas imperantes.

1 La ubre de la vaca está constituida por cuatro glándulas mamarias o “cuartos”. Cada cuarto es una unidad funcional que opera independientemente y drena la leche por medio de su propio canal. Usualmente los cuartos posteriores son ligeramente más desarrollados y producen más leche que los cuartos anteriores.

TABLA 2. VARIABLES DE CALIDAD DE LA LECHE DE LAS COMUNIDADES DE LAURAMARCA Y CCOLCCA

Comunidad	Nº	Grasa (%)	Densidad (kg/m ³)	Lactosa (%)	Proteína (%)	pH
Lauramarca	261	3,69 a	1026,61 a	4,17 a	2,79 a	6,55 a
Ccolcca	361	3,71 a	1026,18 b	4,12 a	2,75 b	6,54 a

Letras diferentes en la vertical indican diferencias significativas ($p \leq 0,05$)

TABLA 3. VARIABLES DE CALIDAD DE LA LECHE DE LA ZONA DE ESTUDIO POR ÉPOCA DEL AÑO

Época	Nº	Grasa (%)	Densidad (kg/m ³)	Lactosa (%)	Proteína (%)	pH
Secas	337	3,71 a	1026,52 a	4,17 a	2,78 a	6,52 b
Lluvia	285	3,69 a	1026,18 b	4,12 b	2,75 b	6,57 a
Total	622	3,70	1026,36	4,14	2,76	6,54

Letras diferentes en la vertical indican diferencias significativas ($p \leq 0,05$)

En relación a la influencia de la época del año (Tabla 3) en las variables de calidad de la leche, estas igualmente son bastante similares, aunque en su mayoría son superiores en la época de secas, también influenciada por la alimentación y la menor producción láctea en esta época y, por ende, con mayor concentración de grasa, lactosa, proteína y de mayor densidad.

3.4 Análisis de las plantas queseras (Hirpahuanca, 2017)

La información para esta investigación ha provenido de los libros de acopio que maneja cada planta. Para el año 2014 y mediados de 2015 fue una evaluación retrospectiva. A partir de ahí, el seguimiento se realizó a través de los libros, pero con la supervisión de la tesista.

En la planta quesera comunal de Ccolcca se acopia leche de lunes a viernes. En la figura 1, se muestra la tendencia del acopio diario de leche a lo largo de los años 2014 y 2015. Durante el primer año, la planta recibía la producción diaria de 46 familias, mientras que en 2015 aumentó a 49 familias. El promedio de entrega diaria de leche por productor fue de 16,6 litros en 2014 y 17,5 litros en 2015.

FIGURA 1. PROMEDIO DE LECHE ACOPIADA POR DÍA (LITROS) POR LA PLANTA QUESERA DE COLCCA DURANTE LOS AÑOS 2014 Y 2015

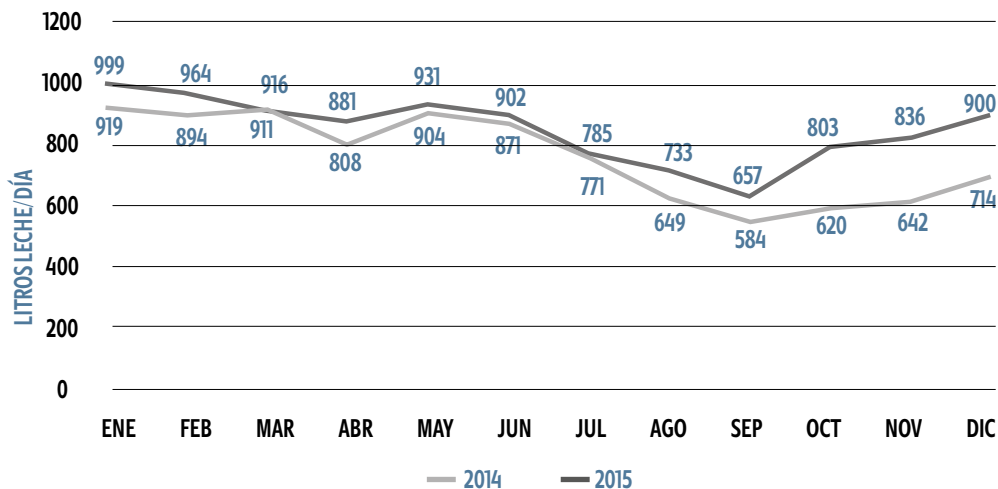
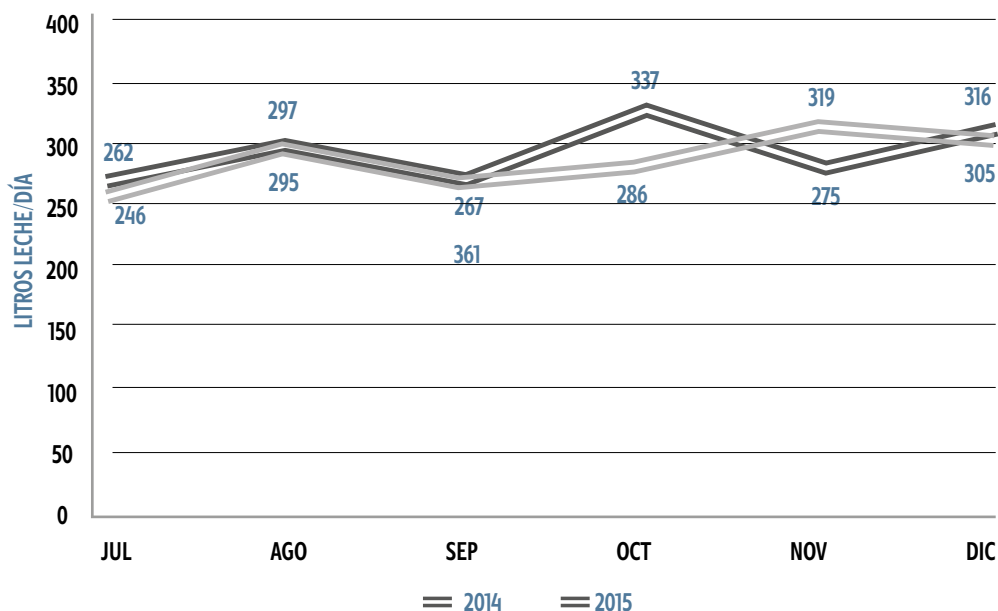


FIGURA 2. PROMEDIO DE LECHE ACOPIADA DIARIAMENTE (LITROS) POR LA PLANTA QUESERA DE LAURAMARCA DURANTE LOS AÑOS 2014 Y 2015



En la planta quesera comunal de Lauramarca el acopio se realiza de lunes a sábado. La información de la figura 2 solamente comprende 6 meses al año, pues los registros de esta planta son deficientes. Durante los 2 años estudiados, 28 familias entregaban leche para su procesamiento. El promedio de entrega diaria de leche por productor ha sido de 10,3 litros en 2014 y 10,8 litros en 2015.

Analizando la tendencia de acopio de ambas plantas, existe un ligero aumento en 2015 con relación a 2014 que se debería al mayor número de personas que llevan leche a las plantas. También es notoria la relación que existe entre la cantidad acopiada en los meses de secas (junio-octubre) y los de lluvias, ya que, por el incremento en la disponibilidad de forraje en los meses de lluvias, las vacas producen más, al contrario de lo que sucede en los meses de secas. Se hace evidente que aún no se ha llegado al límite de la producción láctea en ambas comunidades. Esta podría incrementarse con la ampliación de las áreas de pastos cultivados. La mejora de la calidad del ganado es plausible y para ello se requiere una mejor alimentación para que aquellas puedan manifestar su producción lechera en toda su expresión.

4

Cómo utilizamos esta experiencia para nutrir nuestra manera de enseñar y crear conocimiento

Realizar investigaciones que respondan a una necesidad latente de la población ha sido una experiencia interesante, pues la metodología empleada nos ha permitido acercarnos a los comuneros, conversar con ellos, buscar mecanismos para convocarlos y reunirlos para un trabajo colectivo. Lo más interesante de esto fue que hemos realizado trabajos de investigación de calidad que han formado nuevas profesionales, no solamente con conocimientos teóricos, sino con experiencias de campo y de trabajo con productores. Creemos que esto tendrá un impacto en su formación profesional. Con los trabajos en Ocongate podemos tener ejemplos no solamente de la investigación experimental y controlada de laboratorio, que estamos acostumbrados a llevar a cabo, sino también de otra investigación que involucra a familias, que también es necesaria realizar para no perder contacto con la comunidad.

Las investigaciones que describimos en el presente artículo no solamente han servido para generar conocimiento que quede en círculos académicos, sino también para que puedan ser tomadas por la municipalidad distrital como línea de

base para plantear futuros proyectos de desarrollo lechero en la zona. Esta información ha venido incrementándose con los trabajos de investigación posteriores que surgieron por la necesidad de los productores de vacas de averiguar cómo era la calidad de las pasturas y pastizales de la zona, la incidencia de enfermedades virales infecciosas, afinar protocolos para inseminar a tiempo fijo, entre otros.

5

Conclusión

Ha sido una experiencia enriquecedora en términos de acercamiento a las comunidades y a la municipalidad. Esta última nos ha visto como aliados en los trabajos con vacunos. La identificación de las necesidades de investigación a partir de talleres con la comunidad fue muy valiosa, ya que permitió tener resultados útiles para la comunidad. Estoy convencido de que la estrategia utilizada en la intervención ha sido la adecuada. El hecho de haberlos hecho partícipes de la identificación de sus problemas y de sus necesidades, ha permitido que los trabajos llevados a cabo cuenten con la colaboración de los pobladores.

Estas investigaciones han servido para tener una línea de base de la zona, además de afinar la estrategia de trabajo con las comunidades involucradas. Al ser tales investigaciones producto de las necesidades de los criadores de vacunos, los resultados responden a ellas y contribuyen a mejorar el manejo de los animales.

Creo que es muy pronto para decir si hemos influido en algo en la vida de la comunidad, teniendo en cuenta que la zona donde estamos trabajando ha sido intervenida desde hace más de 30 años por diversas ONG y, mucho antes, por el municipio e instituciones del Estado.

Si pensáramos en lograr impactos a mediano plazo, sería necesario tener presencia continua para dar seguimiento, evaluar, seguir investigando, ya como política de la universidad, a través de su Dirección de Responsabilidad Social.

Bibliografía

- Hirpahuanca, N. (2017). *Diagnóstico de la producción lechera de las plantas elaboradoras de queso de las comunidades de Ccolcca y Lauramarca del distrito de Ocongate, provincia de Quispicanchi-Cusco*. Tesis Zootecnia, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Cusco.
- INDECOPI (2003). “Leche y productos lácteos. Leche cruda requisitos”. Norma Técnica Peruana 201.001. Lima.
- Llocallasi, N. (2017). *Evaluación de las prácticas de ordeño y la incidencia de mastitis en vacas de las comunidades de Ccolcca y Lauramarca*. Tesis Zootecnia, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco.
- Municipalidad Distrital de Ocongate (2012). *Plan de desarrollo concertado del distrito de Ocongate 2007-2018*. Ocongate.
- Pacheco, I., Pinto, J., Valdez, E., Ampuero, E. & León, C. (2009). *Evaluación de la mastitis sub clínica en vacas en producción de la cuenca lechera de Anta*, Proyecto FEDU, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Cusco.
- Quispe, M. (2017). *Evaluación de la calidad de leche acopiada para la elaboración de queso en las comunidades de Lauramarca y Ccolcca del distrito de Ocongate-Quispicanchi-Cusco*. Tesis Zootecnia, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Cusco.

07

Aproximación empírica al **capital social** en el distrito de Ocongata

Ana M. Villafuerte-Pezo
Ruth M. García-Pacheco

Introducción

El capital social en la actualidad constituye un componente básico para la elaboración de políticas orientadas a promover una mayor inclusión y una reducción de la pobreza. Su valor radica en su capacidad para producir no solamente beneficios económicos, sino también bienes socioemocionales, fundamentales en la construcción de sociedad y en el empoderamiento de los individuos.

Por esta razón, desde el Estado peruano y desde las organizaciones de desarrollo hay una fuerte tendencia a trabajar las intervenciones para el desarrollo con grupos organizados y, sobre todo, con los que están formalmente constituidos. El apoyo en asistencia técnica, financiamiento, pasantías u otorgamiento de fondos concursables, entre otros, se hace a las asociaciones. El supuesto es que la asociatividad implica la existencia de capital social. Sin embargo, la existencia de una asociación no es garantía de la práctica de los valores que subyacen a la construcción del capital social, considerado como un componente de la modernización social y económica. Los incentivos, por su parte, tampoco garantizan el surgimiento y consolidación del capital social, si no van acompañados de la práctica de valores como la confianza, la cooperación y la reciprocidad.

Los trabajos de investigación-acción participativa (IAP) de docentes y estudiantes de las escuelas de Antropología, Zootecnia y Agronomía de la UNSAAC, en algunas comunidades de Ocongate desde el año 2014, motivaron la decisión de conocer a mayor profundidad las condiciones del capital social en la zona.

En tal perspectiva, el presente artículo da a conocer los principales elementos resultantes del trabajo de campo, para una aproximación empírica al capital social en el distrito de Ocongate de la región del Cusco.

1

Los procesos previos

El desarrollo del trabajo en el campo, implicó dos procesos previos: identificación de asistentes de campo entre los estudiantes de los últimos ciclos de la Escuela de Economía de la UNSAAC y la delimitación de los lugares donde se aplicarían los cuestionarios.

1.1 La selección de estudiantes de la UNSAAC

Inicialmente fue necesario definir el perfil de los estudiantes que podrían participar en el levantamiento de información en Ocongate. Además de pertenecer a los últimos ciclos de estudios de la Escuela de Economía de la UNSAAC (tercio superior de preferencia), debían manejar el idioma quechua de manera fluida, tener habilidad de entablar conversación y de relacionarse con la gente, practicar comportamiento ético dentro y fuera de las aulas y ser alumnos responsables y proactivos.

Durante las prácticas de campo con alumnos de la asignatura de Economía y Medio Ambiente, consistente en observación y recolección de información en los alrededores de la Laguna de Piuray (una de las principales fuentes de abastecimiento de agua para la ciudad de Cusco), se observó la conducta y el cumplimiento de tareas asignadas de los estudiantes, con el objetivo de identificar posibles candidatos. Igualmente, en los cursos de Teorías del Desarrollo y Seminario de Investigación se añadieron candidatos a partir de su participación en los debates y su preocupación por el desarrollo local.

Luego se lanzó una convocatoria relativamente cerrada (dentro de la E.P. de Economía) entre los estudiantes del octavo, noveno y décimo ciclos, habiendo invitado a los alumnos previamente identificados en las asignaturas señaladas. Fueron seis estudiantes los que se aproximaron más al perfil establecido (3 varones y 3 mujeres) de los cuales los varones respondieron mejor a las expectativas del trabajo de campo.

Cabe señalar que el número de candidatos fue reducido. Entre los estudiantes se percibe una tendencia creciente a evadir las salidas fuera de Cusco, sobre todo si se trata de zonas rurales.

1.2 La delimitación de lugares

Se definieron dos tipos de lugares para realizar el trabajo de campo: 1) lugares con concentración poblacional y 2) lugares con población dispersa. En el primer caso, las principales opciones fueron las ferias dominicales y, para el segundo caso, se determinó trabajar al azar, en comunidades próximas a la carretera interoceánica y con relativa facilidad para su acceso.

2

Acerca del término “capital social”

Si bien el término de capital social aparece como tal recién a inicios del siglo XX, es innegable que su significado ha permeado –desde siempre– la vida de los pueblos.¹ La participación activa de las asociaciones en el quehacer público, la observancia de valores subyacentes a las relaciones interpersonales como el respeto, la confianza, la solidaridad o la reciprocidad, dan cuenta de ello.

La aproximación a la noción de capital social que se utiliza en la presente investigación asume que se trata de un activo de la sociedad constituido por valores (confianza, reciprocidad y cooperación) convertidos en normas, así como por las redes que surgen a partir de la práctica de estas normas y que, juntos, contribuyen al beneficio común, proporcionando mayores oportunidades a quien lo posee. Esta definición contribuiría a considerar el capital social como un recurso que posee la sociedad y que es capaz de generar un beneficio presente y futuro (sea económico o no).

¹ La aparición tardía del término se puede atribuir a la confusión entre economía y crematística, que condujo a no admitir lo ético y lo humano dentro del comportamiento de los agentes económicos y de la ciencia económica como tal.

3

Metodología

El estudio se realizó durante el segundo semestre de 2017, en las ferias dominicales de los dos centros poblados más importantes (Ocongate y Tinke) y en 12 comunidades campesinas, de las cuales siete brindaron mayores facilidades (Chacachimpa, Hueccouno, Yanama, Lauramarca, Maranpaqui, Pucarumi y Upis).

Se aplicaron:

- Encuestas a 250 familias de las zonas señaladas con el objetivo de levantar información respecto a los tipos y las dimensiones del capital social, así como a la participación en asociaciones, la relación entre socios, la acción colectiva y los incentivos. El 49,2 % de la muestra estuvo constituida por varones y el 50,8 % por mujeres.
- Dos tipos de entrevistas semiestructuradas: 1) para recoger la percepción respecto a los procesos de asociatividad y los factores limitantes del capital social; 2) para levantar información de organizaciones que han logrado trascender a través del tiempo.
- Un taller participativo para dar consistencia a la información recogida en la encuesta y en las entrevistas. Dicho taller tuvo lugar en la Institución Educativa de nivel secundario Señor de Ccoyllor Ritty, ubicado en la zona urbana de la capital del distrito, Ocongate. Para lo cual el caso del local se realizaron coordinaciones previas con la Directora general y la organización de los padres de familia.

Las coordinaciones con la municipalidad distrital, respecto a los registros de organizaciones, no fueron fructíferas por la falta de orden y continuidad en los archivos que se pudieron tener a disposición.

Dos variables transversales a todo el estudio han sido el género y la percepción como individuo y como asociación. Fue vital la mención a la UNSAAC como institución de origen de las profesoras y los alumnos, para el respectivo consentimiento, considerando también la existencia de varios estudiantes ocongatinos en nuestra universidad.

4 Resultados

4.1 Percepciones del área local

Las percepciones de las personas respecto a su entorno y al lugar donde viven son relevantes al analizar el capital social, porque las características contextuales son las que dan forma a la estructura de las relaciones entre las personas y las que van a coadyuvar al surgimiento y consolidación del compromiso cívico.

El 87 % de la población vive en Ocongate más de 10 años, tiempo suficiente para haber establecido una red social de parientes y amigos. La percepción de la población que se siente bien está más vinculada a las relaciones familiares e interpersonales, es decir, a relaciones diádicas. El 92 % señaló que es el lugar donde nacieron y está su familia, sus amigos y todos se conocen. En cambio, las personas a las cuales no les gusta vivir en la zona argumentaron la falta de trabajo, la inseguridad y las débiles relaciones interpersonales.

4.2 Tipos de capital social

El capital social se genera y acumula a partir de las relaciones entre personas, puesto que todas las formas de sociabilidad coadyuvan a construir y sostener redes sociales. La extensión y el alcance de estas redes van a determinar el tipo de capital social existente.

En Ocongate se evidencian comportamientos en los que predomina el interés individual y comportamientos influenciados por el bienestar ajeno en el propio. Aunque la tendencia es hacia el predominio del interés personal, prácticas ancestrales de reciprocidad como el *ayni*² siguen vigentes para llevar a cabo determinadas tareas como, por ejemplo, la construcción de galpones para la crianza de cuyes o el techado de las casas. Actualmente, el dinamismo e importancia de estas prácticas crece en situaciones de crisis, pobreza y exclusión y están vinculadas a la acción colectiva.

Siguiendo la clasificación de capital social establecida por Durston, se observan los siguientes tipos:

2 El *ayni* solo es posible si existe capital social acumulado. Su práctica es imposible entre gente que no se conoce ni ha construido relaciones basadas en la confianza, la solidaridad y la reciprocidad.

Capital social individual

El 100 % de las personas encuestadas tiene amigos cercanos con los que mantiene relaciones de intercambio recíproco. Se trata de relaciones diádicas y redes egocéntricas. El 40 % tiene de 5 a más amigos, pero esto no significa necesariamente que todos constituyan o hagan parte de un mismo grupo. Las mujeres tienden a tener más amigos que los varones. En general hay una tendencia a cultivar amistades del mismo sexo.

Un aspecto interesante y que requiere una investigación más profunda es el papel que juega la religión en la consolidación de las relaciones y redes interpersonales. Se observa una tendencia fuerte a fomentar este tipo de interacciones desde las iglesias evangélica y adventista, aunque con frecuencia esto implica una menor libertad en el manejo de los tiempos de cada persona. Dicha libertad es muy valorada por algunos católicos cuando se refieren a las otras iglesias.

El hecho de tener una red amplia de amigos constituye un soporte para la persona en caso de necesitar apoyo. Sin embargo, el 78 % de los encuestados recurriría a su familia en caso de necesitar ayuda. Únicamente el 16 % la pediría a sus vecinos o amigos. Llama la atención que un 2,4 % no recurriría a nadie.

Los varones confían más en sus amigos y las mujeres en sus vecinas. Esta respuesta se explica porque el hombre sale de la casa más que la mujer, mientras que el ámbito de desempeño de la mujer es mucho más próximo al hogar.

En Ocongate, la presencia del capital social individual es la más fuerte y evidente. En términos del Banco Mundial equivale al capital social “bonding”.³

Capital social grupal

Las asociaciones constituirían la forma más próxima a este tipo de capital. Todos los encuestados pertenecen a alguna asociación. El 56 % señaló que su nivel de participación era bajo debido a la falta de tiempo, la débil organización y la falta de interés. El 44 %, cuya participación era alta, lo hizo porque tenía interés en hacerlo, estaba obligado porque era parte de la directiva o para evitar las sanciones establecidas.

El 25.4 % pertenece a las rondas campesinas (asociaciones vinculadas con la seguridad). El 17 % pertenece a asociaciones orientadas a la gestión del agua (tanto de riego como de consumo doméstico) y el 52 % a asociaciones que tienen que ver con el oficio que desempeñan y a partir de las cuales pueden lograr algún

3 Ver Woolcock (1998) y Narayan (1999).

beneficio como capacitaciones. Las asociaciones de jóvenes son fomentadas por las iglesias no católicas.

Es difícil establecer si efectivamente existe capital social grupal en Ocongate, ya que los procesos de asociatividad muchas veces se han dado para cumplir el requisito –impuesto por el Estado u organismos de desarrollo– de ser una asociación para poder acceder a los beneficios de las intervenciones para el desarrollo.

El 20 % se hizo miembro de alguna asociación por iniciativa propia, el 46,5 % por necesidad y el 33,8 % por recomendación. La motivación para hacerse socio de alguna asociación responde a incentivos –sobre todo– de carácter económico. Estos datos se corresponden con el hecho de que solo el 28 % efectivamente se siente parte de su asociación, el resto no las asumen como suyas.

Capital social puente

Únicamente el 11,3 % de los encuestados respondió que su organización sí se relaciona con otras similares del distrito, sobre todo en el caso de los alpaqueros, criadores de cuyes y productores de hongos. El 46,5 % señaló que no y el 43,2 % que no sabe. Esta última respuesta podría interpretarse como una falta de interés de los socios respecto a su propia organización. En cuanto a la relación con organizaciones de otras localidades, el 5,6 % dio una respuesta afirmativa, sobre todo en el caso de los alpaqueros.

Capital social de escalera

Los vínculos entre personas de diferente posición se remontan a mediados del siglo XIX, cuando se inicia el comercio de lanas en el sur del Perú. Burga y Reátegui (1981) distinguen tres periodos: el primero va hasta 1880 y se caracteriza por el desarrollo de ferias anuales y por la relación entre hacendados y mayoristas. El segundo periodo se inicia con la llegada del ferrocarril⁴ que reestructura las actividades mercantiles, las ferias anuales pasan a ser dominicales y aparece un nuevo grupo social que va a redefinir la composición de la sociedad rural: el de los comerciantes. El tercer periodo se inicia a mediados de la década de 1950 y está caracterizado por el surgimiento de un sistema regional de mercado.

El segundo periodo es el que ofrece elementos para el análisis del capital social de escalera. En este surge la figura del rescatista, que era un pequeño

4 El ferrocarril llega a Puno en 1876, a Sicuani en 1891 y a Cusco en 1908.

o mediano comerciante que vivía en la ciudad y servía de mediación entre los campesinos y los grandes comerciantes. Se distinguen dos esferas de comercialización: la campesina de comercio al por menor y la esfera del comercio mayorista. En la esfera campesina, los campesinos de las haciendas pequeñas llevaban la lana de sus patrones en recuas de llamas y aprovechaban para llevar también la suya a los mercados de Sicuani, Juliaca y Ayaviri. “Los indígenas preferían vender y comprar en los tambos de sus ‘compadres’ mistis y es por esto que los registros parroquiales de Sicuani están plagados de bautismos apadrinados por los más importantes comerciantes de la ciudad” (*op cit.*, 104). El compadrazgo aseguraba al rescatista la fidelidad de sus compadres para proveerse de lana; para el campesino significaba establecer vínculos de amistad y relaciones de reciprocidad.

Actualmente, este tipo de vínculos aún perdura, aunque la dinámica del proceso está cambiando por la presencia de nuevos actores como las ONG o proyectos de desarrollo y el uso del celular.

En el comercio de la lana de alpaca se observa una amplia cadena de intermediarios. Los productores de las comunidades campesinas, entre los meses de octubre y febrero, llevan la fibra en broza al mercado dominical de Tinke, donde se encuentran con los comerciantes asentados en la zona y los rescatistas cuyo centro de operación son sus camiones. Las relaciones tradicionales de fidelidad entre compradores y vendedores están dando paso a relaciones basadas en la obtención de un precio más alto, la garantía de un peso exacto y/o la posibilidad de obtener algún tipo de apoyo por posibles intervenciones para el desarrollo, tal como es el caso de la Cooperativa Agraria Alpaquera del Sur (COOPALSUR).⁵

Muchos productores piensan que, como se trata de una cooperativa, hay más garantía de que no los engañen.

No soy socio, pero estoy yendo a venderles mi fibra a ellos porque me han dicho que te pagan de acuerdo a la calidad y te pesan exacto. Además, como es cooperativa no te engañan y dice que van a hacer proyectos en nuestras comunidades. Los comerciantes te merman mucho y te jalen en la balanza (productor entrevistado en Tinke en el mes de octubre de 2017).

5 COOPALSUR, constituida en abril de 2016, agrupa a más de 225 socios. Su objetivo es mejorar las condiciones de comercialización de los productores de las comunidades alpaqueras de Ocongate y Marcapata. Trabajan en la clasificación, procesamiento, comercialización y exportación de la fibra.

Debido a la mayor competencia entre demandantes de la fibra, algunos comerciantes locales han intensificado las prácticas tradicionales vinculadas a las demostraciones de cariño hacia sus proveedores. Por ejemplo, de acuerdo al volumen transado, entregan “como cariño” una caja de galletas, invitan gaseosa al vendedor y, además, mantienen el contacto y “la amistad” a través de llamadas por celular.

La presencia del capital social de escalera, en el que se establecen vínculos entre diferentes estratos sociales, parece confrontar nuevas dinámicas: la sustitución del compadre, amigo... por quién paga mejor, ofrece mejores condiciones e inspira más confianza.

En el caso de las asociaciones de lácteos, los productores venden la leche al propietario de una planta quesera. La ventaja es que la leche es recogida de sus casas a diario y luego cada semana les liquidan el pago. El dueño de la planta lechera se asegura el abastecimiento y una calidad estándar de leche, ya que conoce a sus proveedores.

Yo no podría comprar la leche de los que venden a otras plantas queseras porque no sé cómo será su calidad, además nos debemos respetar entre nosotros (dueño de una planta lechera de Yanama).

CUADRO 1: ALGUNAS APROXIMACIONES A LA DEFINICIÓN DE CAPITAL SOCIAL

Autor	Definición
North, 1990	Las instituciones son “conjuntos de normas y valores que facilitan la confianza entre los actores”. Son abstractas, mientras que las organizaciones son manifestaciones concretas de cooperación basadas en la confianza.
Hirschman, 1984	El amor o el civismo no son recursos limitados o fijos, como pueden ser otros factores de producción; son recursos cuya disponibilidad, lejos de disminuir, aumenta con su empleo.
Bourdieu, 1986	Agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo –en otras palabras, con la pertenencia a un grupo– que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse, en los diversos sentidos de la palabra. (Asegura a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales).
Coleman, 1990	Una variedad de entidades con dos características en común: consisten en algún aspecto de la estructura social y facilitan a los individuos que están dentro de la estructura, realizar ciertas acciones.

CUADRO 1: ALGUNAS APROXIMACIONES A LA DEFINICIÓN DE CAPITAL SOCIAL

Autor	Definición
Putnam, 1993	Aspectos de la organización social, tales como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada y la cooperación para el beneficio mutuo.
Fukuyama, 1996	Conjunto de valores y normas sociales informales potenciales-actualizables (<i>instantiated</i>) que promueven la cooperación entre dos o más individuos.
PNUD, 1998	Relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo; y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico.
Klisberg, 1999	Activo intangible que se manifiesta en la capacidad de confianza, valores cívicos y asociatividad que pueda lograr la sociedad.
Woolcock y Narayan, 2000	La familia, los amigos y los compañeros de una persona constituyen un recurso importante al que recurrir en una crisis, del que disfrutar por sí mismo y del que servirse para conseguir ventajas materiales. Además, esto, que es cierto para los individuos, vale también para los grupos. Las comunidades con recursos variados de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en una posición más sólida para hacer frente a la pobreza y la vulnerabilidad, resolver disputas y sacar partido a oportunidades nuevas.
Durston, 2000, 2002 CEPAL	Conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto. Estas relaciones estables de confianza, reciprocidad y cooperación pueden contribuir a tres tipos de beneficios: reducir los costos de transacción, producir bienes públicos, y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables.
Social Capital Initiative (SCI) - Michigan State University (MSU) (Robison, Siles y Schmid, 2000)	La simpatía de una persona o un grupo hacia otra persona o grupo que puede producir un beneficio potencial, una ventaja y un tratamiento preferencial para otra persona o grupo de personas más allá del esperado en una relación de intercambio.
Banco Mundial, 2001	Instituciones, relaciones y normas que conforman la cantidad de las interacciones sociales de una sociedad. No es solo la suma de las instituciones que configuran una sociedad, sino es la materia que las mantiene juntas.
BID, 2001	Normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común.
Portes, 1998	Capacidades o habilidades de los individuos o colectividades para obtener recursos a través de redes u otras estructuras sociales.

Fuente: elaboración propia

4.3 Dimensiones o pilares del capital social

En Ocongate, fenómenos como la religión y la cultura promueven la construcción y acumulación de capital social, ya que en torno a estas surgen relaciones sociales basadas en la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación; relaciones en las que cada participante se reconoce y con las que se identifica. Sin embargo, este capital social que crece al interior del grupo, también puede convertirse en un factor de exclusión para el que no comparte los objetivos comunes que aglutinan a los otros, tal como sucede con los evangélicos respecto a los católicos.

La confianza

La información y la acción colectiva son valores que se refuerzan al hablar de la confianza y que el 78 % de la población de Ocongate (tanto varones como mujeres) considera muy importantes en las relaciones sociales. Los varones tienden a ser más confiados que las mujeres y a manifestar esa confianza en el compartir y hacer amistades, acudir a los vecinos para pedir ayuda, hacer cosas en común. Para la mayoría de las mujeres –a diferencia de los varones– la confianza se manifiesta en la posibilidad de pedir dinero prestado a los vecinos y la celebración de festividades, entre todos.

Lo que más coadyuva a que crezca la confianza es compartir experiencias día a día (32 % de los entrevistados), compartir amistades comunes (24 %), ser de familias parecidas que comparten los mismos ideales y objetivos en la vida (20 %) y ser de la misma religión (12 %).

Los factores que limitan la confianza son los chismes y la envidia (24 %), la soberbia traducida en una frase de uso común: “Les empieza a ir bien y se creen más que los demás” (16 %) y el tener condiciones sociales y económicas muy diferentes: “los que tienen muchas necesidades siempre te están pidiendo prestado y eso malogra la amistad porque después no te pagan y todavía te insultan y se enojan” (15 %).

Los pobladores de Ocongate diferenciaron entre la envidia mala que hace que “te dé cólera y rabia porque al vecino le va bien” y la envidia buena que hace que “te dé ganas de igualarle y ser mejor que tu vecino y por eso te esfuerzas más. Cuanto mejor le va, más te esfuerzas para ganarle”.

El nivel de confianza que inspiran los diferentes actores e instituciones es diverso. El 89 % de los entrevistados tiene mucha confianza en su núcleo familiar, el 65 % en la iglesia y el 50 % en amigos y vecinos. Únicamente, el 4 % de los en-

entrevistados confía en la municipalidad, el 7 % en los proyectos del Estado y, el 8 %, en las ONG, a pesar de que promueven acciones a favor de la población. Más confianza inspiran los profesores (42 %) y la policía (24 %).

Cooperación y acción colectiva

Igual que en otros espacios, en Ocongate la razón que mueve a las personas a asociarse y cooperar para emprender acciones colectivas responde a incentivos, sobre todo de carácter económico. El 47 % de las personas entrevistadas lo hace por acceder a capacitaciones, pasantías y recibir apoyo o ser beneficiario de intervenciones para el desarrollo, el 22 % por compartir experiencias y aprender de los otros y el 21 % por un mejor posicionamiento en el mercado.

Queda la duda respecto a si la gente coopera condicionada por factores externos o es un valor cuya práctica se ha ido consolidando. La duda radica en que se está asumiendo la tendencia a asociarse como la tendencia a cooperar, sin tomar en cuenta si esa cooperación responde a la existencia previa de capital social y relaciones de confianza o es un requisito más que se debe cumplir.

En caso de haber problemas que involucren o afecten a toda la comunidad o localidad; como, por ejemplo, arreglar la carretera, la escuela o solucionar problemas de acceso al agua, el 53 % de las personas considera que todos participarían, el 45 % que alrededor de la mitad lo harían. Están conscientes de que individualmente lograrían menos que de manera colectiva. Cooperando entre todos, ya sea con aportes en dinero o trabajo, saldrían ganando. Únicamente, un 2 % considera que nadie aportaría ni cooperaría.

Redes de compromiso cívico

Las actividades que más congregan a la participación y la formación de redes de compromiso cívico son las juntas de vecinos y asambleas comunales; el 88 % de los entrevistados está comprometido con estas. La misa o el culto congregan al 85 %, la escuela de padres (de carácter casi obligatorio) al 79 % y las actividades deportivas al 72 %. El comportamiento entre las personas que participan es similar entre varones y mujeres; sin embargo, las mujeres participan menos que los varones en juntas de vecinos o asambleas comunales y eventos deportivos.

Hay algunas diferencias en la participación en función de la religión. Los evangélicos tienden a participar más que los católicos en las juntas de vecinos o asambleas comunales (91 % frente al 84 %) y en actividades programadas por la

iglesia (93 % frente a 76 %). Los católicos lo hacen más en las fiestas patronales o cargos (80 % frente al 29 %) y en las kermeses (44 % frente al 26 %).

Otra forma de manifestación del compromiso cívico es la participación en cargos directivos: el 57 % ocupó algún cargo. Sin embargo, las personas en general consideran que el ocupar un cargo es casi una obligación que les resta tiempo para sus propios quehaceres, sobre todo en los cargos en comunidades campesinas.

La presencia de las mujeres en cargos (44 % de ellas) se explica por la proliferación de asociaciones promovidas por el municipio y proyectos de desarrollo, algunas de ellas solo de mujeres.

4.4 Incentivos y sanciones: *modus operandi* de las asociaciones

La participación en asociaciones –indicador convencional de la existencia de capital social– está relacionada con la presencia de incentivos de diversa índole, sobre todo de carácter económico. Las asociaciones se crean con fines de negocio, buscando una mayor posibilidad a la hora de vender nuestros productos.

El 54 % de los entrevistados considera que el beneficio más importante de pertenecer a una determinada asociación son las opciones para mejorar sus ingresos (debido a la posibilidad de recibir capacitaciones, crédito y asistencia técnica). El 51 % destaca el hecho de que facilita el acceso a servicios, lo cual de manera individual se hace muy difícil. El 39 % valora la ampliación de su red social, de tener más conocidos. En situaciones de pobreza, esa red constituye un soporte y un respaldo.

La pertenencia a una asociación coadyuva a un mayor acceso a la información (respecto a posibilidades de capacitación, apoyo técnico, crédito y precios) y a la acción colectiva (posibilidad de la comercialización en conjunto, adquisición de insumos en grupo a menores precios y mayor capacidad de negociación).

Uno de los cuellos de botella es el acceso al mercado por la débil capacidad de negociación o por la limitada escala de la producción. Estas debilidades se revierten cuando la gente actúa en conjunto y coopera. Sin embargo, este comportamiento funciona en la comercialización, pero no en el proceso de producción.

Los varones valoran más la posibilidad de la compra conjunta de insumos, el acceso a crédito y a capacitaciones. En cambio, las mujeres valoran más la posibilidad de una mayor identificación y contacto con los clientes, el acceso a información de mercado y precios y el hecho de estar comunicadas y saber lo que pasa día a día en su entorno.

La pertenencia a una asociación u organización, así como implica la existencia de incentivos, también implica la existencia de sanciones, en tanto la afiliación supone asumir un compromiso frente a los demás miembros. Para ser socio es necesario cumplir con los requisitos establecidos, entre ellos hacer un aporte en dinero para cubrir los gastos de constitución de la asociación, asistir a las reuniones programadas y cumplir con los acuerdos fijados. Las sanciones a quienes no cumplen o infringen las reglas de juego acordadas van desde el pago de una multa, hasta la suspensión o retiro definitivo.

Para que funcione bien una asociación se crean normas que tenemos que cumplir, por ejemplo, en mi asociación de cuyes, cada fin de mes se hacía el conteo para saber cuántos habían, cuántos habían aumentado y cuántos habían muerto. Como yo era la presidenta, tenía que ofrecerlos, viajaba a Cusco y llevaba los cuyes que los socios entregaban a la asociación para vender y luego a cada uno le daba su plata según en número de cuyes que habían entregado. Todo iba bien hasta que los del municipio nos buscaron para trabajar, de todo nos han ofrecido y no ha pasado nada. Al final, los socios se han aburrido y se han retirado (productora de cuyes).

4.5 Ingresos, mercado y capital social

El mercado y el comercio no se realizan en el vacío, se requiere de la ayuda y participación de los otros para ser efectivos. En Ocongate, así como en otras zonas rurales, el comercio se ha dado a partir de un extenso tejido de relaciones interpersonales.

Antes, los productores tendían a vender a sus compadres o conocidos; ahora, el 72 % de ellos vende a cualquiera, a quien esté dispuesto a pagar el precio y garantice el hecho de que el productor no regresará con su mercadería a su hogar. La meta es que el mercado se vacíe.

Las principales diferencias en el comportamiento entre varones y mujeres radican en que los primeros son más conservadores en cuanto a su relación de fidelidad a sus compadres, parientes o con quienes entablan relaciones como las ONG. En cambio, las mujeres parecen ser más pragmáticas, sin embargo, es preciso señalar que los varones realizan las transacciones importantes y las mujeres lo hacen con los intercambios más pequeños y cotidianos.

El precio, el tiempo y la confianza son los factores que más influyen en las decisiones de venta de los productores. La confianza es la más importante cuando

se trata de vender a personas del entorno más cercano (parientes, compadres y conocidos). El precio y el tiempo –entendido como oportunidad– son determinantes cuando no se tiene preferencia por algún comprador en particular.

Un 37 % de los entrevistados considera que hay una relación positiva entre la amplitud de la red social de un individuo con el éxito económico. La razón es que “a más amigos, más contactos, más apoyo y te pueden recomendar más”.

Un grupo de participantes en el taller reflexionaba de la siguiente manera respecto a la relación entre el capital social y el éxito económico:

Si uno quiere progresar tiene que trabajar y ahorrar para tener un capital; tiene que ponerse metas y dedicarse a lograrlas, hay que planear el futuro.

Hay que ser curioso por las cosas y ser ambicioso. La envidia buena te hace progresar.

Se debe tener capacitación para poder crear e innovar el negocio.

Hay que tener una buena administración y encontrar mercado.

Trabajar en grupo hace progresar cuando hay confianza, si no, es mejor trabajar solo.

4.6 Asociatividad, asociacionismo y capital social

En Ocongate, la aparición de asociaciones es muy dinámica, pero su desaparición termina siendo igualmente rápida. Se puede inferir que la principal causa radica en el débil capital social existente al interior de estas organizaciones. La presencia de una asociación no implica necesariamente la existencia ni acumulación de capital social.

A raíz del tipo de estrategia de desarrollo implementada desde el Estado en sus diferentes niveles de gobierno, no se puede acceder a los beneficios de las intervenciones para el desarrollo (por ejemplo, capacitaciones, asistencia técnica, acceso a insumos, etc.) de manera individual, sino de manera colectiva. Por tanto, es la asociación la que puede acceder si es que está organizada y legalmente constituida.

Actualmente, se observa cierto nivel de desinterés respecto a la participación en las asociaciones fomentadas por terceros y no por iniciativa propia de los involu-

crados. Muchas veces, los técnicos de la municipalidad o de las ONG, por cumplir con las metas de su trabajo, sobredimensionan los beneficios y posibles resultados de pertenecer a una asociación determinada, por lo que generan expectativas muy altas y de manera inmediata en los futuros asociados. Por otro lado, no todos los socios asumen el compromiso por igual, ya que algunos trabajan, se esfuerzan y cumplen con sus aportes, pero otros no, y esperan que solo la directiva lo haga –porque es su obligación– y si no ven resultados inmediatos, pierden el interés y su participación es cada vez menor, al punto de asistir a las asambleas únicamente por no pagar las multas o para cuestionar a los directivos.

A esto se suma el hecho de que el énfasis de la gestión municipal puede cambiar en cada periodo de gobierno, por tanto, muchos proyectos se cortan al cambiar de alcalde.

Muchas asociaciones que no han sido creadas por iniciativa propia, han agrupado a personas que no tenían vínculos de amistad y confianza y, además, eran de estratos económicos muy diferentes y con objetivos individuales no siempre compatibles (es diferente tener una lógica de subsistencia a una orientada a buscar generar excedentes). Por tanto, frente a situaciones complicadas no existen los lazos que les permitan emprender y sacar adelante una acción colectiva.

Desde la perspectiva de la población, los factores que coadyuvan a la consolidación y al buen funcionamiento de las asociaciones son la confianza (para el 26 % de los entrevistados), la organización entendida como la capacidad de hacer cosas en conjunto y “bien organizados” (20 %), la participación (18 %) y la comunicación (15 %).

En las entrevistas abiertas y en el taller, las personas daban contenido a la confianza indicando: “¿Cómo puedes confiar en quien conoces hace poco?... eso se consigue poco a poco, conociéndole bien cada día, hasta en cosas chiquitas”. En relación a la participación y a la responsabilidad explicaban que

no todos participan por igual, algunos solo esperan los beneficios y no hacen nada o hacen algo para que no los sancionen. Tampoco quieren poner sus cuotas, a pesar de que tienen plata. Pero también hay otros que son muy pobres, cómo les podemos exigir, da pena pues, pero también retrasan.

El éxito de la organización está vinculado a la existencia de un líder capaz de aglutinar esfuerzos de sus miembros y lograr la integración entre ellos a pesar de los desacuerdos que pudieran existir. También está vinculado a la transparencia y oportunidad en la información (es decir, una buena comunicación) y al compromiso de todos los socios. “Cuando hay una buena organización, todos sabemos lo que

tenemos que hacer porque hay buena comunicación y trabajamos para lograr lo que queremos, pero para eso tiene que haber una buena cabeza, que tenga carácter y nos dirija bien”.

Estos factores constituyen los valores fundamentales cuando se habla de capital social. Por tanto, el éxito o fracaso de los procesos de asociatividad está directamente relacionado a la existencia, consolidación y solidez del capital social. Sin embargo, la asociatividad o la constitución de asociaciones no implican necesariamente y automáticamente la creación de capital social.

La asociatividad sin una red de relaciones sociales preexistente, no garantiza la existencia ni el desarrollo del capital social ni tampoco coadyuva a desencadenar procesos de desarrollo sostenibles en el tiempo.

Lo que se ha observado es que las asociaciones creadas por iniciativa propia, a partir de la unión entre conocidos o amigos, son más exitosas y continúan funcionando a través del tiempo, acrecentando el capital social.

Las asociaciones que surgen en torno a un objetivo altruista perduran en el tiempo como, por ejemplo, las asociaciones de jóvenes, en las que hay una alta movilidad de socios. La organización trasciende a sus miembros, aunque la iglesia (evangélica) anima el proceso.

En los últimos años se ha venido incrementando el número de asociaciones creadas por iniciativa propia, es decir, por iniciativa de un grupo de amigos movidos por un objetivo común y que vieron oportunidades en actividades como, por ejemplo, la crianza de cuyes, la producción de leche, el cultivo de hongos o el turismo vivencial. Se agrupan y solicitan apoyo técnico y capacitación a ONG como CCAIJO o SUYANA.

5 Conclusiones

En Ocongate se evidencian comportamientos en los que predomina el interés individual y comportamientos influenciados por el bienestar ajeno en el propio. Es así que la presencia del capital social individual es la más fuerte y evidente. En términos del Banco Mundial, equivale al capital social “bonding”.

Aunque la tendencia es hacia el predominio del interés personal, prácticas ancestrales de reciprocidad como el ayni, siguen vigentes para llevar a cabo determinadas tareas como la construcción de galpones para la crianza de cuyes o el techado de las casas, entre otras. Actualmente, el dinamismo e importancia de

estas prácticas crece en situaciones de crisis, pobreza y exclusión y están vinculadas a la acción colectiva.

Igual que en otros espacios, en Ocongate, el incentivo para asociarse y cooperar es, sobre todo, de carácter económico (acceso a financiamiento o apoyo del Estado u organismos de desarrollo “buscando una mayor posibilidad a la hora de vender nuestros productos”; información sobre capacitaciones, apoyo técnico, crédito, precios; posibilidad de comercialización colectiva, adquisición de insumos al por mayor; mejor capacidad de negociación) con excepción de la producción, que la desarrollan individualmente en casi todos los casos.

La pertenencia a una organización también implica la existencia de obligaciones y sanciones. Obligaciones como aportes de dinero, asistencia a las reuniones programadas y cumplimiento de los acuerdos fijados. Las sanciones a quienes infringen las reglas de juego acordadas van desde el pago de una multa, hasta la suspensión o retiro definitivo.

Las actividades que más congregan, giran en torno a compromisos cívicos como las juntas de vecinos y asambleas comunales. El 88 % de los entrevistados está comprometido con estas. La religión y la cultura promueven la construcción y acumulación de capital social, ya que por intermedio de ellas surgen relaciones sociales basadas en la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación que permiten la consolidación de las relaciones y redes interpersonales. Sin embargo, este capital social que crece al interior del grupo puede convertirse en un factor de exclusión para el que no comparte los objetivos comunes que aglutinan a los otros, tal como sucede entre evangélicos y católicos.

En cuanto al comportamiento por género, los varones son más conservadores y fieles con sus compadres, parientes o con quienes entablan relaciones (como las ONG); las mujeres parecen ser más pragmáticas. Es preciso señalar que los varones realizan las transacciones importantes, en cambio las mujeres lo hacen con los intercambios más pequeños y cotidianos.

En la crianza y comercialización de camélidos andinos, cuya demanda es creciente, las relaciones tradicionales de fidelidad entre compradores y vendedores o entre diferentes estratos sociales (por ejemplo, relaciones de compadrazgo) están dando paso a relaciones basadas en quién paga mejor, la garantía de un peso exacto y/o la posibilidad de obtener algún tipo de apoyo por posibles intervenciones para el desarrollo que, señalan, les ofrece mejores condiciones e inspira más confianza (caso Cooperativa Agraria Alpaquera del Sur). Algunos intermediarios locales de fibra vienen intensificado las prácticas tradicionales de demostraciones de cariño hacia sus proveedores. Dependiendo del volumen, por

ejemplo, entregan “como cariño” una caja de galletas, invitan gaseosa al vendedor y, además, mantienen el contacto y “la amistad” a través de frecuentes llamadas por celular.

Es difícil establecer si efectivamente existe capital social grupal en Ocongate, ya que los procesos de asociatividad, muchas veces, se han dado para cumplir el requisito de ser una asociación para acceder a los beneficios de las intervenciones para el desarrollo. Por esta razón, la aparición de asociaciones es muy dinámica, pero su desaparición termina siendo igualmente rápida. Se puede inferir que la principal causa radica en el débil capital social existente al interior de estas organizaciones. La presencia de una asociación no implica necesariamente la existencia ni acumulación de capital social.

Las asociaciones que surgen en torno a un objetivo altruista o por iniciativa entre conocidos o amigos con objetivos comunes tienden a perdurar en el tiempo y consolidar el capital social como, por ejemplo, las asociaciones de jóvenes con alta movilidad de socios y animados por la iglesia evangélica. Los criadores de cuyes, productores de leche, de hongos comestibles o del turismo vivencial, se agrupan voluntariamente y solicitan apoyo técnico y capacitación a ONG como CCAIJO o SUYANA.

Quedaría por estudiar, a mayor profundidad, el grado de sostenibilidad de estas últimas organizaciones. Igualmente, si la gente solo coopera condicionada por factores externos o es un valor cuya práctica se ha ido consolidando; si esa cooperación responde a la existencia previa de capital social y relaciones de confianza o es un requisito más que se debe cumplir.

Bibliografía

- Banco Mundial (2001). *¿Qué es el capital social?* Recuperado de <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/scapital/index.htm>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2001). *iniciativa interamericana de capital social, ética y desarrollo*. Recuperado de <http://www.iadb.org/etica/iniciativa.cfm>
- Burga, M. & Reátegui, W. (1981). *Lanas y capital mercantil en el sur. La Casa Ricketts 1895-1935*. Lima: Fondo Editorial del IEP.
- Coleman, J. (1990). *The Foundations of Social Theory*. Cambridge (MA): Harvard University Press.
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Serie Políticas Sociales 38. Santiago de Chile: CEPAL.
- Durston, J. (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puentes y escaleras*. Libros de la CEPAL 69 (LC/G.2185-P). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Fukuyama, F. (1996). *Confianza (Trust): Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad*. Buenos Aires: Ed. El Ateneo.
- Hirschman, A. O. (1984). "Against parsimony: Three easy ways of complicating some categories of economic discourse". *The American Economic Review*, 74(2), Nashville, Tennessee: American Economic Association.
- Klisberg, B. (1999). "Capital social y cultura. Claves esenciales del desarrollo". *Revista de la CEPAL* (69). Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/12190-capital-social-cultura-claves-esenciales-desarrollo>
- Narayan, D. (1999). *Bonds and Bridges. Social Capital and Poverty*. Washington: The World Bank.
- North, D. (1990). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: FCE.
- Portes, A. (1998). "Social capital: its origins and applications in modern Sociology". *Annual Review of Sociology*, vol. 24, n°1.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Banco Interamericano de Desarrollo (1998). *El capital social: Hacia la construcción del índice de desarrollo sociedad civil de Argentina*. Buenos Aires: PNUD, BID.

Putnam, R., R. Leonardi, R. Nanetti (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

Robison, L., M. Siles y A. Schmid. (2003). “El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro”. En: Raúl Atria y otros (comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 51-114). Santiago de Chile: CEPAL.

Woolcock, M. (1998). “Social capital and economic development. Toward a theoretical synthesis and policy framework”. *Theory and Society*, 27(2), 151-208. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/df7/cc45a44c1c9b9edd-ba200b096ed69929d2bc.pdf>

Woolcock, M. & Narayan, D. (2000). “Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy”. *The World Bank Research Observer*, pp. 225- 249.

Los autores

Enrique Ampuero es ingeniero zootecnista de la UNSAAC, doctor en Medioambiente y Desarrollo Sostenible por la Universidad Federico Villarreal. También es especialista en camélidos sudamericanos y ha sido responsable de proyectos de investigación con fondos canon.

Nicolas Antoine-Moussiaux es doctor en Ciencias Veterinarias y especializado en la Economía de la Salud y Producción Animal. Desarrolla proyectos de investigación en países del sur, en África, Asia y América Latina. Sus temas de investigación abarcan el estudio de las condiciones del progreso genético y del manejo de los recursos genéticos animales, del desarrollo de las cadenas de valor en producción animal y de los sistemas de manejo de la salud animal con un enfoque Una Sola Salud. Este trabajo se basa principalmente en métodos participativos, a fin de favorecer el involucramiento de los actores sociales en la investigación científica y la estimulación de transdisciplinariedad.

Carmela Chung Echevarria tiene un *master of arts* en *Development Countries* por la Université Catholique de Louvain (Belgica). Es candidata a doctora por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. Es actualmente docente universitaria de pre y postgrado de las universidades Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Universidad Nacional San Antonio Abad de Cusco.

Especialista en género y desarrollo, tiene más de 30 años de experiencia en proyectos de desarrollo.

Hernán Cucho es ingeniero zootecnista, magister scientiae en Producción Animal y docente de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Es especialista en reproducción y mejoramiento genético de camélidos sudamericanos. Además, ha asesorado trabajos de investigación en producción de vacunos el distrito de Ocongate con el Convenio ARES-UNSAAC.

Deborah Delgado Pugley es profesora de Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es doctora en Desarrollo Internacional (Universidad Católica de Lovaina) y Sociología (Escuela de estudios de ciencias sociales de París EHESS). Ha investigado sobre políticas ambientales y climáticas a nivel internacional y territorial. Tiene experiencia en diversos proyectos de Responsabilidad Social Universitaria en Perú. Ha dirigido actividades de campo en las regiones amazónicas de Bolivia y Perú, donde ha conducido equipos de investigación en cambio climático, movimientos indígenas, derechos humanos, manejo de recursos naturales, desarrollo forestal y género.

Céline Delmotte es politóloga egresada de la Université Catholique de Louvain (UCL-Bélgica) y tiene una maestría en Ciencias de la Población y del Desarrollo (Université Catholique de Louvain). Actualmente es doctorante en Estudios del Desarrollo en la Université Catholique de Louvain. En Bélgica ha dirigido proyectos de desarrollo local a nivel comunal y en Perú se interesa en los procesos migratorios internos, en la explotación de oro en pequeña escala y en los conflictos socioambientales, con una experiencia de campo en las regiones andinas y amazónicas.

Hanny G. Fernandez Coronel es licenciada en Antropología (2008) y tiene una maestría en Antropología Social (2017). Es docente de la Universidad San Antonio Abad del Cusco y especializada en los estudios andinos. Realizo diferentes investigaciones, entre otras: “Nos quieren sacar la grasa: análisis de la reaparición del nak’aq y las Empresas Transnacionales”, “El significado oculto de los mitos sobre el agua”, y “El concepto de desarrollo desde el punto de vista de los comuneros de Accha Alta y Pomacanchi”.

Ruth García es profesora principal de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Licencié et maître en Sciences Economiques-Université Catholique de Louvain y Master en Globalización: Procesos Sociales y Políticas Económicas de la Universidad del País Vasco. Es gestonaria local

de los convenios CIUF-UNSAAC y ARES-UNSAAC y coordinadora sur de un proyecto de investigación financiado por ARES en Ocongate. Desarrolla y se interesa por investigaciones sobre desarrollo local en zonas rurales.

Christian Hanzen es licenciado en Medicina Veterinaria de la Universidad de ieja (ULiège). Ostenta el grado de PhD (ULiège) y un master complementario en pedagogía (ULiège). Es autor y coautor de numerosas publicaciones (www.orbi.ulg.ac.be) relativas a la teriogenología y a la salud mamaria de los ruminantes. Participa en proyectos diversos de cooperación y de enseñanza en África, Asia y América del Sur.

Nayda Hirpahuanca es ingeniera zootecnista de la UNSAA. Ha realizado un trabajo de trabajo de tesis en el distrito de Ocongate con apoyo del convenio ARES-UNSAAC.

Stéphane Leyens es doctor en Filosofía y profesor en la Universidad de Namur (Bélgica). Su investigación se centra en temas de justicia social, desarrollo humano e interculturalidad, combinando investigación teórica e investigación de campo. Desarrolla proyectos de investigación en la India, Filipinas y Perú.

Nélida LLoccallasi es ingeniera zootecnista de la UNSAAC. Ha realizado un trabajo de tesis en el distrito de Ocongate con apoyo del convenio ARES-UNSAAC.

César Ordóñez es ingeniero zootecnista de la UNSAAC. Es especialista en reproducción de vacunos y responsable del establo de la granja Kayra de la UNSAAC. Ha asesorado más de 60 tesis en su especialidad.

Myriam Quispe es ingeniera zootecnista de la UNSAAC. Ha realizado un trabajo de tesis en el distrito de Ocongate con apoyo del convenio ARES-UNSAAC

Delmia Valencia es antropóloga de la UNSAAC, tiene una maestría en Antropología Social por la Pontificia Universidad Católica del Perú y el grado de doctoris scientiae por la Universidad Nacional del Altiplano. También es especialista en estudios de género e interculturalidad en salud y es actual decana de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNSAAC.

Ana M. Villafuerte-Pezo es economista, magister en Desarrollo Regional y master en Globalización: Procesos Sociales y Políticas Económicas, y profesora principal de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Su trabajo se centra en el desarrollo rural.

Jesús Washington Rozas Álvarez, Licenciado en Antropología en la Universidad Nacional de Cusco, Magister en Antropología Social en la Pontificia Universidad Católica del Perú y Doctor con Mención Internacional en “Sociedad Democrática, Estado y Derecho” Universidad del País Vasco-Euskail Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) España. Es Profesor Principal de la Universidad Nacional de San Antonio Abad de Cusco, Facultad de Ciencias sociales, Departamento Académico de Antropología. Es coinvestigador del Museo de Etnología de Osaka. Realiza investigaciones sobre rituales andinos, tecnología agraria y pastoreo andino, entre otros.

Isabel Yépez del Castillo tiene una larga experiencia de enseñanza, investigación y cooperación interuniversitaria articulando realidades Latinoamericanas y Europeas. Inició la cooperación universitaria belga de habla francesa con el Perú (CIUF-ARES) en 1998 y tiene a su cargo la coordinación académica belga del convenio ARES-UNSAAC. Continúa investigando y publicando sobre las transformaciones del mundo andino contemporáneo desde una perspectiva interdisciplinaria y de género. Ha sido directora del Centro de Estudios del Desarrollo y del Grupo de Investigaciones sobre América Latina de la Universidad Católica de Lovaina donde es profesora en temas de sociología del desarrollo.



El distrito de Ocongate está experimentando importantes transformaciones socioeconómicas y culturales a raíz, entre otras cosas, de la apertura de la Ruta Interoceánica Sur y de las obras de irrigación. La mayor accesibilidad a los mercados y empleos urbanos, a las mineras de Madre Dios y a las instituciones de educación superior, así como la transformación de los pastos y del ganado, están modificando la dinámica económica y social, y afectando la identidad cultural de las comunidades.

Para entender estas transformaciones y responder a los desafíos de desarrollo humano equitativo y sostenible que implican, ¿cuál es el papel de la universidad en la región andina?; es decir, ¿cómo puede responder la universidad a su misión de responsabilidad social?

Los textos recogidos en este libro ofrecen una reflexión sobre la responsabilidad social de la universidad en la región andina, específicamente de la Universidad San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC) y también sobre cómo se involucran los investigadores universitarios en el terreno mediante un enfoque participativo. Asimismo, se presentan los resultados de investigaciones científicas llevadas a cabo por investigadores y estudiantes de la UNSAAC sobre diferentes temas de la transformación cultural y socioeconómica de Ocongate. Así, con la información proporcionada, se podrá tener una mayor comprensión del contexto de este distrito en la actualidad.

